

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR**

**MAESTRÍA EN DESARROLLO Y CULTURA**

**ESTRATEGIAS PARA LA VALORACIÓN, RESIGNIFICACIÓN Y APROPIACIÓN  
SOCIAL DEL PATRIMONIO CULTURAL: LA ESCUELA Y LAS FORTIFICACIONES  
EN CARTAGENA DE INDIAS**

**MIGUEL MONTES CAMACHO**

**MAESTRÍA EN DESARROLLO Y CULTURA  
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR**

**DICIEMBRE DE 2015**

**CARTAGENA DE INDIAS, D.T Y C.**

**Nota de Aceptación**

---

---

---

---

---

---

**Firma del Presidente del jurado**

---

**Firma del Jurado**

---

**Firma del Jurado**

## TABLA DE CONTENIDO

Introducción .....	5
CAPÍTULO 1:.....	10
1.1 Problema .....	10
1.2. Justificación.....	14
1.3. Objetivos .....	16
1.4. Metodología .....	17
1.6. Antecedentes de experiencia locales .....	23
1.7. Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR): Gestora del patrimonio fortificado de Cartagena.....	25
CAPÍTULO 2: FUNCIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA DEL PATRIMONIO, PATRIMONIO CULTURAL Y LAS FORTIFICACIONES. ....	27
2.1. Patrimonio .....	31
2.2. Patrimonio cultural.....	33
2.3. Patrimonio inmaterial.....	35
2.4. Concepto de fortificación .....	36
2.4. Los derechos culturales con énfasis en patrimonio .....	38
2.5. Valoración, resignificación y apropiación social del patrimonio cultural.....	40
2.6. Educación patrimonial.....	41
2.7. Marco Normativo .....	45
CAPÍTULO 3: ANTECEDENTES DEL PATRIMONIO CONSTRUIDO EN CARTAGENA DE INDIAS .....	56
3.1. Conformación de la ciudad y sus fortificaciones .....	56
3.3. Fortalezas y baluartes .....	57
3.4. Estructura de la ciudad .....	61
3.5. Fortificaciones de Cartagena, una mirada panorámica y en contexto .....	62
3.5.1. Fortificaciones, inspiradoras .....	66
3.5.2. Patrimonio y turismo .....	67
3.5.3. Fortificaciones y cambio climático .....	70
CAPÍTULO 4: DESARROLLO, ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN .....	73
4.1. Instrumentos de recolección de información.....	73
4.2. Interpretación de encuestas a estudiantes y docentes:.....	74
4.2.1. Encuesta dirigida a estudiantes.....	76

4.2.2 Encuesta dirigida a docentes .....	100
4.3 Principales hallazgos a partir de las encuestas .....	120
CAPÍTULO 5. LAS FORTIFICACIONES DE CARTAGENA COMO EJE DINAMIZADOR DE LA CULTURA EDUCATIVA .....	124
5.2. Programa formativo.....	125
5.3. Relevancia del programa.....	127
5.4. Enfoque Pedagógico.....	129
5.5. Gestión para la sostenibilidad del programa .....	142
CONCLUSIONES .....	145
LISTA DE REFERENCIAS .....	152
ANEXOS.....	155

## Introducción

Cartagena de Indias nace sobre las bases del asentamiento indígena Calamarí, pertenecientes a la tribu de los Mocanaes. Es fundada por Pedro de Heredia en 1533 y seleccionada por este por su ubicación estratégica de bahía, la cual cumplía las expectativas de construir un recinto que sirviera de protección para los españoles que allí se establecieran. Dicho sitio se convertiría prontamente en puerto de enlace con las otras ciudades colonizadas por los hispánicos, dando lugar a un esquema de organización compacto.

Desde sus primeros años de fundación su puerto adquirió importancia como escala en la ruta de las Indias por lo que fue varias veces objeto de ataques de piratas y corsarios, lo cual motivó el inicio de la construcción de defensas, entre las que destaca como fortaleza primigenia el Fuerte del Boquerón, cuya edificación se dio por orden del gobernador Antón Dávalos de Luna en 1566.

Seguido de este se realizó la construcción del Fuerte de la Caleta por orden del nuevo gobernador Alonso de Vargas. Un año después, con apenas tres lustros de vida, surge la iniciativa de cercar la ciudad con una muralla, no obstante, siguió siendo atacada por los franceses, hasta cuando Felipe II, en 1586 encomendaba fortificar los puertos del Gran Caribe a Juan de Tejeda y Bautista Antonelli, quienes arribaron a Cartagena el 18 de julio del mismo año junto al nuevo gobernador don Pedro de Ludeña. La primera obra que realizan es un fuerte de madera de ciento treinta pies en cuadro terraplenado con arena y tierra en la punta de Icacos a orillas del canal de Bocagrande. (Dorta, 1988, p.76).

Con Juan de Tejeda y Bautista Antonelli se inauguran las grandes obras de arquitectura militar y detrás de ellos llegarían otros ingenieros y arquitectos para configurar de manera cronológica la transformación del espacio a través del cual fueron moldeando la evolución y crecimiento de la ciudad de Cartagena, de igual manera, en el siglo XVII se construye el Castillo de San Felipe de Barajas

sobre la cima del cerro de San Lázaro cuyo propósito obedecía a la defensa de la ciudad por tierra firme.

El cordón de murallas, las diferentes construcciones religiosas conventuales, los edificios administrativos, los fuertes y el Castillo de San Felipe hacen parte hoy del paisaje cultural y arquitectónico de Cartagena, la cual es sin duda un referente en el estudio, abordaje y vivencia del patrimonio desde su perspectiva más amplia, y específicamente en lo relativo al patrimonio construido, el cual le valió, entre otros reconocimientos, la inclusión en 1984 en la Lista de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), bajo la denominación de ‘Puerto, Fortaleza y Conjunto Monumental de Cartagena de Indias’.

El potenciamiento de la difusión de lo anterior y las profundas implicaciones que acarrea, es lo que se propone en este trabajo con el que se busca ofrecer a estudiantes y docentes de instituciones educativas públicas del Distrito de Cartagena una aproximación a las fortificaciones de Cartagena, de forma que el estudio de estas se convierta en un mecanismo eficaz para la comprensión de la relación existente entre patrimonio, cultura y educación.

La apropiación de dichos contenidos, acompañada de visitas experimentales a los diferentes sitios históricos que comprenden el conjunto fortificado de Cartagena, prevé promover en la comunidad educativa cartagenera discusiones sobre la identidad local, su posicionamiento frente a lo global, y la incidencia que desde las actividades curriculares y extramurales se puede lograr a partir del análisis de la herencia, legados, saberes, conocimientos, costumbres, tradiciones y un enorme acervo cultural que ha sido y es resignificado incesantemente.

Para ello se busca apelar a las capacidades cognitivas, sociales y culturales propias de cada estudiante y docente, propiciando la alternativa de recrear la historia de su entorno próximo y la

resignificación del mismo, que les permita entender su presente a partir de hechos y personajes del pasado. De esta forma, la triada patrimonio, cultura y educación estaría en juego a través de un componente académico que pone el foco en la formación integral de los educandos; es esta coyuntura en la que se circunscribe la presente investigación, que está organizada en cuatro capítulos que contienen la siguiente distribución.

El capítulo uno recoge la justificación sobre las que se soporta la investigación y plantea el problema afrontado que es en general el escaso o nulo conocimiento o acercamiento a los sitios considerados históricos de la ciudad, y especialmente a la denominada ‘ciudad vieja’, entendida como la porción territorial ‘intramural’ en la que durante siglos se desarrolló la vida cotidiana local y de la cual hacen parte como espacios físicos las fortificaciones de Cartagena.

Así mismo se explican como problemas derivados del principal, el desinterés de los locales por la apreciación, disfrute y conocimiento de los monumentos y fortificaciones, el cual contrasta con el comportamiento de turistas, quienes visitan la ciudad que brinda todos sus lugares como atractivos para su aprovechamiento y goce; entonces, al impacto que las fortificaciones ofrecen se le debe agregar el conocimiento que permita relacionar la apreciación de la arquitectura con el origen formal de estas y todo lo que ello implicó desde una perspectiva multidimensional.

El objetivo del trabajo es entonces identificar las barreras de acceso que tienen los docentes y estudiantes de educación básica de las instituciones educativas públicas para visitar y conocer las fortificaciones de Cartagena de Indias, teniendo en cuenta que son activos culturales. Se esbozan los pasos metodológicos acompañados del listado de instituciones educativas seleccionadas para el desarrollo del trabajo, mostrándose la tabulación de las diferentes encuestas.

El capítulo dos contempla un análisis sobre la función social y educativa del patrimonio cultural y las fortificaciones, mediante el que se busca transcender el enfoque de conservación, protección y restauración, para ubicarse en un terreno en el que el patrimonio se entiende como recurso cohesionador y de representación social que puede ser disfrutado e interpretado por sectores diversos de la población; teniendo en cuenta que el conocimiento y apropiación social de las fortificaciones desarrollan acciones que ayudan al fortalecimiento de las capacidades de las comunidades y por ende, logran una mayor participación de las mismas, llegando a convertirse en agentes de cambio social y desarrollo.

La conservación del legado patrimonial está supeditada al resultado de asumir consciencia de la responsabilidad desde todas las perspectivas tanto histórica, política, económica y cultural; esto llevaría a salvaguardar el pasado, su preservación y apropiación ante el resto de la sociedad. Se plantean las definiciones de patrimonio, patrimonio cultural, fortificaciones, derechos culturales con énfasis en patrimonio, y educación patrimonial a partir de referentes como Josep Ballart y Jordi Joan Tresserras, Pierre Bourdieu, María del Pilar García Cuetos, Noizet Saint-Paul, Jesús Francisco Torres-Martínez, Bernabé Tárraga y de Arias, Rodolfo Segovia Salas, UNESCO, Luis Alberto Zuleta y Lino Jaramillo; Farida Shaheed, para finalizar cada apartado con una reconceptualización de ellos.

En el tercer capítulo se realiza un análisis sobre los antecedentes de las construcciones coloniales en Cartagena, cómo empezó a conformarse la ciudad y sus fortificaciones; cómo fueron apareciendo las construcciones religiosas y administrativas; la conformación de las fortalezas y los Baluartes; hasta llegar a la configuración de la estructura de la ciudad. Toda esta información está soportada sobre unas bases historiográficas sólidas.

El cuarto capítulo desarrolla el diagnóstico y la investigación denominada ‘Las fortificaciones de Cartagena como eje dinamizador de la cultura educativa’, cuyo objetivo es promover el conocimiento, valoración y apropiación social de las fortificaciones estableciendo un acercamiento del patrimonio con la escuela mediante el diseño, creación, implementación y evaluación de actividades lúdico pedagógicas. El conjunto de monumentos que hacen parte de la lógica ornamental de la ciudad ha contribuido a la construcción de identidad del cartagenero, de esta forma, las murallas, el Castillo de San Felipe, las iglesias, los museos y otros, inciden en la vida cotidiana de los habitantes de este punto de la geografía nacional, y esta cotidianidad, según las indagaciones hechas, tiende a alejarlo de la capacidad de analizar su entorno más allá de lo evidente y materializado.

De otra parte, en el capítulo final se plantea la propuesta del programa educativo que se prevé implementar a través de una serie de actividades que posibiliten el desarrollo del conocimiento, valoración y apropiación social del patrimonio, es decir, que todas las actividades generen espacios que permitan someter a reflexión las capacidades cognitivas, sociales y culturales propias de cada estudiante. Así pues, estas pautas pedagógicas tendrán como finalidad el desarrollo de la capacidad de comunicación, de expresión, la participación y la cooperación entre estudiantes y docentes.

**Palabras clave:** Patrimonio, educación, apropiación social, fortificaciones.

## CAPÍTULO 1:

### 1.1 Problema

Del Centro Histórico de Cartagena hace parte una variedad de construcciones civiles, religiosas y militares que dan cuenta de tiempos pasados y que en su mayoría se han insertado en procesos de puesta en valor que los convierte en activos culturales. Dentro de este grupo de monumentos se puede apreciar los que por su naturaleza son públicos como las murallas cuya visita y reconocimiento es gratuito, no obstante, el ser parte del paisaje cotidiano local no ofrece un conocimiento de lo que significó en su momento y lo que significa hoy por ser parte del patrimonio histórico orbital. Otra fortificación es el Castillo de San Felipe de Barajas que se convierte en objeto de apreciación en las afueras del centro amurallado y cuya construcción evoca a la Cartagena de la Colonia. Estos monumentos ofrecen una visión desde afuera al transeúnte, es en el decir de Zuleta Jaramillo, el disfrute externo de la construcción de un bien público (2006, p. 20).

Zonas rurales de Cartagena como el corregimiento insular de Bocachica (Isla de Tierrabomba), ofrecen disfrute de lo público al presentar la magnitud de sus fortalezas (Fuertes de San Fernando, San José, Batería del Ángel San Rafael, entre otras), sin embargo, dicho disfrute exige un egreso económico considerable debido a que su único sistema de transporte se da por vía marítima, esta circunstancia lo aleja del aprecio del ciudadano común, de manera que se convierte principalmente en un atractivo para turistas.

Al igual que estos monumentos hay otros cuya dinámica resulta distinta a los mencionados, como es el caso del Convento de la Popa, diferentes casas museo, bibliotecas, etc., cuyo acceso se da –en algunos de ellos-, a partir de un pago que se constituye en barrera de acceso para el grueso de

residentes en Cartagena, lo que según Germán Téllez Castañeda en una visión dermatológica de una urbe cuyo interés formal y ambiental es hoy, ante todo, visual. (2012, p. 30).

Atendiendo a lo anterior, no existe en la ciudad una cultura por apreciar los monumentos y fortificaciones, lo que conduce a un desconocimiento de su historia, y el comportamiento que asumen las instituciones educativas hacia la motivación por interesarse en la historia de la ciudad resultan pálidas dejando de lado el significado de estas construcciones y su incidencia actual.

Esta afirmación se basa, por ejemplo, en los resultados de la Encuesta de Consumo Cultural en Colombia, realizada en 2012 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el cual revela que la asistencia de colombianos encuestados a monumentos históricos, sitios arqueológicos, monumentos nacionales y centros históricos fue del 16,1%. Esta cifra es menor a la registrada por dicha encuesta en 2010, cuando el 20,8% de la población consultada dijo haber visitado monumentos históricos, sitios arqueológicos, monumentos nacionales durante el último año.

Dentro de las instituciones encargadas de velar por el patrimonio cultural de Cartagena se encuentra la Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR), que fue designada desde el 16 de octubre de 2012 como administradora de los Bienes de Interés Cultural (BIC) de la Nación existentes en la capital de Bolívar, por medio del Convenio Interadministrativo de Comodato No. 2199, celebrado entre la ETCAR y el Ministerio de Cultura de Colombia. Es con base en este contrato como la ETCAR inicia una serie de acciones tendientes a la divulgación de la importancia del conocimiento, protección y salvaguardia de todos los monumentos asentados en el área de la ciudad y su zona de influencia.

Sin embargo, en su proyección hacia la comunidad se enfrenta al dilema de tener que solicitar una retribución económica para poder acceder a sitios como el Castillo de San Felipe, entre otros,

donde los ingresos obtenidos de este cobro se reinvierten en la conservación, restauración y puesta en valor de estos monumentos. Este acto de cobrar por el disfrute de dichos bienes patrimoniales ocasiona que un alto índice de la población cartagenera se sienta imposibilitada para visitarlos; esto sucede a pesar de tener unas tarifas sin modificar desde el año anterior (2012)<sup>1</sup>, y tener un valor diferencial para estudiantes y profesores de cualquier nacionalidad y cualquier nivel de estudio.

Pese a dichos descuentos, directivos de colegios públicos de la ciudad y del departamento de Bolívar aducen que muchos de sus estudiantes y sus familias viven en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, lo cual no les permite contar con los recursos suficientes para adquirir un boleto de entrada a las fortificaciones, y mucho menos cubrir los gastos de traslado a la misma.

A otro problema que deben enfrentarse las instituciones educativas oficiales, en caso de que logren obtener el dinero para realizar visitas colectivas, es que deben recurrir a los guías turísticos cuyos honorarios son adicionales al valor del boleto de entrada, debido a que se trata de la prestación de servicios especializados. Es importante señalar que, en la mayoría de los casos, los guías no tienen elaborado un plan particular para la atención de los estudiantes que visitan dichas fortificaciones, sino que su discurso es homogéneo para cualquier visitante, en esta medida existe un vacío en cuanto a programas educativos que deberían estar direccionados hacia este público particular, lo que permitiría a su vez que estos escenarios patrimoniales se conviertan en espacios de aprendizaje que ofrezcan servicios educativos de calidad.

---

<sup>1</sup> La Escuela Taller Cartagena de Indias estableció en 2013 la siguiente tabla de tarifas para acceder al Castillo San Felipe de Barajas: Tarifa plena \$17000.00. Estudiantes y docentes (de cualquier nacionalidad y cualquier nivel de estudio) \$8000.00. Menores de entre 6 y 13 años \$8000.00. Menores de 6 años de edad (de cualquier nacionalidad) entran gratis. Colombianos mayores de 62 años de edad entran gratis. Miembros de la Fuerza Pública de Colombia entran gratis (también su cónyuge y sus hijos).

Frente a lo anterior, la solución no es otorgar indiscriminadamente pases de cortesía a un grueso número de estudiantes de la ciudad, sin desconocer que esto propiciaría un conocimiento de las fortificaciones como espacio físico, no obstante, no contribuiría a responder a las inquietudes de los estudiantes en temas que superen la observación y que tienen que ver con el sentido y significado histórico, cultural y social de este patrimonio, ni coadyuvaría a llenar las expectativas del desarrollo desde las diferentes áreas de conocimiento establecidas en los currículos por el Ministerio de Educación Nacional.

## 1.2. Justificación

La puesta en marcha de esta investigación obedece a varias razones; la primera de ellas es que su objeto de estudio – las fortificaciones de Cartagena- son espacios de incalculable valor patrimonial e histórico que lo convierten en sitios de obligada visita turística, contrario a lo que sucede con los residentes de la ciudad que por ‘convivir’ con ellas, se han convertido en un escenario paisajístico y de ocio.<sup>2</sup>

La segunda razón obedece a que las Instituciones públicas del distrito de Cartagena no implementan dentro de su pensum, espacios que generen una relación directa entre los estudiantes y el patrimonio a través de programas educativos que permitan proximidad a estudiantes y docentes con el patrimonio fortificado, generando mayor apropiación social, resignificación y valoración del mismo. En esta medida, este programa propone diseñar estrategias pedagógicas que permitan el acercamiento de miembros de comunidades educativas objetivo al patrimonio fortificado existente en Cartagena de Indias. Esto permitirá diseñar los lineamientos o rutas para fomentar el interés y conocimiento de estos bienes culturales, preservando la memoria histórica, identidad y conocimiento del patrimonio cultural desde las aulas.

La tercera plantea la necesidad de la articulación de políticas públicas y directrices o estudios que impliquen presencia y periodicidad de educación patrimonial a través de proyectos

---

<sup>2</sup> Según los resultados de la Encuesta de Percepción Cartagena Cómo vamos 2013, los cartageneros no dan prioridad a la cultura y el patrimonio, ante la pregunta ¿Cuáles serían los tres temas claves a los que debería prestarles más atención la Administración Distrital, solo un 2% considera prioritarios la cultura y el patrimonio. Priman la seguridad ciudadana, la salud, y las obras públicas

educativos que sean implementados en comunidades educativas en los que estudiantes participen como medios activos y críticos.

Por tanto se apunta a que el trabajo de investigación desarrollado pueda emplearse como base a la presentación de una propuesta concreta por parte de instancias públicas del ámbito local o nacional que involucre diferentes sectores de la población, que contenga diversos discursos, permitiendo su inclusión en las líneas de acción de planes de desarrollo locales y/o regionales, siendo visto el patrimonio cultural como factor fundamental en la configuración de identidades, pero también como activo importante para el fomento de educación, turismo sostenible, empleo y apropiación social.

Será necesario el desarrollo de un trabajo alineado con actores que pueden aportar a la consolidación del programa educativo como la Alcaldía Mayor de Cartagena, la Secretaría de Educación local, asociaciones de docentes y estudiantes, el Ministerio de Cultura de Colombia, entre otros que junto a organismos internacionales, el sector privado, gestores culturales y colectividades garanticen mkksu ejecución y sostenibilidad del programa en las instituciones públicas del distrito de Cartagena y demás escenarios que permitan la generación de conocimiento, profundización y reflexión, tanto en el sector cultural como educativo.

### 1.3. Objetivos

#### Objetivo General:

- Diseñar estrategias pedagógicas que permitan el acercamiento de miembros de comunidades educativas objetivo al patrimonio fortificado existente en Cartagena de Indias.

#### Objetivos específicos

- Diagnosticar las dificultades que tienen los docentes y estudiantes de 5 y noveno grado de Instituciones educativas públicas para acceder a las fortificaciones de Cartagena.
- Diseñar lineamientos o rutas para fomentar el interés y conocimiento del patrimonio fortificado de Cartagena.
- Relacionar la historia de las fortificaciones de Cartagena, con la preservación de memoria histórica, identidad y conocimiento del patrimonio cultural.

#### 1.4. Metodología

Durante el desarrollo y ejecución de este trabajo se empleará el método analítico-sintético, que para este tipo de investigación es indispensable ya que se analizarán los sucesos descomponiéndolos en periodicidades, es decir, se tomarán diferentes momentos desde su aparición hasta nuestros días, buscando una mejor interpretación de la información; y partiendo de este análisis, se llevará a cabo la síntesis que reconstruya y explique todo el hecho histórico de las fortificaciones de la ciudad de Cartagena. Esto estará fundamentado en el resultado del análisis de contenidos a partir de la investigación cualitativa; para ello se tendrá como fundamento la aplicación de instrumentos de investigación cuantitativa, contenidos en una serie de encuestas que se aplicarán a profesores y estudiantes de 5º y 9º grado de educación básica primaria y secundaria. Este insumo será tomado como fuentes primarias para la investigación, y como fuentes secundarias se tendrá en cuenta la extensa bibliografía que sobre patrimonio y fortificaciones hay publicadas.

Se prevé fomentar la participación de un total de 1500 estudiantes de instituciones educativas (I.E.) públicas de Cartagena pertenecientes a estratos 1 y 2, de acuerdo con el Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales (Sisbén), esto, atendiendo a la lógica de la distribución de las Unidades Administrativas Descentralizadas (UNALDES), dándole un eficaz cumplimiento a la distribución político-administrativa del Distrito de Cartagena de Indias.

En función de este trabajo de investigación que busca abordar las estrategias para la valoración, resignificación y apropiación social del patrimonio cultural: La escuela y las fortificaciones en Cartagena de Indias, se delimita la población de análisis que corresponde a estudiantes y docentes que cursan o trabajan en los grados quinto de educación básica primaria, y noveno grado, de secundaria, y se establece el ámbito de trabajo que será en instituciones educativas

oficiales del Distrito de Cartagena de Indias. A la postre, y a partir de la bibliografía existente sobre cultura, patrimonio, apropiación social, comunicación y fortificaciones, y todo lo relacionado con la temática tratada, permitió sentar las bases teóricas de la investigación.

Posteriormente se llevó a cabo el proceso de recogida de información, este se cumplió en varias etapas, la primera de las cuales consistió en la búsqueda de bibliografía citada previamente, la segunda se basó en la técnica cualitativa de observación participante, con la que logró vincularse e interactuar con los sujetos incluidos en la muestra durante visitas a las fortificaciones de la ciudad, con esta técnica se logró analizar la experiencia y el desarrollo de su cotidianidad en estos Bienes de Interés Cultural. Además facilitó el diseño de dos modelos de encuestas que fueron realizadas a los estudiantes y docentes de los cursos y áreas correspondientes. Para la delimitación de cada uno de los componentes de las encuestas se valoraron rasgos naturales, socioeconómicos, geográficos e históricos

Durante el desarrollo y ejecución de este trabajo se empleará el método analítico-sintético, que para este tipo de investigación es indispensable ya que se analizarán los sucesos descomponiéndolos en periodicidades, es decir, se tomarán diferentes momentos desde su aparición hasta nuestros días, buscando una mejor interpretación de la información; y partiendo de este análisis, se llevará a cabo la síntesis que reconstruya y explique todo el hecho histórico de las fortificaciones de la ciudad de Cartagena. Esto estará fundamentado en el resultado del análisis de contenidos a partir de la investigación cualitativa; para ello se tendrá como fundamento la aplicación de instrumentos de investigación cuantitativa, contenidos en una serie de encuestas que se aplicarán a profesores y estudiantes de 5° y 9° grado de educación básica primaria y secundaria. Este insumo será tomado como fuentes primarias para la investigación, y como fuentes secundarias se tendrá en cuenta la extensa bibliografía que sobre patrimonio y fortificaciones hay publicadas.

Se prevé fomentar la participación de un total de 1500 estudiantes de instituciones educativas (I.E.) públicas de Cartagena pertenecientes a estratos 1 y 2, de acuerdo con el Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales (Sisbén), esto, atendiendo a la lógica de la distribución de las Unidades Administrativas Descentralizadas (UNALDES), dándole un eficaz cumplimiento a la distribución político-administrativa del Distrito de Cartagena de Indias.

Esta investigación fue desarrollada bajo una línea deductiva que corresponde al análisis de los aspectos teóricos generales a los específicos, con un carácter lineal que permite concretar de forma particular los resultados basados en las encuestas y la técnica de observación participativa.

De esta manera se establece un primer acercamiento más general basado en la función social y educativa del patrimonio, el patrimonio cultural – material e inmaterial-, las fortificaciones, los derechos culturales con énfasis en patrimonio, los antecedentes de las edificaciones coloniales en Cartagena y las fortificaciones y el cambio climático. Esto permitió conocer el contexto histórico y social en estudio, seguidamente se realiza un análisis más detallado en relación a la población en estudio a través de los resultados arrojados por las técnicas cuantitativas y cualitativas utilizadas para su estudio.

#### Población y muestra

El universo motivo de esta investigación obedece a las instituciones educativas del Distrito de Cartagena, las cuales se encuentran ubicadas en el entorno de las diferentes Unidades Administrativas Locales, presentándose en ellas una jerarquización acorde al Sisbén y una diversificación de acuerdo a la ubicación geográfica de la ciudad. La muestra es intencional y está

circunscrita al cuerpo de docentes del área de Ciencias Sociales de las diferentes Instituciones Educativas y a 1500 estudiantes pertenecientes a los estratos 1 y 2 del Sisbén, por lo que la gráfica a lo anterior planteado quedaría así:

TABLA N° 1

	ZONA CONTINENTAL				ZONA INSULAR Y CORREGIMENTAL
	LOCALIDAD 1		LOCALIDAD 2	LOCALIDAD 3	
	UNALDE COUNTRY	UNALDE SANTA RITA	UNALDE VIRGEN Y TURÍSTICA	UNALDE INDUSTRIAL Y DE LA BAHÍA	UNALDE RURAL
INSTITUCIONES EDUCATIVAS	I.E. Olga González de A. I.E. Madre Laura I.E. Nuevo Bosque	I.E. Ana M <sup>a</sup> Vélez I.E. Corazón de María I.E. La Milagrosa	I.E. Foco Rojo I.E. Omaira Sánchez I.E. San Felipe Neri	I.E. Bertha Gedeón de Julio I.E. Juan J. Nieto	I.E. Tierra Bomba I.E. Punta Arena I.E. Boca Chica

Del anterior listado se pretende seleccionar un promedio de 100 estudiantes por institución educativa buscando completar el cupo de los mil quinientos previstos, serán escogidos de acuerdo al informe y participación de los rectores, quienes establecerán estrategias académicas para dicha escogencia. Una vez se haya cumplido el paso de suscripción de convenios con las entidades interesadas, y se tenga el total de la muestra seleccionada, se prevé la puesta en marcha del programa educativo, el cual contempla los siguientes pasos:

- a) Establecimiento de convenios institucionales:

El programa educativo contempla una fase inicial en la que se deben formalizar convenios o acuerdos con instituciones educativas oficiales, las cuales se prevé contribuyan al desarrollo de los objetivos específicos de la iniciativa. El convenio obedece a la clasificación de los docentes y la selección de estudiantes pertenecientes a los grados 5° y 9°. Con este grupo se trabajará en el desarrollo y aplicación de las estrategias para la resignificación, apropiación y valoración del patrimonio cultural de Cartagena de Indias.

**b) Encuestas a profesores y estudiantes:**

La recolección de la información se realizará a través de encuestas a los profesores de distintas asignaturas de las 15 instituciones educativas seleccionadas y los 1500 estudiantes de las mencionadas escuelas, pertenecientes a los grados 5° y 9°. Con estas encuestas se busca llegar a caracterizar el conocimiento que sobre las fortificaciones se tiene; el interés, tanto de enseñar sobre la patrimonio cultural por parte de los docentes, y la motivación tiene los estudiantes por conocer o profundizar sobre el conocimiento de este tema. El resultado de éstas será tabulado y revisado epistemológicamente para a partir de esto proponer estrategias metodológicas generales que permitan el acercamiento y difusión del conocimiento sobre las fortificaciones.

De la misma manera, las encuestas mostrarán las diferentes barreras de acceso que dicen tener los estudiantes y profesores de las instituciones educativas de Cartagena para aproximarse al conocimiento sobre las fortificaciones de Cartagena. Así mismo, se caracterizarán estos obstáculos para emprender acciones tendientes a reducir las distancias cognitivas sobre patrimonio en el contexto local.

**c) Diseño e implementación de actividades.**

Con apoyo de monitores estudiantiles, docentes y estudiantes se prevé el diseño, creación e implementación de actividades lúdicas y pedagógicas que contribuyan a mejorar la experiencia de aprendizaje de las comunidades estudiantiles acerca del patrimonio y demás tópicos priorizados por el programa educativo. Esto implica a su vez la elaboración posterior de materiales y piezas didácticas e informativas que puedan ser utilizadas a medida que se hacen los recorridos guiados por las fortificaciones de Cartagena.

De igual forma, se plantea el cumplimiento de talleres artísticos, literarios y otros que propicien la creación y expresión en formatos múltiples por parte de los estudiantes y docentes, quienes tendrán en esta una alternativa de reinterpretar los contenidos expuestos y los recorridos trazados en cada una de las visitas.

d) Producto final

Una vez realizados los pasos anteriores se procederá a la elaboración de un documento escrito que recoja las propuestas generales y conclusiones que quedarán registradas como resultado final del trabajo de grado.

Este producto podrá ser editado por la Escuela Taller Cartagena de Indias y será memoria viva para los estudiantes de todas las instituciones educativas de la ciudad, de forma tal que pueda emplearse como base para futuras investigaciones y puesta en marcha de programas educativos similares al sugerido mediante esta investigación.

## 1.6. Antecedentes de experiencia locales

En Cartagena son varias las experiencias de programas, proyectos e incluso investigaciones que se han ocupado de la relación entre desarrollo, educación, cultura y desarrollo; este es el caso del programa Vigías del Patrimonio Cultural – Capítulo Bolívar, el cual fue puesto en marcha con apoyo del Ministerio de Cultura y la Gobernación de Bolívar en septiembre de 1999. El programa pretende la formación de niños y niñas en temas relacionados con patrimonio cultural mediante la metodología de ‘Aprender Haciendo’, de manera que participan en charlas, foros, exposiciones, cursos dictados por expertos y otras actividades que les dan una instrucción e información que posteriormente se encargan de replicar entre sus pares de instituciones educativas. El programa Vigías del Patrimonio ha perdido en los últimos años vigorosidad en incidencia principalmente por falta de recursos y de un modelo de gestión para su sostenibilidad.

De otra parte se destaca el antecedente del programa 'Escuela Libre, Patrimonio Vivo', el cual fue desarrollado por la Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena (SMPC), administradora de las fortificaciones de Cartagena desde 1928 hasta octubre de 2012. Dicho programa, según lo reportado por la entidad mencionada, permitió la inclusión de casi 15.000 estudiantes a través de visitas guiadas a monumentos históricos y talleres de formación desarrollado entre 2005 y 2007.

El mapeo de experiencias locales da cuenta igualmente del caso de la Fundación Niños Amigos del Patrimonio (FUNAP), una entidad sin ánimo de lucro fundada en 2004 que trabaja por la preservación del patrimonio cultural y natural de la humanidad, y se autodescribe como un actor

que contribuye a establecer y sostener relaciones respetuosas entre el individuo y su entorno. FUNAP trabaja en el diseño y ejecución de proyectos de formación patrimonial dirigidos especialmente a niños, niñas y adolescentes de Cartagena de Indias.

Existen además antecedentes de esfuerzos adelantados desde la academia, tal como lo indica el profesor de tiempo completo de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano – Seccional Caribe, Rodrigo Arteaga Ruiz, quien indica que esta institución de educación superior desarrolla desde su Programa de Arquitectura “(...) tres estrategias fundamentales para la educación patrimonial través de varias asignaturas dentro del programa de pregrado; la segunda, con los talleres intersemestrales de Patrimonio con los cuales se busca integrar el Programa de Arquitectura con otros de diferentes universidades del país, y, tercero, a través de la especialización en Conservación y restauración del patrimonio arquitectónico”. (p. 194)

Entre las investigaciones merece la pena señalar la adelantada por Rodrigo Arteaga, la cual lleva por título ‘Travesía Mangle Rojo: Ruta pedagógica para el reconocimiento del paisaje cultural de la Bahía de Cartagena de Indias’, y fue adelantada en 2011 por el autor para optar al título de Magíster en Cultura y Desarrollo de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Dicha investigación incluyó grupos focales con estudiantes de cuarto y quinto grado de primaria de instituciones educativas de la Isla de Tierrabomba, zona insular de Cartagena, y de barrios contiguos a la bahía de la ciudad, en el área de influencia de la zona industrial de Mamonal. El trabajo además de indagar sobre la percepción y entender la población objetivo sobre conceptos clave como patrimonio, da recomendaciones susceptibles de tener en cuenta tanto en las escuelas como en las entidades responsables de la gestión del patrimonio cultural local.

### 1.7. Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR): Gestora del patrimonio fortificado de Cartagena

La asesoría contenida en este trabajo está dirigida a la Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR), entidad designada por el Ministerio de Cultura de Colombia para la administración, mantenimiento y puesta en valor de las fortificaciones de la ciudad citada. Dicha designación está formalizada mediante el Contrato Interadministrativo de Comodato No. 2199 de octubre de 2012, celebrado entre las entidades mencionadas.

Dicho contrato obliga a la ETCAR a “administrar, inventariar y registrar, los Bienes de Propiedad de la Nación de Interés Cultural (BIC), con la finalidad de su protección, conservación, mantenimiento, restauración, puesta en valor y divulgación, de tal manera que se resalten los valores históricos, científicos, artísticos y estéticos, y se genere apropiación social”.

Cabe destacar que esta responsabilidad fue delegada a la ETCAR, teniendo en cuenta que es una institución pública adscrita a la Alcaldía de Cartagena, y que cuenta con 23 años dedicados a la formación de jóvenes vulnerables en oficios tradicionales y recientes relacionados con el patrimonio cultural. La entidad ofrece programas de formación técnicos que benefician directamente a jóvenes vulnerables entre 16 y 29 años, residentes en barrios periféricos de Cartagena de Indias y sus alrededores, de estratos 1 y 2, y quienes en su mayoría son desertores de la educación formal, de escasos recursos económicos y afectados por la marginalidad social, económica y cultural, de comunidades indígenas y negras, madres cabeza de familia y en muchos casos jóvenes pertenecientes a grupos poblacionales especiales: víctimas de la violencia, en situación de discapacidad, recuperados del conflicto armado y jóvenes en riesgo.

La ETCAR hace parte igualmente del Programa Nacional de Escuela Taller de Colombia ‘Herramientas de Paz’, el cual busca articular la cultura, la formación para el trabajo, el desarrollo humano y el emprendimiento para proponer alternativas de desarrollo social y económico en el país, a partir del fortalecimiento y la recuperación de tradiciones propias de cada una de la regiones en que existen dichos centro de aprendizaje.

## CAPÍTULO 2: FUNCIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA DEL PATRIMONIO, PATRIMONIO CULTURAL Y LAS FORTIFICACIONES.

La vida cotidiana de los cartageneros ha estado ligada en buena medida a la evolución arquitectónica desplegada en el territorio geográfico que ocupa la ciudad. Este trabajo particularmente indaga sobre cómo la implementación de una arquitectura, especialmente militar, desarrollada durante el periodo colonial construyó no solo espacios físicos, sino cosmovisiones, imaginarios, tradiciones y costumbres que hacen parte de la herencia y legado cultural que han sido interiorizados en mayor o menor proporción por los habitantes de esta parte del Caribe colombiano. De alguna forma se entiende que el nativo se fue acostumbrado a que las construcciones militares, civiles y eclesiásticas de origen hispánico poblaran su entorno, al punto de asumirlas con cierta indiferencia, y desde alguna perspectiva como talanqueras para el desarrollo, entendido como modernidad urbanística y arquitectónica.

Dicha lectura traducida en actitudes cotidianas empezó a cobrar su cuota en el deterioro de las edificaciones y la insensibilidad del hombre, -acorde al interés que mostró por lo histórico-, contribuyera a este menoscabo o mostrara interés por preservar el legado hispánico; es así como hoy existe legislación y entidades orientadas a la conservación del patrimonio cultural que hace de la ciudad un sitio privilegiado para los turistas tanto internacionales como nacionales, presentándose cierto lunar en la actitud del nativo debido al poco interés por el conocimiento y difusión de preservar y analizar la memoria histórica de dicho patrimonio.

La implementación del programa educativo que se prevé plantear resulta importante toda vez que propicia el conocimiento, valoración y apropiación social del patrimonio, el patrimonio cultural y las fortificaciones por parte de estudiantes y docentes de niveles de educación básica primaria y

secundaria, aspirando a que se puedan constituir en multiplicadores de información relacionada con la herencia cultural de su contexto, como lo plantean Rodríguez y Mora (2009: 32) cuando dicen que:

*(...) los servicios educativos sirven de mediadores en la relación entre el público y los objetos; no son solo la planeación de visitas y talleres al azar, son espacios de encuentro para que el visitante se acerque a las colecciones, para ello es indispensable la presencia de un guía, o de un monitor docente, o de un voluntario, o de un tallerista, cuyo trabajo es generar en el público experiencias de aprendizaje a través de los sentidos.*

Atendiendo a lo anterior, el programa se convierte en una necesidad para la población estudiantil de Cartagena debido a que –en un primer lugar-, no existe una cultura de visita a los diferentes sitios históricos de Cartagena por parte de las instituciones educativas, y en respuesta a esto, se pretende despertar el interés por conocer los bienes patrimoniales existentes en la ciudad como parte del proceso formativo de los estudiantes locales.

En un segundo lugar, no se percibe –por parte de las instituciones educativas-, planes de acción para incentivar los recorridos por estos sitios, quedando estos estudiantes aislados del conocimiento de los monumentos históricos. como aporte a dicha carencia, este programa busca trascender el enfoque de conservación, protección y restauración del patrimonio, para ubicarse en un terreno entendido como recurso cohesionador y de representación social que puede ser disfrutado e interpretado por sectores diversos de la población.

En este sentido merece la pena retomar el planteamiento de García-Canclini (1999: 16), quien asegura que "el museo y cualquier política patrimonial deben tratar los objetos, los edificios y las costumbres de tal modo que, más que exhibirlos hagan inteligibles las relaciones entre ellos, propongan hipótesis sobre lo que significan para quienes hoy los vemos o evocamos", ya que el conocimiento y apropiación cultural de las fortificaciones desarrollan acciones que ayudan al fortalecimiento de las capacidades de las comunidades y por ende, logran una mayor participación de

las mismas, llegando a convertirse en agentes de cambio social y desarrollo. Para lograr esto se necesita que la colectividad llegue a apreciar la significación y valor de los bienes culturales y el disfrute a través, por ejemplo, de programas educativo diseñados para estos fines específicos.

En Cartagena se empiezan a generar escenarios en los que se pretende formar a estudiantes de las instituciones educativas oficiales en la apropiación de los conocimientos que sobre estas construcciones existen para que sirvan de monitores y multiplicadores al resto de sus congéneres, estas son impulsadas por la Escuela Taller Cartagena de Indias.

La conservación del legado patrimonial está supeditada al resultado de asumir consciencia de la responsabilidad desde todas las perspectivas tanto histórica, política económica y cultural; esto llevaría a salvaguardar el pasado, su preservación y apropiación ante el resto de la sociedad.

De esta forma en el centro de la relación cultura y educación se ubica el conocimiento de los bienes patrimoniales desde su función social y educativa, como espacios de producción cultural que pueden promover el uso social de la cultura y el patrimonio a través de la difusión, valoración y apropiación.

Este trabajo pondera la relación de la educación y el desarrollo humano, la cual se evidencia en la adquisición de conocimientos nuevos y la forma en que estos influyen en la configuración individual de los niños, niñas y adolescentes involucrados en el programa. Es claro que a través de este programa educativo se pretende dar orientaciones generales sobre los Bienes de Interés Cultural (BIC) de la Nación que se visitan y estudian, pero ante todo, se busca apelar a las capacidades cognitivas, sociales y culturales propias de cada estudiante, para que mediante la lúdica y la pedagogía tengan la alternativa de recrear la historia de su entorno próximo y hagan una resignificación del

mismo, que les permita entender su presente a partir de hechos y personajes del pasado. Por lo tanto, es la cultura el elemento inherente al hombre como lo plantea Gómez (1998), cuando dice que:

*La educación es el vehículo principal e insustituible para la transmisión de cultura, y la cultura es el rasgo más distintivo del Homo Sapiens. Por eso la educación es un aspecto esencial - tal vez el- aspecto esencial - del desarrollo humano: ser educado es disfrutar de una vida más plena y es disponer de un rango más amplio de oportunidades (alternativas ocupacionales, de información, de recreación. (p.12)*

Es así como este trabajo implica un estudio tendiente al conocimiento de autores, políticas públicas, leyes, experiencias similares y otros insumos que tienen como objetivo la comprensión de los sistemas institucionales sobre la cultura y el patrimonio. Esto genera un enlace claro con los objetivos de la Maestría en Desarrollo y Cultura, y sienta las bases para la generación de propuestas, proyectos y otras iniciativas que promuevan el entendimiento del patrimonio cultural en clave de desarrollo.

De igual forma, el trabajo contribuye a poner el foco en la interconexión que existe entre patrimonio, cultura y desarrollo. Esto teniendo en cuenta que el patrimonio cultural puede ser un catalizador que facilite la lectura, explicación y comprensión de la diversidad cultural existente en nuestro medio, de manera que los menores vean cómo las moles de piedra que se erigieron en la Colonia como fortificaciones en Cartagena, dieron lugar a fenómenos sociales, culturales y económicos que aún tienen incidencia en la dinámica local y regional, y que sitúan a la ciudad en contexto como el gran Caribe, en el que si bien es cierto se pueden enunciar numerosos factores diferenciadores, también da lugar al establecimiento de similitudes que invitan al estudio y la investigación.

Para el desarrollo de esta investigación se tuvieron en cuenta los conceptos de Patrimonio, Patrimonio Cultural y Fortificaciones a partir de referentes como Josep Ballart y Jordi Joan

Tresserras, Pierre Bourdieu, María del Pilar García Cuetos, Noizet Saint-Paul, Jesús Francisco Torres-Martínez, Bernabé Tárraga y de Arias, Rodolfo Segovia Salas, UNESCO, Luis Alberto Zuleta J. y Lino Jaramillo; ONU, Farida Shaheed; y Caraballo Perichi.

## 2.1. Patrimonio

Una definición sobre Patrimonio que se ajusta al trabajo propuesto que busca motivar a la población estudiantil a que mire hacia su pasado lleno de historia en una ciudad que hoy es punto de atracción de diferentes rutas turísticas, resultado del estado de conservación de sus construcciones coloniales declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad, corresponde a la de Ballart y Jordi (2001), quienes definen el patrimonio

*Como la herencia colectiva cultural del pasado (nuestro pasado, el pasado de una comunidad, el pasado de toda la humanidad) que conecta y relaciona a los seres humanos del ayer con los hombres y mujeres del presente, en beneficio de su riqueza cultural y de su sentido de la identidad. (p.12)*

El Castillo de San Felipe, las murallas con sus baluartes y las fortificaciones de Bocachica corresponden al legado de los antepasados de la ciudad, con la cual la cultura cartagenera está conectada y con la que se identifican sus habitantes tanto a nivel nacional como mundial; esa identidad puede tener incidencia en el desarrollo de la ciudad en la medida en que se conozca la historia de estas fortificaciones; sólo conociendo y palpando se puede apropiarse del conocimiento de estas construcciones, es por eso que el planteamiento de Bourdieu (1979, p.31) se ajusta a la propuesta cuando dice que el patrimonio es un capital simbólico vinculado a la noción de identidad; es decir, debe ser protegido no tanto por sus valores estéticos y de antigüedad, como por lo que significa y representa.

Resulta importante para el programa educativo que desde las escuelas se incluya en los currículos no solo de Ciencias Sociales la enseñanza de la historia de Cartagena, sino vincular las diferentes áreas al aprendizaje de las fortificaciones y se programen desde diferentes ángulos, salidas de campo en reconocimiento de los diferentes sitios que hoy son atractivos turísticos, para que desde el contacto y aplicación de lo aprendido comprendan que la variedad de Bienes de interés Cultural de la ciudad necesitan de protección y mantenimiento y que el disfrute de reconocerlos los lleve a reflexionar sobre la importancia que para el desarrollo del entorno tiene el conservar viva la herencia que recibieron de sus antepasados; por ello, se toma el aporte de García Cuetos (2011) quien plantea que cuando nos referimos al patrimonio

*(...) aludimos a bienes y costumbres que transmitimos porque reconocemos en ello un valor y le atribuimos una propiedad colectiva. (...) el concepto de patrimonio como herencia colectiva ha ido evolucionando y puede decirse que más que un conjunto de bienes es una construcción social, porque es la sociedad, es decir, somos nosotros los que damos sentido y contenido al patrimonio, reconociendo determinados edificios, lugares, objetos, costumbres y personas como señas de identidad colectiva .(p. 17)*

Siendo Cartagena el sitio ideal para la construcción de una ciudad producto de la Colonia, y su ubicación, sitio estratégico para las rutas a las otras tierras conquistadas, el resultado del trabajo de defensa de una cultura colonial entregó a la posteridad un conjunto de construcciones majestuosas que sobrevivieron a los tiempos para que el hombre de hoy las convirtiera en parte de sus vivencias y su cultura; de esta manera surge la necesidad de conocer y preservar este legado debido a que cada piedra que la conforma es un elemento simbólico de la identidad cultural cartagenera. Es por esto que al ser las fortificaciones inherentes a la vida cotidiana de la ciudad se convierten en parte fundamental del tejido social que envuelve el diario vivir de la Cartagena de hoy, de allí la importancia de conocerla, valorarla y preservarla.

Atendiendo a lo anterior, para este trabajo se ha construido el concepto de patrimonio como la herencia legada a Cartagena, la cual que ha perdurado y se materializa, por ejemplo, en las

construcciones centenarias que abundan y hacen particular a la ciudad, pero también en una invaluable y basta riqueza cultural intangible que se evidencia en el diálogo intercultural que supone habitar en un territorio en el que confluyeron y confluyen formas diversas de ser, sentir y ver el mundo. Es por esta razón que la sensibilización sobre la relevancia y transversalidad del patrimonio facilita, entre otras, la generación de una conciencia activa, tanto individual como colectiva, sobre la comprensión de los acontecimientos del pasado como punto de partida para la reflexión y el comprometimiento con un medio social y cultural local contemporáneo.

## **2.2. Patrimonio cultural**

Se ha mencionado en esta propuesta que los habitantes de la ciudad de Cartagena han recibido un legado histórico a través de las grandes obras de ingenieros militares; ese conjunto de construcciones civiles, religiosas y militares han marcado la caracterización de Cartagena de Indias, en gran medida, como un centro de atracción turística, transformándose en receptora de miles de visitantes que llegan a apreciarla. Con base en lo anterior, (Llull Peñalba, 2005, vol.17, p. 181) considera al patrimonio cultural como

*El conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica, y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo. Tales manifestaciones u objetos constituyen testimonios importantes del progreso de la civilización y ejercen una función modélica o referencial para toda la sociedad, de ahí su consideración como bienes culturales. El valor que se les atribuye va más allá de su antigüedad o su estética, puesto que se consideran bienes culturales los que son de carácter histórico y artístico, pero también los de carácter archivístico, documental, bibliográfico, material y etnográfico, junto con las creaciones y aportaciones del momento presente y el denominado legado inmaterial.*

En el año 1982, la Unesco durante la Conferencia Mundial sobre el Patrimonio Cultural celebrada en México, definió y clasificó el patrimonio cultural en tres grandes grupos: los monumentos, los conjuntos y los lugares, dejándolos explicados en el artículo primero de la manera siguiente:

A los efectos de la presente Convención se considerará "patrimonio cultural":

Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pinturas monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico (UNESCO, 1972, p. 2).

El Estado colombiano expidió la Ley 397 de 1997 a través de la cual crea el Ministerio de Cultura; en el Título II sobre Patrimonio cultural de la Nación, en su artículo cuarto hace la siguiente definición:

*El patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes y valores culturales que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la tradición, las costumbres y los hábitos, así como el conjunto de bienes inmateriales y materiales, muebles e inmuebles, que poseen un especial interés histórico, artístico, estético, plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, ambiental, ecológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, científico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico, antropológico y las manifestaciones, los productos y las representaciones de la cultura popular” (Senado, 1997).*

Así mismo considera como uno de los objetivos primordiales de la política estatal “la protección, la conservación, la rehabilitación y la divulgación de dicho patrimonio, con el propósito de que éste sirva de testimonio de la identidad cultural nacional, tanto en el presente como en el futuro”, razón de esta propuesta es la aplicación de este objetivo, en la búsqueda, además, de sensibilizar a los naturales a que conozcan su historia a través de los legados del pasado y tengan conciencia de que es en la cotidianidad de sus vivencias interactuar con su entorno lleno de sentido para el desarrollo de sus conocimientos.

De esta manera, para esta propuesta se tiene en cuenta el patrimonio cultural como el conjunto de construcciones civiles, religiosas y militares que los españoles legaron a estos territorios como testimonio del conocimiento y avance que sobre arquitectura militar poseían, hoy convertidas en parte de la identidad de los cartageneros. Es de tener en cuenta que la naturaleza jugó un papel fundamental en la construcción de estas fortificaciones al ofrecer una gama de islas consecutivas que fueron moldeándose por las manos del hombre hasta llegar a ser reconocidas hoy como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

### **2.3. Patrimonio inmaterial**

Es válido anotar que el patrimonio cultural no se confina en los grandes monumentos, obeliscos y bienes muebles, este término también acuña los saberes, conocimientos, tradiciones orales y expresiones vivas que se manifiestan de una generación a otra; bailes, mitos e historias fantásticas como las leyendas, hacen parte de este patrimonio inmaterial.

La UNESCO (2003) define el patrimonio cultural inmaterial como aquellas “representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas (...) que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural”.

Los saberes de una comunidad apegada a sus raíces son sin duda el testimonio que permite de forma más fiel contextualizar históricamente cualquier fenómeno o hecho, convirtiéndose en un potencial emancipador para que las nuevas generaciones valoren aquellos elementos propios de su cultura a través de la actualización de orígenes<sup>1</sup>, permitiendo el desarrollo de las comunidades a partir de su identidad cultural en la medida en que se reconozcan a sí mismos como parte de ese patrimonio con un valor inagotable.

A 50 kilómetros de Cartagena de Indias está ubicado un pueblo africano que sobrevive al paso del tiempo, declarado en el año 2008 por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Su aislamiento fue producto de la colonización, huyeron buscando salvaguardarse de sus perseguidores, hoy son ejemplo en el mundo, dado que conservan su lengua, ritos, bailes y la confianza en sus prácticas atávicas de medicina que se reconfiguran por la fuerza que ejercen las matronas y aquellos hombres sabios que han dedicado su vida a salvar otras a través de sus habilidades ancestrales.

Existen dentro de este universo un sin número de costumbres, como el lumbalú, conocido ritual funerario, muestra de la espiritualidad afrodescendiente, en el que a través de la música, el juego y el llanto expresan el dolor ante la pérdida de un ser querido o un miembro de la comunidad.

El patrimonio inmaterial de Cartagena es riquísimo, las particularidades del pueblo cimarrón es parte de su valor intangible, de este también hace parte la danza, la gastronomía, los cantos y las historias que encierran cada rincón de una ciudad tan particular como Cartagena. Precisamente uno de esos mitos que rodea a las fortificaciones de la ciudad, habla que los sillares de piedra utilizados para la construcción del Castillo de San Felipe de Barajas fueron pegados con sangre de esclavizados que trabajaban en su obra, lo cual no está documentado en publicación académica alguna, pero que es parte del imaginario colectivo de la gente que vive y visita esta ciudad, creando un vínculo entre el pasado y el futuro a través de los cimientos de las fortificaciones.

#### **2.4. Concepto de fortificación**

En lo que se refiere a fortificación, dentro de los autores contemporáneos que se aproximan a definirla está Rodolfo Segovia (1982):

*El objetivo de la fortificación sigue siendo, sin embargo, el mismo: cómo hacer que unos pocos puedan resistir el ataque de muchos. Porque lo normal es que el sitiador sea más fuerte que el sitiado, tanto en número de hombres como en potencia de fuego. Tarde o temprano logrará acercarse a la muralla y batirla en brecha. De esta hipótesis surge el*

*principio fundamental que inspira la fortificación abaluartada: flanquear el enemigo para dificultar su ingreso por la brecha abierta. (p.15).*

Por su parte Torres-Martínez (2011, p. 278) dice que las fortificaciones son “potentes y elaboradas estructuras defensivas, expresamente funcionales, sobre las que descansan la integridad y la seguridad del grupo”, es decir, que los grupos sociales inmersos en una comunidad vulnerable de ataques continuos de vecinos o enemigos se ve en la necesidad de recurrir a estrategias de defensa, que le ofreciera seguridad y protección a sus habitantes, donde el relieve y el tipo de cuestiones ambientales inciden de manera fundamental.

Mirando la apreciación de Torres-Martínez se puede inferir que Cartagena recurrió a estas estructuras como mecanismo de defensa de los reiterados ataques enemigos, pero que ante una ubicación estratégica, sus fuertes y murallas respondieron a las expectativas tanto del monarca como de sus constructores y habitantes, las cuales se mantienen en la actualidad en buen estado.

La condición de bahía y su posición geográfica la convirtieron en inexpugnable; fueron varias las vicisitudes producto de los fuertes vientos y los ataques de cañones de los piratas la que hicieron que sus estructuras fueran fortaleciéndose ante cada intento de invasión, y los que hicieron desarrollar los ingenios de los constructores para que el hombre de hoy esté valorando con su disfrute de este legado; desde esta mirada, Saint-Paul (1818), define la fortificación como:

*El arte de poner un terreno, ocupado por algunas tropas, en estado de resistir a fuerzas superiores que quisiesen apoderarse de él. Si el terreno que se ha de fortificar fuere, por la importancia de su posición en la frontera, punto que interese conservar en todo tiempo, la fortificación que haya de rodearle deberá ser capaz de resistir a las injurias del tiempo, y estar construida por consiguiente con solidez y anticipación (p. 01)*

Por último, Tárraga y de Arias (1856, p. 02) presenta un tratado sobre fortificación que fue un texto para estudiantes oficiales de infantería de España, plantea que la fortificación es el arte que

enseña a disponer una posición de modo que sus defensores puedan resistir al mayor número de enemigos. Es, pues, el objeto de este arte conservar una posición, empleando en su defensa menos fuerzas que las que se necesitarían para lograr el mismo fin, si el terreno conservase su estado natural (...) la bondad de una obra de fortificación, no depende de la regularidad de su construcción, ni de la estricta aplicación de las dimensiones que como ejemplos se presentan en las obras elementales, sino de su completo acomodamiento a las circunstancias que concurren y aconsejan el establecimiento de la misma obra (...) entre estas circunstancias figuran los accidentes del terreno, las armas que el enemigo puede emplear en el ataque de la obra que se construye, el tiempo, materiales y demás recursos de que puede disponerse.

Se redefinen las fortificaciones como el grupo de construcciones defensivas cuyo propósito obedece a la protección del grupo que habita un terreno determinado. Teniendo en cuenta que cumplen un papel importante en su edificación los accidentes del terreno, Cartagena, se convirtió en sitio ideal para emprender un proyecto defensivo para defenderse de ataques enemigos. Las ventajas del terreno favorecieron el emplazamiento de murallas, fuertes y baterías que hoy dan una configuración a la ciudad y su caracterización como lugar de valor excepcional universal.

#### 2.4. Los derechos culturales con énfasis en patrimonio

La preservación de la cultura es un compromiso que el Estado asumió desde la promulgación de la Constitución Política colombiana de 1991, atendiendo a los lineamientos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los cuales establecen que “Toda persona tiene derecho a tomar

parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”<sup>3</sup>.

Es así como Colombia firma un acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1996 conocido como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que entra en vigor a partir de la Ley 74 de 1976; en su artículo 15, párrafo 1 a, plantea que se reconoce el derecho de toda persona a Participar en la vida cultural; al respecto, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, plantea en su Observación General N° 21 que la premisa

*Toda persona se refiere tanto al sujeto individual como al sujeto colectivo. En otras palabras, una persona puede ejercer los derechos culturales: a) individualmente; b) en asociación con otras; o c) dentro de una comunidad o un grupo. En cuanto al acceso a la vida cultural, el Consejo plantea que comprende, en particular, el derecho de toda persona (sola, en asociación con otras o como una comunidad) a conocer y comprender su propia cultura y la de otros, a través de la educación y la información, y a recibir educación y capacitación de calidad con pleno respeto a su identidad cultural (sig), y a beneficiarse del patrimonio cultural y de las creaciones de otros individuos y comunidades.*

Esto es precisamente lo que se pretende con el programa educativo propuesto, que la sociedad cartagenera se vincule al aprecio, conocimiento y salvaguardia del patrimonio cultural, en este caso específico, a través de grupos de estudiantes pertenecientes a las instituciones públicas del Distrito, de forma que se conviertan en multiplicadores de su experiencia de educación patrimonial entre las personas de su entorno. De esta forma, se avanza en dar relieve a la cultura, a la luz de la Declaración Universal, y se abren las puertas de acceso a la vida cultural a personas en formación, a quienes se les facilita el disfrute y conocimiento de la importancia del patrimonio cultural de la ciudad y su relación con un contexto regional y orbital.

En el mismo orden, la experta Farida Shaheed (2011) considera:

---

<sup>3</sup> Declaración Universal de los Derechos Humanos, Adoptada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948. Artículo 27, numeral 1.

*El patrimonio cultural vincula el pasado, el presente y el futuro y abarca las cosas heredadas del pasado que se considera que tengan ese valor o significación hoy día, que las personas y las comunidades quieren transmitir a las futuras generaciones. (...) Y cuando relaciona el patrimonio cultural en el contexto de los derechos humanos plantea que se hace necesario tener en cuenta los múltiples patrimonios mediante los cuales las personas y las comunidades expresan su humanidad, dan sentido a su existencia, elaboran sus visiones del mundo y representan su encuentro con las fuerzas externas que afectan sus vidas. El patrimonio cultural ha de entenderse como los recursos que permiten la identificación cultural y los procesos de desarrollo de las personas y comunidades, que ellos, implícita o explícitamente, quieren transmitir a las futuras generaciones.*

De allí la importancia del trabajo planteado y la forma como se vinculará a los estudiantes seleccionados para propiciar el conocimiento, valoración y apropiación social del patrimonio, especialmente mediante el contacto directo con las diferentes edificaciones y la asimilación de fundamentos teóricos de la historia de éstos, así como su implicación en el desarrollo de la ciudad. En palabras de Farida Shaheed (2011) “El acceso y disfrute significan también contribuir a la determinación, interpretación y desarrollo del patrimonio cultural”, considera la autora que el elemento clave es la participación eficaz en los procesos de adopción de decisiones relacionados con el patrimonio cultural.

## 2.5. Valoración, resignificación y apropiación social del patrimonio cultural

En la medida en que se territorializa el patrimonio se reconstruye su apropiación en tanto que pertenece a ese universo legítimo desde un marco sociocultural e histórico. Thompson (1994) define las características de los contextos sociales como formas simbólicas de procesos de valoración que están sujetos a recursos y habilidades sociales. (p, 17).

Sin embargo no solo es la territorialidad, también las políticas públicas, educativas, económicas y culturales, definen hasta qué punto el patrimonio representa los valores y la identidad de una sociedad teniendo en cuenta que son estas instancias las que precisan para quién es símbolo el

patrimonio y qué valoración y resignificación se le atribuye y que se sustenta de un proceso individual y colectivo de apropiación y valoración que conforman memoria.

Estas memorias representan núcleos de identidad para Bravo (2001) conformados por una cultura empoderada de su patrimonio, capaz de salvaguardarlo y velar por su protección. El patrimonio cultural es intrínseco a la valoración del bien cultural, sustentado según Benjamin (1073) en el “aura” que hace que una obra trascienda en el tiempo y sea definida como la “manifestación irrepetible de una lejanía”. (p, 24)

El patrimonio quizás constituya la mejor explicación al empeño que nos lleva a considerar patrimonio todo aquello que nos resulta íntimamente cercano” (Castro, 1998, p. 27). Esa cercanía que defiende Castro podría ser más estrecha de realizar procesos sistemáticos y permanente de educación patrimonial como instrumento de alfabetización cultural que permita a los sujetos a valorar su cultura como múltiple y plural. (Grunberg & Monteiro, 1999, p. 6)

La resignificación es otra categoría intrínseca en la educación patrimonial que según Campa (1997) es “un espacio a partir del patrimonio cultural (...) que da la oportunidad de que los alumnos participen en el conocimiento de la historia de sus culturas” (p.12). Bajo este postulado la educación patrimonial permite una mirada crítica, empoderada y arraigada a la adquisición de conocimientos en torno a la valoración y apropiación social del patrimonio cultural.

## 2.6. Educación patrimonial

La identidad del cartagenero está mediada en alguna medida por los elementos culturales determinados por las diferentes construcciones históricas que hacen parte del legado hispánico, por ello resulta fundamental promover el conocimiento, difusión, salvaguardia y apropiación social de

las fortificaciones, a través de la vinculación y participación incidente de comunidades educativas locales. Entendida la cultura desde el planteamiento de Caraballo Perichi (2011, p. 26) quien la considera una condición básica de la humanidad, que le permite generar mecanismos de comunicación y representación que aseguran e identifican su permanencia como sociedad. Es por ello que a través de diferentes actividades lúdico pedagógicas se pretende generar un enlace para que las escuelas hablen, reflexionen y repiensen el patrimonio cultural, buscando sensibilizar a estudiantes y docentes sobre el particular.

En este sentido cobra relevancia lo formulado por Caraballo (2011, p. 30), quien considera que un proceso de valoración patrimonial implica una toma de posición ante la herencia recibida y su relación con las nuevas manifestaciones y expresiones culturales. Ello obliga a una racionalización del compromiso, desarrollando un discurso colectivo cuya fuerza permite trascender la valoración oficial o intelectual del bien.

Bajo esta premisa, es importante que estudiantes y docentes conozcan y comprendan las fortificaciones desde sus distintos enfoques y situación en períodos históricos variados. De ahí la importancia de la ejecución de este trabajo, mediante el que se prevé llamar la atención de niños, niñas y adolescentes ante la necesidad de reencontrarse con su pasado, puesto que en el decir de Germán Téllez, la historia de la ciudad se compone de episodios favorables y equívocos que, en fin de cuentas conforman su fisonomía presente (Téllez, 1978, p. 15).

Por lo tanto, para fomentar el patrimonio cultural se hace necesaria la educación patrimonial; desde esta perspectiva Pastor (2004) plantea que es una necesidad que debe fundamentarse en tres objetivos: dar a conocer el patrimonio a la población en general; concienciar a la población para contribuir a preservarlo de la destrucción y el abandono; y propiciar a la población el goce de la

contemplación y comprensión del valor y significado del patrimonio, para contribuir a su enriquecimiento personal y colectivo. (p. 44)

Mirado de esta manera, el enfoque de educación patrimonial que se propone no busca capacitar a las personas en temas específicos sino formar en valores, despertar inquietudes, promover la participación, la comprensión, el respeto y la valoración de lo que pertenece a todos y a partir de ellos construir la identidad como comunidad (Zabala y Roura G, 2006); ya que en la medida en que los menores se apropien de los conocimientos relacionados con patrimonio, tendrán mayor conciencia y apropiación de su sustento cultural y un reconocimiento de sus particularidades como activos culturales.

Esta educación tendrá su éxito a partir de la sensibilización de los participantes, tanto mediante talleres previos a las visitas, como a través del contacto directo con los diferentes bienes patrimoniales, de manera que se propicie el goce, disfrute y valoración de los mismos. Es por esta razón que se propone que tanto las actividades preparatorias como la asistencia a los monumentos se enmarquen en una dinámica lúdica y pedagógica que permita el logro de los objetivos propuestos. Así pues, en estas actividades intervienen tres elementos fundamentales como raíz pivote de la educación patrimonial: la transmisión de conocimientos, la construcción del aprendizaje y el disfrute de la experiencia.

En este sentido, el programa tendrá una conceptualización e implementación a luz de los cuatro pilares que, en los según UNESCO (1996), se basa la educación en la vida, los cuales son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser.

Desde esta perspectiva el aprender a ser se entiende como la interacción de cada individuo con el contexto general y cómo de este obtienen conocimientos amplios y simultáneamente otros particulares, lo que en el caso del patrimonio es clave, y aún más en Cartagena, donde la reflexión

integral sobre las fortificaciones invita precisamente a situarse en una fluctuación de idas y venidas entre el estudio de lo global, lo regional y lo local, y todos los fenómenos, objetos, situaciones, hechos, personajes, rituales, hitos y demás elementos que estos encierran y que todavía inciden en la constitución personal y colectiva de quienes habitan este territorio.

De otra parte, aprender a hacer se refiere a cómo los conocimientos adquiridos o experiencias vividas capacitan a cada individuo para actuar frente a situaciones o para materializar aquello que imagina o que su creatividad le indica. Es clara la pertinencia de este pilar de la educación, por ejemplo, para el desarrollo de talleres mediante los que el programa educativo propicie la elaboración de objetos, dibujos, esculturas, manualidades y otros elementos que al tomar forma y salir de la mente y manos de los participantes en las actividades hacen tangibles e inteligibles conceptos e ideas que antes no lo eran tanto.

Cuando se hace referencia al aprender a vivir juntos, el programa educativo viene a lugar, dado que mediante distintos proyectos o actividades concrete ofrece la oportunidad de explicar, generar discusión o plantear experiencias que lleven a niños, niñas, adolescentes y en general a la comunidad educativa participante a sensibilizarse sobre la importancia de comprender y convivir con otros y por ende a establecer diálogos interculturales que contribuyen a la armonización de relaciones sociales. Aquí es fundamental abordar a las fortificaciones de Cartagena como objeto de estudio particular desde el que es posible saber, comprender y apropiarse de conocimientos relacionados con culturas diversas que dan sentido a nuestro presente y plantean reflexiones de cara a lo próximo.

La exploración de aquello que es indiferente o desconocido da paso al cuarto pilar, el cual tiene que ver con el aprender a ser, es decir, a la configuración de un criterio, juicio, consciencia activa y en sentido amplio una personalidad que permita a cada persona tomar posiciones y decisiones sobre ellos mismos y su entorno. Estas características se ponen en juego en el programa educativo,

toda vez que pretende una conceptualización que conduzca al análisis y reflexión sobre las fortalezas de la ciudad y todo su contexto pasado, presente y futuro.

“Mientras los sistemas educativos formales propenden a dar prioridad a la adquisición de conocimientos, en detrimento de otras formas de aprendizaje, importa concebir la educación como un todo. En esa concepción deben buscar inspiración y orientación las reformas educativas, tanto en la elaboración de los programas como en la definición de las nuevas políticas pedagógicas”<sup>4</sup>.

## 2.7. Marco Normativo

El conocimiento, la promoción y la preservación del patrimonio se han convertido en un compromiso del Estado por lo que a través del tiempo se viene preocupando y expidiendo normas que regulen sus aplicaciones, es por ello, que se ha iniciado con el análisis de algunos artículos de la Constitución Política de Colombia 1991, la Ley General de la Educación, la Ley 397 de 1997 (Ley General de Cultura), Ley 1185 de 2008, Decreto 1313 de 2008, Decreto 3322 de 2008, Decreto 763 de 2009, Resolución 0983 de 2010, que tienen relación con el trabajo en mención, estos son:

### Constitución Política de Colombia

**Artículo 8°.** Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación.

**Artículo 63:** Los bienes de uso público, los parques naturales, las tierras comunales de grupos étnicos, las tierras de resguardo, el patrimonio arqueológico de la Nación y los demás bienes que determine la ley son inalienables, imprescriptibles e inembargables.

---

<sup>4</sup> Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. París, UNESCO/Madrid, Santillana.

**Artículo 67**, reglamenta la educación como un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: Con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. Mirado desde la propuesta, el artículo permea las pretensiones de ofrecer a los estudiantes de las instituciones públicas de la ciudad de Cartagena al acercarlos al conocimiento de la historia de las fortificaciones y cómo estas han incidido en la formación de una cultura e identidad de la ciudad.

**Artículo 70.** El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional.

La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación.

**Artículo 72.** El patrimonio cultural de la Nación está bajo la protección del Estado. El patrimonio arqueológico y otros bienes culturales que conforman la identidad nacional, pertenecen a la Nación y son inalienables, inembargables e imprescriptibles. La ley establecerá los mecanismos para readquirirlos cuando se encuentren en manos de particulares y reglamentará los derechos especiales que pudieran tener los grupos étnicos asentados en territorios de riqueza arqueológica.

En el capítulo V, sobre los Deberes y Obligaciones, se encuentra el:

**Artículo 95.** Numeral 8. Proteger los recursos culturales y naturales del país y velar por la conservación de un ambiente sano;

**Artículo 313.** Corresponde a los concejos: 9. Dictar las normas necesarias para el control, la preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural del municipio.

Los anteriores artículos son referidos a la cultura y al patrimonio cultural cuya protección corresponde directamente al Estado; no obstante, el ciudadano común tiene el deber de preservarlos para las futuras generaciones. En el caso de la ciudad de Cartagena, declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, le concierne a todos sus habitantes el cuidado, protección y divulgación de sus riquezas históricas. Es a partir del conocimiento de nuestra historia que se podrá sentir y preservar estas construcciones.

Ley General de la Educación (Ley 115 de 1994)

Continuando con el análisis de la normatividad se encuentra la Ley General 115 de la educación de 1994 que reglamenta una educación formal.

En el **Artículo 1º.- Objeto de la Ley.** La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes.

**Artículo 5º.- Fines de la educación.** De conformidad con el artículo 67 de la Constitución Política, la educación se desarrollará atendiendo a los siguientes fines:

3. La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación.

4. La formación en el respeto a la autoridad legítima y a la ley, a la cultura nacional, a la historia colombiana y a los símbolos patrios.

6. El estudio y la comprensión crítica de la cultura nacional y de la diversidad étnica y cultural del país, como fundamento de la unidad nacional y de su identidad.

7. El acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y demás bienes y valores de la cultura, el fomento de la investigación y el estímulo a la creación artísticas en sus diferentes manifestaciones.

10. La adquisición de una conciencia para la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente, de la calidad de la vida, del uso racional de los recursos naturales, de la prevención de desastres, dentro de una cultura ecológica y del riesgo y de la defensa del patrimonio cultural de la Nación.

**Artículo 76°.-** *Concepto de currículo.* Currículo es el conjunto de criterios, planes de estudios, programas, metodología, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el programa educativo institucional.

Atendiendo a lo planteado en la Ley General se infiere que la formación permanente en la cultura afecta afirmativamente la identidad del cartagenero al sentirse parte de las diferentes construcciones hispánicas que hoy son símbolo de la ciudad; es por ello que se clasifican algunos numerales de los fines con el propósito de aplicarlos en el desarrollo integral de los estudiantes para que de esta manera se identifiquen con la gama de elementos que identifican a la zona histórica. Para ello, la propuesta introduce directrices curriculares de los lineamientos y estándares propuestos por el Ministerio de Educación Nacional.

Ley 1185 de 2008 a través de la cual se modifica la Ley 397 de 1997

A través de ella se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias. Esta ley es modificatoria de la 397, donde se reconceptualiza el patrimonio cultural de la Nación y lo considera constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico<sup>5</sup>.

Igualmente en su artículo 2º considera los estamentos que hacen parte del Sistema Nacional de Patrimonio Cultural de la Nación, y estipula que estará coordinado por el Ministerio de Cultura, para lo cual fijará las políticas generales y dictará normas técnicas y administrativas, a las que deberán sujetarse las entidades y personas que integran dicho sistema.

De esta forma, El Consejo Nacional de Patrimonio Cultural está reglamentado por la Ley 397 de 1997, en su artículo 7º, modificado por el artículo 4 de la Ley 1185 de 2008 y regulado por los decretos nacionales 1313 de 2008 y 763 de 2009.

Resolución 0983 de 2010

---

<sup>5</sup> MINISTERIO DE CULTURA. Legislación y normal generales para la gestión, protección y salvaguardia del patrimonio cultural en Colombia. Ley 1185 y su reglamentación. Bogotá D.C., septiembre de 2010. Recurso digital. Pág. 9

**Artículo 1º. Objeto.** Fijar lineamientos técnicos y administrativos con el propósito de apoyar la ejecución de la Ley 1185 de 2008 y del Decreto 763 de 2009, en lo que corresponde al patrimonio cultural de la Nación de naturaleza material.

Para el efecto se tienen en consideración las regulaciones, definiciones, conceptos, principios, competencias, así como cualquier otro aspecto contemplado en las referidas disposiciones. El presente acto es accesorio y complementario de aquéllas.

*Parágrafo primero.* Las disposiciones de esta resolución se aplican a todos los procedimientos, declaratorias y demás aspectos pertinentes a los bienes de interés cultural –BIC– del ámbito nacional o del ámbito de los departamentos, municipios, distritos, autoridades de comunidades indígenas o afrodescendientes.

Sin embargo, cuando se haga alusión a un ámbito específico de competencia, la respectiva disposición se entenderá exclusivamente aplicable a éste.

#### Lineamientos Curriculares

Corresponden al segundo estamento de la política educativa del país, por lo tanto, el Ministerio de Educación los puntualiza como las orientaciones epistemológicas, pedagógicas y curriculares que definen el apoyo al proceso de fundamentación y planeación de las áreas obligatorias y fundamentales definidas por la Ley General de Educación, se constituyen en referentes que apoyan y orientan esta labor conjuntamente con los aportes que han adquirido las instituciones y sus docentes a través de su experiencia, formación e investigación.

Es a partir de la promulgación de la Ley General de Educación (Ley 115) y en la puesta en marcha de la descentralización curricular y autonomía escolar que los lineamientos proporcionan orientaciones, horizontes, guías y recomendaciones para la elaboración de planes y programas por

parte de las instituciones educativas, buscando el respeto a la diversidad multicultural y étnica del país pero garantizando el preservar el principio de la unidad como nación<sup>6</sup>.

El MEN publica la serie Lineamientos para que todas las instituciones educativas del país apliquen éstos a sus propuestas curriculares; de esta manera, atendiendo a los correspondientes al área de Ciencias Sociales, se tomarán algunos elementos que apuntan al programa objeto de este trabajo. Para ello, se mencionarán las competencias seleccionadas y a desarrollar en los estudiantes, las cuales son: Competencias Cognitivas, Competencias procedimentales y Competencias intrapersonales<sup>7</sup>. Desde las Cognitivas, se busca que el joven se apropie de una serie de conocimientos referidos al ámbito histórico y adquiera la capacidad de cotejarlo al contexto cartagenero, teniendo en cuenta que el desarrollo de su vida cotidiana se desenvuelve alrededor de la ciudad y sus monumentos; para las procedimentales, se espera que los sujetos objeto de este trabajo sistematicen la información adquirida a través de una serie de estrategias lúdicas y puedan identificar las diferentes etapas de las construcciones coloniales de la ciudad y su incidencia en la vida actual de los cartageneros; en cuanto a las interpersonales, se presupuesta para el grupo de monitores y docentes participantes en los talleres la multiplicación de la información al resto de la población estudiantil de manera clara,

---

<sup>6</sup> Soportada esta información con <http://www.colombiaprende.edu.co/html/docentes/1596/article-73400.html>

<sup>7</sup> MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Serie Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales, Referencia cuatro competencias a desarrollar en los estudiantes: • Competencias Cognitivas: están referidas al manejo conceptual y sus aplicaciones en ámbitos y contextos particulares. Dichas aplicaciones se concretan en el contexto social -cultural, y los ámbitos se enmarcan en torno del conocimiento disciplinar. Por tanto, estas competencias son necesarias tanto en el ámbito académico como en el cotidiano para buscar alternativas y resolver problemas.

- Competencias procedimentales: referidas al manejo de técnicas, procesos y estrategias operativas, para buscar, seleccionar, organizar y utilizar información significativa, codificarla y decodificarla. Competencias necesarias para afrontar de manera eficiente la resolución de problemas en diferentes contextos y perspectivas.

- Competencias interpersonales (o socializadoras): entendidas como la actitud o disposición de un individuo para interactuar y comunicarse con otros, y ponerse en el lugar de esos otros, percibiendo y tolerando sus estados de ánimo, emociones, reacciones, etc., –capacidad de descentración–. Todo ello para crear una atmósfera social posibilitante para todas y todos los involucrados en un contexto. Competencias que son vitales para los seres que nos creamos y desarrollamos en sociedad.

- Competencias intrapersonales (o valorativas): entendidas como la capacidad de reflexionar sobre uno mismo, lo cual permite descubrir, representar y simbolizar sus propios sentimientos y emociones.

dinámica y sensibilizadora; por último, de la interpersonal se prevé que los sujetos participantes valoren la importancia de ser habitantes de una ciudad que reúne unas características históricas especiales como el ser escenario de un conjunto de construcciones coloniales que sobrevivieron al tiempo y que hoy son escenario de atención a nivel mundial, por lo que es necesario ciudad y preservar.

#### Estándares de Competencias Básicas

Son criterios claros y públicos que permiten establecer los niveles básicos de calidad de la educación a los que tienen derecho los niños y las niñas de todas las regiones del país, en todas las áreas que integran el conocimiento escolar; cada competencia requiere conocimientos, habilidades, destrezas, comprensiones, actitudes y disposiciones específicas para su desarrollo y dominio. Sin el conjunto de ellos no se puede valorar si la persona es realmente competente en el ámbito seleccionado. La noción actual de competencia abre, por tanto, la posibilidad de que quienes aprenden encuentren el significado en lo que aprenden<sup>8</sup>.

Además del aspecto legal en relación con el patrimonio, se encuentra que dentro de la política educativa, los estándares generales de competencias en Ciencias plantean que para los grados 5°, 9° se encuentran los siguientes:

- Reconozco algunas características físicas y culturales de mi entorno, su interacción y las consecuencias sociales, políticas y económicas que resultan de ellas.

---

<sup>8</sup> MEN. Altablero N° 14, mayo 2002. Recurso digital.

- Identifico el potencial de diversos legados sociales, políticos, económicos y culturales como fuentes de identidad, promotores del desarrollo y fuentes de cooperación y conflicto en Colombia.
- Reconozco y analizo la interacción permanente entre el espacio geográfico y el ser humano y evalúo críticamente los avances y limitaciones de esta relación.

Esto estándares generales se desglosan en tres columnas (*me aproximo al conocimiento como científico-a natural o social; manejo conocimientos propios de las ciencias naturales o sociales; y desarrollo compromisos personales y sociales*) que indican las acciones de pensamiento y de producción concretas que los estudiantes deben realizar; en esas columnas se conectan los conocimientos propios de las ciencias Sociales. La primera se refiere a la manera como los estudiantes se acercan a los conocimientos de las ciencias –naturales o sociales– de la misma forma como proceden quienes las estudian, utilizan y contribuyen con ellas a construir un mundo mejor; la segunda, tiene como propósito crear condiciones de aprendizaje para que, a partir de acciones concretas de pensamiento

y de producción de conocimientos, los estudiantes logren la apropiación y el manejo de conceptos propios de dichas ciencias; y la última indica las responsabilidades que como personas y como miembros de la sociedad se asumen cuando se conocen y valoran críticamente los descubrimientos y los avances de las ciencias, ya sean naturales o sociales.

Estos estándares generales se ajustarán a la propuesta pedagógica procurando ejecutarlos en la búsqueda de la apropiación de los conocimientos sobre las construcciones de las fortificaciones y los demás centros históricos, incentivando con ello el desarrollo de los agentes vinculados en la propuesta y la fortificación de su cultura como ethos caribeño. Promoviendo de esta manera el reconocimiento de la importancia del patrimonio cultural y contribuya con su preservación.

Atendiendo a lo anterior, se puede decir que los lineamientos son el punto de partida para la planeación curricular y los estándares son las herramientas que hacen más concretas las propuestas teóricas que se hacen desde los lineamientos.

#### Política para la Gestión, Protección y Salvaguardia del Patrimonio Cultural

Como conceptualización y directrices del marco normativo mencionado, Colombia cuenta con un Compendio de Políticas Culturales, el cual fue elaborado por el Ministerio de Cultura con el objeto de divulgar dichas políticas a fin de que estas puedan ser consultadas, además de comentadas y complementadas por todos los sectores de la sociedad.

En la sección 2 de dicho Compendio, hay un aparte denominado ‘Política para la Gestión, Protección y Salvaguardia del Patrimonio Cultural’, el cual se refiere tanto a la legislación existente en el país para la salvaguardia del patrimonio, como a los mecanismos de articulación existentes para procurar una coordinación efectiva de las instancias nacionales y locales con competencia para el diseño y ejecución de acciones tendientes a la protección del patrimonio cultural.

Además de la legislación existente en el país para la instrumentalización de las políticas públicas que propenden por la gestión adecuada del patrimonio cultural, Cartagena cuenta con un proyecto de Plan Especial de Manejo y Protección del Centro Histórico (PEMP), el cual ha sido elaborado conjuntamente entre la Alcaldía Mayor de la ciudad y el Ministerio de Cultura.

El PEMP, según lo define el Ministerio de Cultura, es un instrumento de planeación y gestión del Patrimonio Cultural de la Nación para establecer las acciones necesarias que permitan garantizar la protección, conservación y sostenibilidad de los Bienes de Interés Cultural (BIC).

Este documento busca definir los mecanismos de la articulación de los BIC con su contexto físico, arquitectónico, urbano o rural y su entorno sociocultural, partiendo de la conservación de sus valores, la mitigación de sus riesgos y el aprovechamiento de sus potencialidades.

Igualmente se pretende establecer acciones planes de mantenimiento para los bienes patrimoniales y propiciar estrategias para que estos sean conocidos, valorados y apropiados por las comunidades, de forma que se garantice su legado a generaciones futuras.

Cabe anotar que este documento lleva varios años en estudio en Cartagena, que y su aprobación aún está pendiente, dadas las dificultades que ha supuesto la articulación entre las autoridades locales y nacionales, teniendo en cuenta que este debe definir competencias para las actuaciones de unos y otros entes en el control requerido para proteger los BIC, y que además debe armonizarse con el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) local, el cual determina el uso del suelo en la ciudad y cuáles son las áreas protegidas de la misma.

## CAPÍTULO 3: ANTECEDENTES DEL PATRIMONIO CONSTRUIDO EN CARTAGENA DE INDIAS

### 3.1. Conformación de la ciudad y sus fortificaciones

Cartagena nace sobre las bases del asentamiento indígena Calamarí, pertenecientes a la tribu de los Mocanaes. Fundada por Pedro de Heredia en 1533 y seleccionada por éste por su ubicación estratégica de bahía, la cual cumplía las expectativas de construir un recinto que sirviera de protección para los españoles que allí se establecieran. Inicialmente ocuparon los bohíos donde habitaron los indígenas que abandonaron con la llegada de los españoles y a los pocos años, Juan de Badillo, juez de residencia, inició la construcción de la catedral y trazó las calles del poblado como lo plantea Marco Dorta (1988, p. 11). Dicho sitio se convertiría prontamente en puerto de enlace con las otras ciudades colonizadas por los españoles dando lugar a un esquema de organización compacto. Contó con un problema esencial como fue la falta de agua potable, esto llevó a sus habitantes a la construcción de pozos o jagüeyes para suplir sus necesidades.

Desde sus primeros años de fundación su puerto adquirió importancia como escala en la ruta de las Indias por lo que fue varias veces víctima de ataques de los piratas y corsarios; en respuesta a estos ataques se inician las construcciones de defensa, de estos, el fuerte del Boquerón construido por el gobernador Antón Dávalos de Luna en 1566, fue la primera fortaleza que defendió el puerto de Cartagena de Indias. Seguido de éste, se realizó la construcción del fuerte de la Caleta por orden del nuevo gobernador Alonso de Vargas.

La ciudad empieza a transformarse y los bohíos dan paso a las construcciones de piedra a partir del gobierno del nuevo gobernador Pedro Fernández de Bustos, quien es traído de Santa Marta

en reemplazo del fallecido Martín de las Alas en el año 1570. Aun cuando su período en la gobernación fue interrumpido para trasladarse a Popayán, regresa por peticiones del Cabildo y los vecinos. Tuvo el infortunio que durante su gobierno se realizó la invasión a la ciudad por parte de la armada de Drake, y aunque hizo lo posible por contener el ataque la ciudad terminó sitiada en 1586 durante cincuenta y tres días.

Argumenta Marco Dorta (1988) que el último tercio del siglo XVI resulta una época decisiva en la historia de las fortificaciones de Cartagena debido a que en los días en que Drake era dueño de la ciudad, se tramitaba en el Consejo de Indias un grandioso proyecto de defensa de todos los puertos del mar Caribe, cuya ejecución fue confiada al ingeniero Bautista Antonelli y el maestro de campo Juan de Tejada. (p. 57)

En el año 1594 Antonelli hizo los planos para encerrar la ciudad en una muralla abaluartada, más tarde se hicieron transformaciones a los planos, y el gobernador Pedro de Acuña, siguiendo los planos de Antonelli construyó las murallas a finales del siglo XVI. Para esta época, la ciudad muestra el trazado que aún conserva, y las plazas que fueron construidas durante el periodo de Fernández de Bustos, la de la Mar hoy de la Aduana y la plaza mayor hoy la de Bolívar.

### 3.3. Fortalezas y baluartes

Las primeras fortalezas que se construyeron, según Redondo Gómez (2004, p. 33), fueron el fuerte de San Felipe del Boquerón en 1566, que más adelante será sustituido por el de San Sebastián del Pastelillo; el fuerte de la Caleta en 1567 y este mismo año el de Vargas en la bahía exterior en un sitio estratégicos para la defensa.

Con la llegada de Bautista Antonelli a Cartagena en 1586 se inaugura la serie de proyectos

de fortificaciones que abarcaran todo el período de la Colonia; a él se le debe la elaboración del primer proyecto de fortificación de Cartagena. Con él arriban Juan de Tejada y el nuevo gobernador de la Plaza Pedro de Ludeña, encuentran una ciudad devastada por Drake. Luego de un estudio de los alrededores, Antonelli y Tejada proyectaron las fortificaciones. Reconstruyó sobre las ruinas del Fuerte de Vargas un fuerte de madera de ciento treinta pies cuadrados terraplenado con arena, tierra y fajina y lo llamó Fuerte de San Matías; y se cortó la comunicación de la calzada al convento de San Francisco con un puente levadizo. Estas construcciones tuvieron una vida efímera debido a que fueron presa de los fuertes vientos que azotaron la ciudad en 1588. (Dorta, 1988, p. 76).

En 1594 el gobernador Pedro de Acuña iniciaba la construcción del cerramiento de la ciudad y fortalecía el Fuerte de la Caleta, según Marco Dorta (1988), los puntos más vulnerables de la ciudad se fortificaban con todo cuidado, como es el caso de la parte de Santo Domingo que tenía hecha una muralla de 25 pies de grueso por 22 de altura, construida con gruesas vigas entabladas por dentro y por fuera; pero al igual que los fuertes, fueron víctimas de los vientos del norte y quedaron destruidas.

De esta forma se entra al siglo XVII, con una ciudad vulnerable ante los codiciosos enemigos; no obstante los dirigentes al frente de la gobernación y algunos ciudadanos no escatiman esfuerzos para que se ejecuten los planes de fortificación planeados en el siglo anterior por el mencionado Pedro de Acuña. No es de olvidar que las diferentes construcciones civiles y religiosas coadyuvaron a darle el toque estético a la ciudad, esto acrecentó la población y empujó la expansión de las viviendas, extendiéndose hacia Getsemaní, el centro se fue convirtiendo en casas y edificios de piedras desplazando las casas de bahareque a los extramuros de una ciudad que iba en constante crecimiento.

Desde inicios del siglo en mención llega a Cartagena el ingeniero Cristóbal de Rodas (1608), quien estuvo al frente de la construcción de la protección de la bahía, Redondo Gómez (2004) expresa

que para resguardar la bahía interior se construyó el Fuerte de San Matías en 1602 en el mismo sitio donde estaba el Fuerte de Vargas, en la punta de Icacos y se proyectó la construcción de la plataforma de Santander, que se ejecutó en 1617. (p. 42)

En el año de 1626 se realizó la construcción del Fuerte de Santa Cruz o Castillogrande en la punta del Judío; se construyeron además, los fuertes de San Juan de Manzanillo, a manera de pequeña plataforma artillada, y el de Manga, más pequeño. En el 1646 se realizó la construcción del Castillo de San Luis de Bocachica, en la bahía exterior, coordinado por Juan Bautista Antonelli hijo; con el cierre del canal de Bocagrande la bahía quedó con una sola entrada, la de Bocachica donde se ubicó el Castillo mencionado, que una vez terminado, dio lugar al desmantelamiento de los fuertes de Santa Cruz, Manga y Manzanillo, cuyas dotaciones y artillerías pasaron al de Bocachica. (Dorta, 1988, p. 159).

Sobre el Cerro de San Lázaro se edificó el Castillo de San Felipe de Barajas bajo el gobierno del gobernador Pedro Zapata, en 1657, que sirvió de fortaleza para protección del acceso de la ciudad por tierra firme. Fue una propuesta del gobernador Francisco de Murga; años más tarde se mandó a fortificar el cerro temiendo un ataque. A pesar de haber una Real Cédula de 1647 que ordenaba su construcción, pero sólo en 1657 fue cuando estuvo terminado dicho castillo; manifiesta Marco Dorta (1988, p. 201) que el trazado de la obra fue hecho por el ingeniero holandés Ricardo Carr y la dirección de éstas estuvo a cargo del maestro mayor Gaspar Mejía. En 1762, Antonio de Arévalo culmina lo que es la obra más importante de todas las fortalezas, convirtiendo el Cerro de San Lázaro en todo un complejo defensivo e integrándolo al Fuerte que ya existía.

En su estudio, Redondo Gómez (2004, p. 43) asevera que la construcción del cordón de murallas y baluartes que rodean la ciudad se iniciaron por el año de 1614 con la elaboración del

Baluartes de San Felipe (hoy Santo Domingo); y entre 1625 a 1638 se construyen los de Santa Catalina, Santa Clara, San Lucas, San Francisco Javier, San Andrés y la Boca del Puente. En Getsemaní, las murallas y los baluartes de El Reducto, Barahona, Santa Isabel, la Puerta y Batería de la Media Luna de San Antonio o de San Francisco, dirigidas por el maestro de campo Francisco de Murga.

Durante la segunda mitad del siglo XVII, la atención se centra de las reparaciones de las murallas afectadas por los fuertes vientos y por la invasión del barón de Pointis, sucedida en 1697. Esta toma de los franceses le ocasiona graves daños a las estructuras del Castillo de San Luis y de las murallas que bordean la ciudad. El resultado fue el saqueo total de la ciudad, incluidos los conventos e iglesias

Esta es la Cartagena que recibe al siglo XVII, una ciudad estática, dedicada a la reconstrucción de sus baluartes y fuertes en cuyo interior se estanca la construcción civil; los planos de las calles ya constituidos no sufren modificaciones significativas produciéndose con esto la consolidación de sus moradores y el crecimiento de la población. Los cargos de gobernador y de ingenieros se suceden con el paso de los años en los cuales algunos nombres sobresalen, otros simplemente pasan a engrosar las listas estadísticas.

El encargado de hacer la transición del cambio de siglo es el gobernador Juan Díaz Pimienta y Zaldívar, se encargó de expulsar a los escoceses posesionados en una franja de tierra de Centroamérica entre el Golfo de Urabá y Portobelo, en Panamá. Igualmente emprendió las obras de reparación de las murallas y castillos; a la par de estas obras, se construyó la Puerta del Puente. El ingeniero que estuvo al frente de estas obras fue Juan de Herrera y Sotomayor, éste también estuvo al frente de la construcción de la muralla de la Marina y las defensas del Canal de Bocachica, (Dorta, 1988, p. 211).

Al respecto dice Redondo Gómez (2004), que en la historia de las fortificaciones, se destacan dos momentos importantes en el primer tercio del siglo XVIII, el primero estuvo centrado en la reparación y construcción de la defensa, encargadas a Juan de Herrera; y el segundo (1741-1759), la más brillante, se ampliaron las defensas y posteriormente se remozaron en función de los nuevos cambios operados en la tecnología de las armas y en el arte de la guerra. Las estructuras de las murallas y bastiones alrededor de la ciudad quedaron definidas al final de siglo en mención. (p. 52)

#### 3.4. Estructura de la ciudad

Al finalizar la época colonial se presenta una organización urbanística que tiene unas connotaciones administrativas desde lo eclesiástico y lo civil, dividiéndose la ciudad en cinco áreas claramente definidas con una parroquia cada una: el barrio de Santa Catalina, el barrio de San Sebastián, el barrio de Nuestra Señora de la Merced y el barrio de Santo Toribio y el arrabal de Getsemaní.

Durante el siglo XIX la ciudad inicia un desbordamiento hacia tierra firme; algunos grupos hicieron asentamiento hacia El Cabrero, surge el caserío del Espinal, Pie del Cerro, Pie de la Popa y Manga; igualmente se erigen construcciones extramurales como resultado a sus labores, es decir, grupos de pescadores que se aferran a permanecer cercanos al mar constituyen este grupo de tugurios pegados a las murallas, son ellos Boquetillo, Pekín y Pueblo Nuevo.

Durante el periodo de la Independencia Cartagena pierde un alto porcentaje de la población por causa del intento de reconquista española al mando de Pablo Murillo, y surge Santa Marta como ruta del comercio. En los últimos veinte años del siglo en mención se presentan algunas obras que

apuntan hacia el desarrollo y dan pie para la expansión poblacional, entre estas tenemos la reapertura del Canal de Dique, el relleno de la calzada de la Media Luna, el ferrocarril Cartagena-Calamar; así mismo, obras dentro del centro urbano que abren las posibilidades de expansión, como la demolición del Revellín de la Media Luna, el de El Cabrero; tres baluartes en Getsemaní; apertura de las puertas de la Boca del Puente y la de La Aduana. Comienzan a aparecer construcciones religiosas y civiles fuera el núcleo de la ciudad como la Ermita del Cabrero y la del Pie de la Popa; el Cementerio de Manga, el matadero; y surgen caminos para la interconexión de los barrios que iban apareciendo.

### 3.5. Fortificaciones de Cartagena, una mirada panorámica y en contexto

La construcción de las fortificaciones de Cartagena de Indias se desarrolla paralela a la historia de la ciudad, especialmente como mecanismo físico de defensa y protección de un territorio que en épocas coloniales y bajo el dominio hispánico fue punto estratégico para las relaciones comerciales y de poder que se tejieron entre potencias europeas que establecieron en el Gran Caribe una lucha encarnizada por la expansión de sus fronteras imperiales, invocando el término acuñado por el historiador Juan Emilio Bosch.

Las edificaciones militares, muchas de las cuales han subsistido por más de 400 años, han mutado igualmente en cuanto a su uso, concepción y entendimiento por parte de una sociedad que ha variado drásticamente y cuya evolución ha tenido como testigos precisamente a estos monumentos, los cuales han trasegado por estadios disímiles que abarcan tanto el esplendor, la gloria y la preponderancia propias de su período de actividad bélica, pasando por el abandono y ruina, producto de su caída en desuso tras la independencia definitiva de Cartagena, y posteriormente la toma de conciencia colectiva y consideración como una herencia digna de ser protegida y salvaguardada por el Estado y la ciudadanía.

Las obras originarias de fortificación de Cartagena se iniciaron a fines del siglo XVI, las cuales se erigieron en forma de trincheras, fosos y empalizadas. Posteriormente, y por orden del rey Felipe II, Bautista Antonelli y Juan de Tejada, fueron encargados de la fortificación de los puertos del Gran Caribe, entre ellos Cartagena, en donde en 1597 se construye la muralla primitiva de la ciudad, levantada en madera y fajina, y marcando el inicio de un proyecto de gran calado que concluiría a finales del siglo XVIII.

Las destrucciones causadas por los ataques y los temporales que recurrentemente dañaban la ciudad caracterizaron la evolución del abaluartamiento de Cartagena, marcado por sus continuas reedificaciones. En líneas generales puede hablarse de cuatro grandes etapas:

- 1614 – 1631: el ingeniero militar Cristóbal de Roda inicia construcción de las murallas en piedra.
- 1629 – 1636: Francisco de Murga, gobernador e ingeniero, dirige las obras de fortificación aplicando las nuevas teorías poliorcéticas llegadas de Flandes.
- Primer tercio del siglo XVIII: Juan de Herrera y Sotomayor repara los destrozos realizados por el ataque de De Pointis en 1697, proporcionándole al recinto amurallado la apariencia actual.
- 1741 – 1800: Antonio de Arévalo finaliza la construcción de las fortificaciones de Cartagena.

Una vez fortificado el primitivo núcleo de Cartagena y Getsemaní, se contempla la necesidad de construir en el Cerro de San Lázaro una estructura que impidiera un ataque enemigo desde su cumbre, ya que ésta dominaba las murallas y la única entrada a la ciudad, la Puerta de la Media Luna en Getsemaní.

Fue así como se edificó el hoy icónico Castillo de San Felipe de Barajas, cuya construcción se inició en 1657, pero tuvo que ser reforzado en 1697, luego de quedar al descubierto su fragilidad, puesta en evidencia por una toma enemiga comandada por el alto oficial de la Marina Francesa, Jean-Bernard Desjeans. En 1762 el ingeniero militar español Antonio de Arévalo diseña e inicia la ampliación de San Felipe de Barajas, el cual es reforzado con baterías colaterales que dan el aspecto actual a esta fortaleza.

Mención especial requieren las fortificaciones de la Bahía de Cartagena, que por tener en época de dominio español dos bocas de acceso para embarcaciones, la de Bocagrande y la de Bocachica, determinó una planeación y disposición particular de las fortificaciones militares en dicho territorio.

Fue así como en la bahía interior de Cartagena, que incluye a las islas de Manzanillo y Manga, se edificaron los fuertes de San Sebastián del Pastelillo, San Juan de Manzanillo y Santa Cruz de Castillogrande.

En la bahía exterior, que comprende las islas de Tierrabomba y Barú, se erigieron varias de las fortificaciones más poderosas de la Colonia, entre las que se cuentan el Castillo de San Luis, destruido por el inglés Edward Vernon en 1741; el Fuerte San Fernando, el Fuerte San José, el Fuerte-Batería del Ángel San Rafael, la Batería de Santa Bárbara, así como las baterías de Santiago, Chamba y San Felipe. También se habilitaron varios hornos de cal y canteras que sirvieron para el suministro de los materiales necesarios para sacar adelante el proyecto de fortificación de la ciudad.

Una vez independizada Cartagena del yugo hispánico, las fortificaciones pierden relevancia y caen en abandono, hasta el punto de ser convertidas, entre otras, en basureros y canteras, lo que provocó a su vez ser señaladas en su época como focos de insalubridad y talanqueras del desarrollo urbano, por lo que no cabía posibilidad alguna de ser recuperadas y mucho menos mantenidas.

Fue así como desde 1880 hasta 1924 se demolieron varios baluartes y tramos de muralla, que condujeron a la pérdida irremediable de parte del patrimonio material de la ciudad, cuyo derribamiento era respaldado por quienes recurrían a los ejemplos de París, Madrid, Roma, Barcelona y La Habana y de tantas otras ciudades del mundo que destruyeron edificaciones antiguas para dar paso a la renovación urbanística que se ajustaba a los paradigmas de desarrollo y progreso propios de dicho período histórico.

Sin embargo, justo en 1924, se expide por parte de Gobierno Nacional la Ley 32 del 13 de noviembre de 1924, rotulada: Régimen Legal Sobre Conservación y Embellecimiento de Los Monumentos Históricos De Cartagena, mediante la que el país y particularmente la ciudad dan un viraje en lo relativo a la gestión del patrimonio construido y se funda un proceso de décadas que derivó en la recuperación de gran parte de los monumentos que componen el sistema fortificado local y en su habilitación para el disfrute ciudadano.

Este sería el punto de partida de nuevas legislaciones, cada vez más específicas y sofisticadas a través de las cuales se pretende garantizar no solo la protección, conservación y restauración del patrimonio cultural, sino incentivar la apropiación social del mismo, en el entendido de que la ciudadanía debe tener una conciencia activa sobre la importancia de valorar su legado y procurar su mantenimiento de cara a las generaciones venideras. Este compromiso ha sido reforzado por la labor de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que mediante convenciones para la protección del patrimonio cultural ha hecho hincapié en la función de los gobiernos y comunidad internacional como abanderados en esta materia.

La importancia de la labor de conservación y puesta en valor de estos bienes patrimoniales ha aumentado exponencialmente con la declaratoria de las fortificaciones de Cartagena como Bienes

de Interés Cultural (BIC) del Ámbito Nacional y su inclusión desde 1984 en la Lista de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), lo que también ha significado una mayor visibilización de Cartagena en el panorama orbital.

Es importante anotar que el patrimonio, también desde las leyes y la generación de políticas públicas nacionales e internacionales, ha evolucionado en lo referente a su tratamiento y concepción, de manera que hoy día es común abordar y valorar igualmente lo natural e intangible como constituyentes de la riqueza patrimonial de los grupos sociales.

#### 3.5.1. Fortificaciones, inspiradoras

Fue precisamente a raíz de la legislación y suscripciones de acuerdos intergubernamentales como las fortificaciones de Cartagena recobraron nuevo significado y valor, al punto de convertirse en íconos de la ciudad y referentes que han inspirado a un sinnúmero de músicos, pintores, literatos, fotógrafos y demás artistas que han dejado en sus obras retratos que exaltan desde la estética la riqueza de este patrimonio construido.

Dicho planteamiento es palpable en las obras de los artistas Alejandro Obregón, Hernando Lemaitre, Cecilia Porras, Enrique Grau y Heriberto Cogollo, cuyas obras dan cuenta de la incidencia del paisaje patrimonial en la vida cotidiana de la ciudad y de cómo esta ha logrado sofisticarse para transformarse en elemento fundamental para la creación de una imagen de Cartagena, por ejemplo, a través de la publicidad.

Ni qué decir de la presencia, en ocasiones explícita y en otras no tanto, del paisaje histórico cartagenero, en la obra del escritor colombiano Gabriel García Márquez, quien sobre las fortificaciones puntualmente afirmó: “Me bastó dar un paso dentro de la muralla, para verla en toda su grandeza a la luz malva de las seis de la tarde y no pude reprimir el sentimiento de haber vuelto a nacer”.

La relación del nobel de literatura con la Cartagena antigua, y especialmente con las murallas, fue tan estrecha que su casa en esta ciudad, la cual era refugio periódico del mismo, está justamente a una calle de distancia del Baluarte de Santa Clara, el cual es hoy un sitio libre para el tránsito los ciudadanos de Cartagena y el mundo, y a diario acoge a músicos, poetas y artistas que lo toman como escenario natural.

Dichas construcciones centenarias, resignificadas e inmersas en un proceso de puesta en valor, han sido también constituidas como escenarios ideales para el desarrollo de otros proyectos artísticos llevados, por ejemplo, al lenguaje audiovisual que han dejado en forma de películas, en su mayoría producidas por extranjeros, a las fortificaciones como locaciones memorables. Este es el caso de largometrajes reconocidos y con amplia difusión como ‘El Secreto de las Esmeraldas’ (1966), ‘La Quemada’ (1969), ‘El Amor en los Tiempos del Cólera’ (2007), y ‘Cartagena’ (2009).

### 3.5.2. Patrimonio y turismo

El buen estado de conservación de las fortificaciones de Cartagena, tras cuatro siglos de construidas, la legislación que ha favorecido la defensa del patrimonio cultural de la ciudad, así como el reconocimiento ganado por la inclusión del conjunto monumental cartagenero en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, han propiciado tanto el aprovechamiento de la ciudad como escenario de eventos nacionales e internacionales de relevancia, así como el desarrollo de una

industria turística que ha sabido vender el destino como conjunción de la historia, la cultura, el sol y la playa.

Es así como se puede afirmar que es en el turismo, sus formas, usos y abusos, un punto en el que la ciudad tiene uno de sus desafíos más importantes, dada su ubicación en la órbita del Gran Caribe, donde la oferta turística es amplísima por parte de países, especialmente insulares, cada uno de los cuales se promociona al mundo como el de mejores playas, corales más vistosos, clima ideal y en general el del mar más azul e inspirador.

No cabe duda de que en los últimos años Cartagena ha sido impulsada tanto por el gobierno central como por el local como el destino predilecto del turismo colombiano, de forma que se ha logrado la reinclusión de la misma en la ruta de varias de las empresas de cruceros más importantes del mundo.

El atractivo histórico, arquitectónico y la calidez de su gente le ha servido a Cartagena para hacerse un nombre entre los viajeros extranjeros pero también para consolidarse en el sentimiento de gran parte de país como la ciudad para visitar y mostrar. Es importante revisar la perspectiva de Adelaida Sourdis, quien asegura:

*A partir de mediados del siglo pasado la actividad turística cobró importancia en el mundo. Colombia tomó la determinación de desarrollar la industria y Cartagena se convirtió en el primer destino para el turismo nacional e internacional. A fin de adecuar la ciudad a su nuevo objetivo el Gobierno nacional emprendió un programa de revalorización y restauración de su arquitectura monumental, bastante completa a pesar del “murallicidio” del siglo XIX. Castillos, baluartes, fuertes y murallas recobraron su antiguo esplendor bajo la dirección de expertos nacionales y extranjeros. Le siguieron las antiguas casonas que volvieron a vivir en manos de propios y foráneos. Se construyeron hoteles y un gran Centro de Convenciones, se montaron restaurantes, se organizaron festivales: de cine, de literatura, de música, el concurso nacional de la belleza<sup>9</sup>*

---

<sup>9</sup> Sourdis Nájera, Adelaida (2008). “Cartagena de Indias Visión Panorámica”. En Revista Credencial Historia, edición 222. (Consultando [www.banrepcultural.org/revista-91#13](http://www.banrepcultural.org/revista-91#13), junio 27 de 2015).

En general Cartagena se ha convertido en un polo de atracción para turistas nacionales y extranjeros, por lo que la ciudad, en gran medida, ha sido repensada para ellos, en su Centro Histórico y en el sector turístico. Se configura así un panorama peligroso que ha costado su salida del Centro a decenas de propietarios de casonas quienes se han tenido que resignar a dejar lo que heredaron debido a los altos costos de los impuestos y al frenetismo en el que se ha encauzado la ciudad en tiempos recientes por cuenta de desarrollo acelerado y no siempre bien planificado de la empresa turística.

Esto lleva a cuestionarse acerca de cuál es la imagen e identidad que reconocen los turistas cuando visitan Cartagena y se ponen en contacto con una realidad creada en la que muchas veces no hay siquiera espacio para la relación con los cartageneros comunes, más allá del filtro que suponen los empleados de hoteles y operadores turísticos entrenados como parte de una estrategia publicitaria y de venta permanente de la ciudad.

En este sentido Jorge García Usta expone que “los turistas no viajan para conocer otros turistas o para degustar una oferta turística internacional y uniforme. Viajan para conocer culturas, seres humanos, medios sociales diferentes al suyo. En tal sentido el Centro Histórico debe concebirse como un espacio que enseñe no el maquillaje homogéneo de la globalización sino la heterogeneidad cultural y humana Caribe”.<sup>10</sup>

Ante esta situación, surge la necesidad de reformular el turismo no sólo como estrategia comercial y de generación de ingresos cuantiosos sino como oportunidad para el reforzamiento de la identidad Caribe como el elemento común, pero al mismo tiempo diferente y más valioso de esta

---

<sup>10</sup> García Usta, Jorge. Competitividad y Cultura, Cómo fortalecer la identidad caribe de Cartagena. Serie de estudios sobre la competitividad de Cartagena. Cámara de Comercio de Cartagena y Observatorio del Caribe Colombiano. 2004. Pág. 38.

sociedad en la que pese a sus enormes dificultades pervive el legado cultural forjado a través de cientos de años.

Este giro obliga a hacer transformaciones profundas en las políticas públicas culturales, a redireccionar algunos aspectos de la educación colegial y universitaria local, a reflexionar sobre la forma en que se desarrollan los festivales y agenda cultural de la ciudad y sobre todo a rescatar las raíces de un pueblo que no escapa de la confusión que puede generar la globalización, de forma que se asuma como una tendencia homogeneizante y no particularizadora.

Se puede así acudir al término de glocalización que desde la perspectiva cultural del sociólogo alemán Ulrich Beck se define como la adaptación y defensa de las particularidades locales ante la influencia de cambios sociales, económicos, políticos y culturales a que conlleva la dinámica del mundo globalizado.

### 3.5.3. Fortificaciones y cambio climático

Además de una gestión adecuada del patrimonio y del desafío que supone construir e implementar un modelo orientado hacia el posicionamiento real de Cartagena como destino turístico sostenible, la ciudad afronta en general el reto enorme de adaptarse al cambio climático, cuyos efectos siempre se han sentido en esta parte del Caribe colombiano, pero en las últimas décadas aún con más rigor.

Para solo hacer referencia al caso del patrimonio construido de Cartagena, es claro que incluso desde las primeras obras de fortificación de la ciudad, las condiciones climáticas, representadas en temporales y mares de leva, especialmente, obligaron a reconstruir en más de una ocasión tramos completos de murallas, mediante proyectos de ingeniería que buscaban adaptarse al terreno y sus particularidades.

Lejos de superar dicha situación, Cartagena sigue bajo el acecho producido por el cambio climático, tal como queda expreso en el Plan 4C: Cartagena de Indias Competitiva y Compatible con el Clima, documento surgido de un trabajo interinstitucional en el que participaron la Alcaldía Mayor de Cartagena, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, la Cámara de Comercio de Cartagena, el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (Invemar) y la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN).

El Plan 4C, señala, por ejemplo que “los principales fenómenos climáticos que amenazan permanentemente a Cartagena de Indias incluyen la elevación del nivel del mar, y eventos extremos como mares de leva, lluvias torrenciales y veranos intensos, los cuales históricamente han causado desastres y daños a los habitantes, a las actividades económicas y al patrimonio histórico”.

El documento, con base en proyecciones juiciosamente desarrolladas, advierte que dichos fenómenos tienden a arrear, y que en el caso del patrimonio construido en el Centro Histórico, que incluye gran parte del conjunto fortificado, quedaría inundado en un 86% en el 2040, en la medida en que no se adopten soluciones.

Cabe señalar que según la UNESCO (2007), dada su mayor porosidad, los edificios históricos son los más vulnerables ante los efectos del clima: sus estructuras absorben agua del suelo generando efectos de erosión y corrosión; el incremento de la humedad puede causar cristalización, la cual es dañina para las superficies decoradas, y generar inestabilidad en el suelo y, eventualmente, subsidencia; las variaciones en la temperatura y la humedad causan roturas, grietas, descascaramientos y polvo; de igual manera, el cambio climático también ocasiona consecuencias sociales y culturales, como la migración forzosa, el abandono de propiedades y la pérdida de rituales.

El Plan 4C contempla recomendaciones generales para lograr la adaptabilidad al cambio climático y procurar la conservación y protección del patrimonio material de la ciudad, así:

*En general, un análisis de los impactos del cambio climático sobre el patrimonio debe tener en cuenta las interacciones entre los aspectos naturales, culturales y sociales. Las edificaciones antiguas de Cartagena no están exentas de sufrir los efectos del cambio climático. Es por esto que se deben intervenir a fin de mantenerlas y preservarlas en su estado original, pues sus valores son universales y excepcionales, y como legado histórico y cultural sirven para el goce y disfrute de las generaciones tanto presentes como futuras.*

El derrotero señalado por los expertos en la materia tratada, y con base en el documento referenciado, apuntan a que las medidas eficaces para conseguir la adaptabilidad a las condiciones climáticas, contemplan, entre otras, la apuesta por la habilitación de espacios públicos basados en modelos de eficiencia energética que en el caso de la iluminación, indicaría el cambio hacia sistemas que supongan menor consumo, emisiones bajas y mayor duración de los mismos. De igual forma se prevé la recuperación de las áreas comunes anexas los Bienes de Interés Cultural (BIC), de manera que se conviertan en zonas verdes que inviten y convoquen a la sostenibilidad y al disfrute colectivo mediante el fomento de actividades socioculturales.

No obstante, seguir el camino recomendado sugiere tanto la inversión de recursos económicos cuantiosos, como la toma de decisiones desde el nivel gubernamental local y nacional que depende una voluntad política que solo se daría en la medida en que haya una real conciencia de las amenazas que afronta la ciudad desde lo medioambiental y de la importancia de seguir planes, programas y proyectos que permitan su supervivencia y adaptación a condiciones cada vez más adversas.

Sobre este particular se refiere en modo de alerta el arquitecto cartagenero Cabrera (2014):

*Una ciudad patrimonial con reconocimiento universal por la UNESCO, no tiene por qué dejar su destino en manos del infortunio y el costo de salvaguardarla debería ser una prioridad. Cartagena de Indias necesita y se merece un plan de protección de sus áreas marinas digno de su historia y si se quiere, similar al que actualmente se ejecuta*

*en la ciudad de Venecia. Además de sus infraestructuras, la ciudad completa está en alto riesgo. Los signos son inequívocos, ya hay monumentos que permanecen inundados por largas temporadas; ejemplo de ello, son los túneles del Fuerte de San Fernando de Bocachica y el Fuerte de San José. En consecuencia, la solución debe ser inmediata y sin dilaciones<sup>11</sup>.*

## CAPÍTULO 4: DESARROLLO, ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

### 4.1. Instrumentos de recolección de información

Se ha seleccionado para la ejecución de la propuesta una serie de encuestas dirigidas a profesores y estudiantes de 15 instituciones educativas de la ciudad, éstas buscan caracterizar las barreras de acceso existentes entre las diferentes fortificaciones de Cartagena y los sujetos mencionados. El cuestionario se direcciona a explorar los conocimientos que sobre las construcciones coloniales militares poseen los docentes indagados, el interés y preocupación por las fortificaciones,

---

<sup>11</sup> Cabrera, A.R., (2014). Universidad de Cartagena, Colombia. Murallas sumergidas e influencia mudéjar. Futuro de Cartagena basado en lecciones del pasado. Experiencias compartidas América: Cultura visual y relaciones artísticas. Encuentro llevado a cabo en Granada, España.

el papel de la institución educativa frente a las fortificaciones y las dificultades que manifiestan para visitar estos sitios históricos.

De la misma manera se indagó en los estudiantes seleccionados los conocimientos previos que presentan sobre la zona histórica; el interés y la preocupación por conocer más sobre esta; el papel de la escuela frente a la enseñanza sobre las fortificaciones y las dificultades que manifiestan para visitar los Bienes de Interés Cultural (BIC) de la Nación bajo administración de la Escuela Taller Cartagena de Indias.

Para la ejecución de las estrategias de resignificación, apropiación y valoración del patrimonio cultural, se estableció una heteroevaluación de los participantes a los diferentes talleres que se desarrollarán, de los cuales se obtuvo información sobre los criterios básicos, los criterios formales y logísticos de los expositores y el lugar escogido para este efecto. Finalmente se obtuvo información de los talleristas a través de una autoevaluación que pretendió responder a las expectativas de las temáticas seleccionadas, y explorar si cambió en los asistentes el concepto que tenían sobre las fortificaciones de la ciudad.

Finalmente fueron tabuladas y analizadas las diferentes encuestas, y evaluaciones las cuales arrojaron informaciones para emprender acciones tendientes a acercar a las instituciones educativas de la ciudad al conocimiento y preservación de su historia local, incluido el conocimiento y valoración de patrimonio fortificado como legado que convoca a la reflexión sobre el diálogo intercultural.

#### 4.2. Interpretación de encuestas a estudiantes y docentes:

Se realizó la recolección de la información con la aplicación de las encuestas a los profesores de 15 instituciones educativas seleccionadas y 1500 estudiantes de las mencionadas escuelas,

pertenecientes a los grados 5° y 9°. El propósito fue caracterizar el conocimiento que sobre las fortificaciones se tiene; el interés, tanto de enseñar sobre la historia de Cartagena y sus fortificaciones por parte de los docentes, y el interés por conocer o profundizar sobre el conocimiento de éstas que poseen los estudiantes de las distintas instituciones seleccionadas; las diferentes barreras de acceso por las que atraviesan los sujetos mencionados para aproximarse al conocimiento sobre las fortificaciones de Cartagena.

Es de anotar que no todas las instituciones educativas seleccionaron el número de estudiantes previstos, presentándose el mismo inconveniente con el cuerpo de docentes, no obstante, la muestra fue representativa y ofrece confiabilidad para caracterizar los factores que obstaculizan el acercamiento a las diferentes fortificaciones de la ciudad.

Las encuestas dirigidas y aplicadas tanto a estudiantes del grado 5° y 9°, como a los docentes seleccionados apuntaron a cumplir con el objetivo de conseguir información sobre los siguientes aspectos:

- a) Conocimiento de la zona histórica de Cartagena
- b) Dificultades para visitar los sitios históricos
- c) Interés y preocupación sobre el conocimiento de las fortificaciones
- d) La escuela frente a la enseñanza de las fortificaciones

La planeación del trabajo estuvo organizada de tal manera que su distribución obedeció al cumplimiento de la tabla N° 1 que sobre las instituciones educativas se realizó, ofreciéndose la oportunidad de tener información de éstas por grupos de localidades. Esta estrategia ofrece un mayor acercamiento a la información deseada de acuerdo con cada interrogante planteado. Para llevar un orden, se ha iniciado con el análisis de los estudiantes del grado quinto de básica primaria, seguido por los estudiantes del noveno grado y finalmente con los docentes de las diferentes instituciones

educativas; sin embargo, como evidencia y resultado global se ofrece en este corolario el total que arrojó la suma de las instituciones educativas seleccionadas para este trabajo.

Es de anotar que algunas instituciones no cumplieron con la cantidad proyectada para las encuestas, por inasistencia de estudiantes el día de la muestra, a esto se le agregan otros factores como la falta de comunicación dentro de las misma o porque se encontraban en educación física al momento de la visita; por lo tanto el número real de la muestra fue de 625 estudiantes de quinto grado y seiscientos catorce del noveno grado, para un total de mil doscientos treinta y nueve personas (1.239); y de ciento once (111) profesores. El resultado fue tabulado y revisado de manera detallada, arrojando el informe que a continuación se describe.

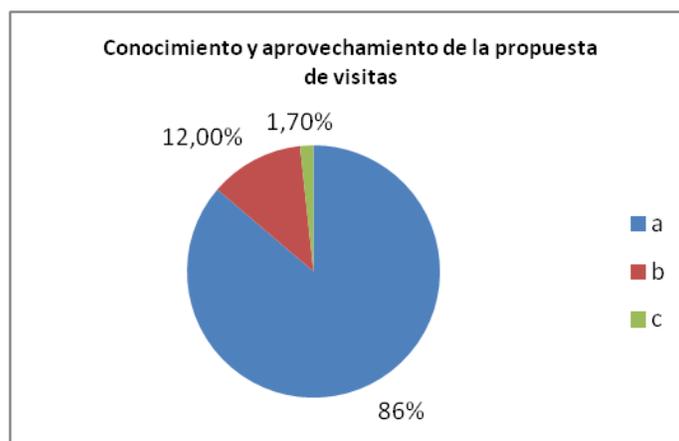
#### 4.2.1. Encuesta dirigida a estudiantes

##### Conocimiento de la zona histórica de Cartagena

En este aspecto se interrogó a 1.239 estudiantes de los grados quinto y noveno de básica primaria y secundaria sobre su acercamiento con la zona histórica, motivo de este acercamiento; cuánto saben de la zona histórica de la ciudad de Cartagena, sus reacciones al conocerlos y sobre los sitios que más frecuentan.

## 1. Acercamiento o contacto con la zona histórica de Cartagena

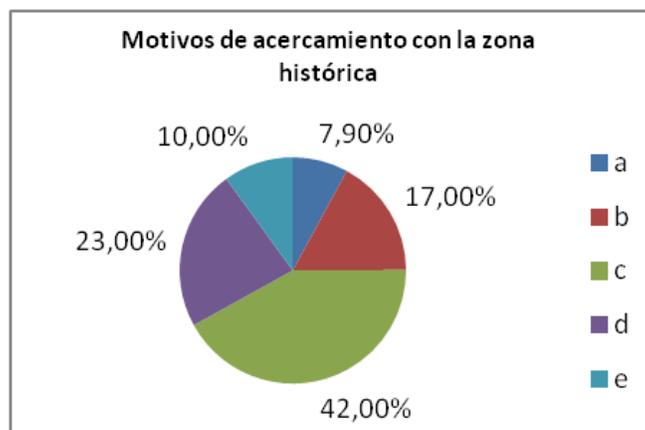
Gráfica N° 1



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de la pregunta ¿Has tenido acercamiento o contacto con la zona histórica de Cartagena?, luego tabulado obteniendo el anterior gráfico.

El 86% de los encuestados respondió haber tenido contacto con la zona histórica de la ciudad, este porcentaje corresponde a 1.062 estudiantes; resulta ser un índice alto con relación al hecho de disfrutar de la visión dermatológica que ofrece el centro de la ciudad y sus alrededores tanto a turistas como a locales; contrastando con un 12% que dicen no tener contacto nunca con la zona interrogada. Un 1,7% que optó por no opinar frente a la pregunta. De lo anterior se infiere que la zona histórica de la ciudad sigue siendo sitio de afluencia para todas las personas que residen en esta ciudad y que además el paisaje donde se encuentran ubicadas las diferentes construcciones determinan al observador, es decir, se ofrecen a la visión del transeúnte de manera obligada. La pregunta sólo buscó saber si han tenido encuentro o contacto visual o físico con algunas de las diferentes construcciones hispánicas.

Gráfica N° 2



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de la pregunta ¿Cuál fue el motivo de ese acercamiento?, luego tabulado obteniendo el anterior gráfico.

### Motivaciones para el acercamiento

En cuanto a los motivos del acercamiento, las respuestas muestran una variante, presentándose unos picos en tres opiniones en la que sobresale la opción de haber tenido acercamiento a través de paseos con amigos (42%), este porcentaje merece atención debido a que la visita a las fortificaciones obedece al ocio sin vincular al patrimonio con la educación formal; a este punto lo sucede asistir con la Institución educativa en una salida de campo (23%) y tener un encuentro casual por estar haciendo diligencias (17%). Hay un grupo que afirma que su contacto con el Centro Histórico se debe a su sitio de residencia (7,9%), estas apreciaciones contrastan con el 10% que se abstiene a opinar al respecto. Si a las tres opiniones señaladas se le agrega el grupo que manifiesta tener su residencia cercano a los sitios en mención, se aprecia un porcentaje del 89.9% que se coteja con el porcentaje de la respuesta anterior; esto da a entender que entre el grupo que no responde se hallan los que no han tenido aún este contacto.

## 3. Reacción al conocer los sitios históricos de la ciudad.

Gráfica N° 3

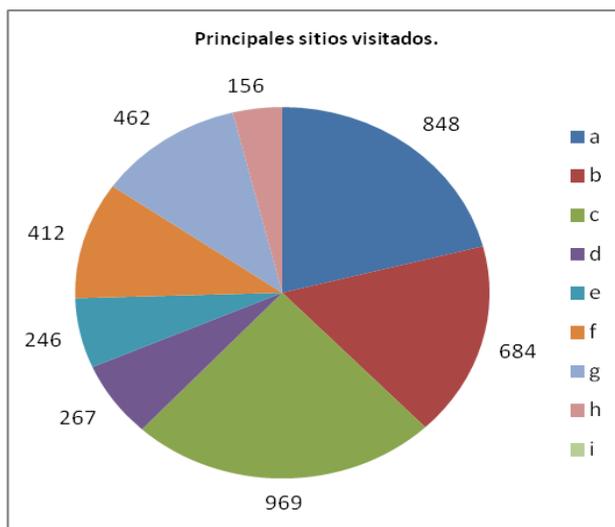


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de la pregunta ¿Cuál fue tu reacción al conocer los sitios históricos de la ciudad?, luego tabulado obteniendo el anterior gráfico.

Resulta importante para este trabajo conocer las apreciaciones sensitivas de las personas frente al contacto con las diferentes fortificaciones, por lo que se interrogó por la reacción al momento de conocer los sitios históricos mencionados. El 45% de los encuestados manifestó asombro al darse este acercamiento, este porcentaje es significativo si se tiene en cuenta que la capacidad de asombro en las personas es el punto de partida para el desarrollo de la creatividad y de la filosofía, por lo que es importante alimentar en los educandos esta sensación; un 25% consideró una manifestación de apreciación, es decir, a su manera valoraron las diferentes construcciones militares. Contrario a los anteriores aparece un 22% que dice permanecer estoico frente a la majestuosidad de estas obras, seguido de un 1,3% que le resulta indiferente; y un 6,7% que se abstiene de opinar al respecto. Sin embargo, es de resaltar que el 70% le da una importancia al legado histórico dejado por los españoles, es una cifra considerable y digna de tener en cuenta para el desarrollo de este trabajo desde el punto de vista de la sensibilidad hacia la herencia cultural.

## 4. Principales sitios visitados.

Gráfica N° 4



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de la pregunta ¿Cuáles sitios has visitado?, luego tabulado obteniendo el anterior gráfico.

Se prevé que los sitios frecuentados por los estudiantes tengan relación con las motivaciones de cada quien por lo que el interrogante dejó abierta la posibilidad de señalar un orden de preferencia hacia las diferentes visitas realizadas a los sitios históricos. De allí resultó que el mayor número de visitas las han recibido las murallas (969), es de entender que estos sitios históricos de la ciudad se ofrecen de manera gratuita al observador y al visitar el Centro Histórico, éstas son de atención obligada para todos; le sigue el Castillo de San Felipe con 848 apreciaciones, al igual que la anterior respuesta, el Castillo ofrece dos facetas, dado a que se convierte en parte del entorno de la ciudad, y el transeúnte tiene la posibilidad de disfrutar de su majestuosidad exterior y poder visitarlo los últimos domingos de cada mes cuya entrada es gratuita, esta circunstancia lo convierte en atractivo para los pobladores y visitantes que pueden hacer recorridos por su interior y conocer su historia a través de los diferentes guías turísticos seleccionados para este caso.

El Cerro de la Popa se encuentra en tercer orden con 684 opciones, a pesar de ubicarse en el Cerro de la Galera, un poco retirado de los otros centros turísticos, tiene su atractivo dado a que su acceso es gratuito y es centro de aglutinamiento durante las fiestas patronales de la ciudad; los encuestados también tienen dentro de sus preferencias a las iglesias (462) que se encuentran ubicadas en diferentes sitios del Centro Histórico, debido a que son igualmente construcciones que datan de la Colonia.

Los museos que se encuentran en la zona histórica resultan no ser piezas muy representativas de la oferta educativa o recreativa; algunos de ellos ofrecen gratuidad para estudiantes previa solicitud, no obstante, los encuestados lo ponen en quinto lugar de preferencia (412); el Teatro Adolfo Mejía presenta 246 apreciaciones, este resultado puede obedecer a que en los últimos años se vienen realizando actividades programadas por la Secretaría de Educación Distrital a los estudiantes de la ciudad.

Los fuertes de Bocachica resultan ser los más afectados en las preferencias debido a que se ubican en la Isla de Tierrabomba y el costo del viaje marítimo resulta elevado; el número de preferencias (156) obedece a las instituciones encuestadas de la zona insular. En último lugar de preferencia se encuentra el Palacio de la Inquisición (Museo Histórico de Cartagena) con 267 consideraciones, no es representativo el interés de los estudiantes por el conocimiento de una parte de la historia de la humanidad como fue la aplicación de la inquisición en la ciudad de Cartagena.

## 5. Relación de las construcciones con la historia

Gráfica N° 5



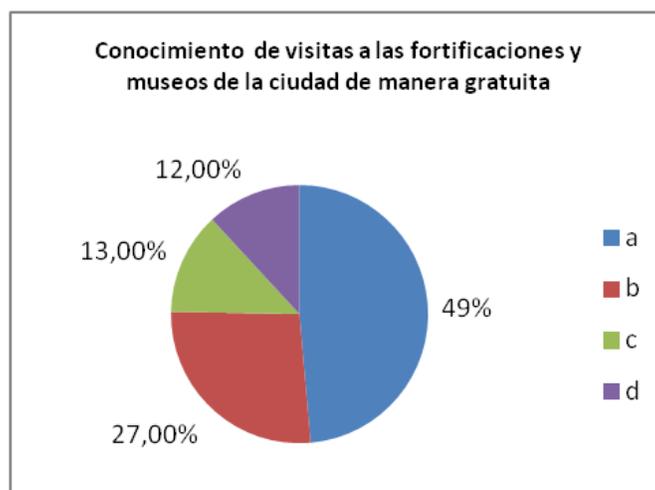
Fuente: Elaborada a partir de los resultados de la pregunta ¿con qué relacionas estas construcciones? Sobre la base de las visitas realizadas a los sitios históricos.

Cuando se les interrogó por la relación entre los sitios históricos y algunas etapas de la historia, la mayoría (59%) respondió que relacionaba estos sitios con la Independencia, resulta ser una respuesta errada, toda vez que son construcciones que vienen desde la época de la Colonia, esto indica que los estudiantes no tienen claridad sobre las fortificaciones y su contexto primitivo.

El 18% reconoce los sitios como pertenecientes a la Colonia, al igual que otro 18% se abstiene a dar respuesta a este respecto; y un 3,9% dice relacionarlos con la época romana, apreciación bastante separada de la realidad. Con estos porcentajes se infiere que al no tener la propiedad de relacionar los sitios históricos con la Colonia, indica que es poco el conocimiento que al respecto poseen, por lo tanto, se busca con esta propuesta que los estudiantes se apropien de la información necesaria para que así asuman una conciencia activa sobre la preservación y cuidado de estos lugares.

## 6. Conocimiento de visitas a las fortificaciones y museos de la ciudad de manera gratuita

Gráfica N° 6



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si tienen conocimiento que la ETCAR ha organizado programas de visitas a los centros históricos de manera gratuita los últimos domingos de cada mes.

Se buscó información sobre si tienen conocimiento acerca de que la Escuela Taller de Cartagena de Indias ha organizado estrategias para que los residentes en Cartagena y todas las personas interesadas puedan conocer las fortificaciones de manera gratuita los últimos domingos de cada mes; a lo que el 49% de los encuestados respondió afirmativamente, frente a un 27% que dijo no conocer estas funciones; un 13% dice haberlo escuchado sin prestarle atención, y un 12% no sabe no responde. Con esta serie de respuestas se está frente a una situación de desconocimiento sobre las diferentes actividades que alrededor de las fortificaciones se vienen dando, o si existen organismos encargados de aplicar campañas tendientes a ofrecer las visitas a estos sitios de manera gratuita. El porcentaje que dice conocer esta campaña resulta inferior a la mitad de los encuestados.

## 7. Conocimiento y aprovechamiento de la propuesta de visitas

Gráfica N° 7



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si ¿han aprovechado esta propuesta y han visitado estos lugares algún domingo?

Como continuación a la pregunta anterior, se buscó evaluar el grado de respuesta a la campaña de gratuidad por parte de la Escuela Taller, y se encontró que el 50% dice haber visitado estos sitios algunos de los domingos gratuitos programados, el nivel de respuesta resulta ser coincidente al anterior; el grupo que respondió negativamente es del 40% cifra que coincide con los grupos que dicen no conocer la campaña y los que lo supieron y no le prestaron atención considerando este porcentaje como desinterés por los sitios emblemáticos de la ciudad; finalmente la respuesta arroja un 10% que no sabe no responde, es decir, se abstienen a dar opinión sobre la interrogante. La balanza se mantiene equilibrada dando a entender que se necesita mayor acción de la ETCAR hacia la proyección a la comunidad para dar a conocer las campañas de gratuidad a la zona histórica.

## Dificultades para visitar los sitios históricos

En este grupo de preguntas se buscó identificar los obstáculos que se presentan para que se pueda dar el acercamiento de los niños y jóvenes a los sitios históricos, motivación por parte de alguno de ellos, si ha tenido que pagar por hacer uso de guías turísticos, si estaría dispuesto a cancelar honorarios por conocerlos y su consideración por el uso de los espacios históricos.

### 1. Impedimento para visitar los sitios históricos de la ciudad

Gráfica N° 8



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles ¿Qué te impide visitar los sitios históricos de la ciudad?

A este cuestionamiento, el 40% de los encuestados consideró que el costo de entrada es su principal barrera para acceder a ellos, frente a un 38% que antepone la distancia con su residencia al interés por conocerlos; un 11% atribuye su inasistencia a la inseguridad, un 9,3% se abstiene a opinar sobre esta cuestión y un 2,3% no muestra motivación para conocerlos. Es considerable el porcentaje que manifiesta que el impedimento para acceder a ellos es el costo de entrada a estos lugares, esta respuesta deja de manifiesto el factor económico como obstáculo principal que impide el

acercamiento a las diferentes construcciones históricas; en un segundo lugar aparece como barrera de acceso la distancia de estos sitios con su sitio de residencias, debido a que deben hacerlo en transporte público y esto genera, de igual manera, un egreso económico.

## 2. Consideración sobre las visitas a las fortalezas

Gráfica N° 9



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si Consideran que visitar el Castillo, la Popa, las murallas, o cualquier museo del Centro Histórico de la ciudad es lo mismo?

Resulta importante el grupo que manifiesta que no es lo mismo conocer cualquiera de los sitios seleccionados 69%, esto da a entender que existe un grado de jerarquización y consideración hacia algunos en relación con otros; o al grado de importancia subjetiva que tiene cada uno de los encuestados, a pesar de lo anterior, aparece un grupo (21%) que considera que para ellos es lo mismo. Un 5,8% que le da igual y un 4,4% que se abstiene a opinar. De lo anterior se infiere cierto grado de identidad en los encuestados en relación con los sitios históricos que debe aprovecharse para la aplicación de la propuesta, alimentando la información con el sentido de preservación y difusión del conocimiento sobre estos.

## 3. Visitas a los sitios históricos y uso de los guías turísticos

Gráfica N° 10



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si han hecho uso de los guías turísticos en las visitas que realizaron a los sitios históricos

Se les interrogó si han hecho uso de los guías turísticos en alguna visita realizada a la zona histórica, y se encontró que el 47% reconoce haber tenido la asistencia de estos guías, frente a un 53% que reconoce no haberlos utilizado; las respuestas, aunque un poco parejas difiere a las apreciaciones cuando manifiestan que el obstáculo para conocerlas es el costo de entrada, no obstante, durante el proceso de aplicación de las encuestas se les hizo una ambientación de las diferentes edificaciones históricas y se observó un interés en ampliar sus conocimientos sobre ellos.

## 4. Disposición para pagar por visitar estos sitios históricos

Gráfica N° 11

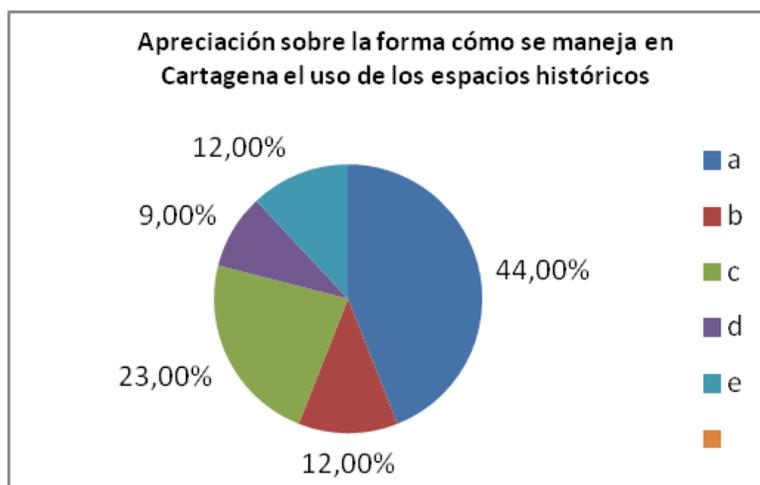


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si estarían dispuestos a pagar por visitar estos sitios históricos.

Se les preguntó si tendrían la disposición de pagar para visitar los sitios históricos y un 36% respondió afirmativamente frente a un 16% que dijo que no; aquí se marca una diferencia fuerte entre las opiniones, no obstante aparece un 44% que manifiesta que le gustaría que el acceso fuera gratuito, este porcentaje se sitúa por encima de las otras respuestas, dando a entender que una de las causas importantes por la que no se ingresa a disfrutar de las construcciones hispánicas obedece al estipendio que se requiere para ello. Se percibe un bajo porcentaje (4,6%), que no deja de ser preocupante, que se abstiene a opinar sobre el interrogante.

## 5. Apreciación sobre la forma cómo se maneja en Cartagena el uso de los espacios históricos

Gráfica N° 12



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles no les gusta de la forma cómo se maneja en Cartagena el uso de los espacios históricos.

Cuando se les cuestionó sobre el uso de los espacios históricos el 44% se muestra de acuerdo con que sean gratuitos, al lado de esta apreciación, aparece un grupo del 23% que manifiesta que no le gusta porque siempre se encuentran lleno de turistas; un 12% opina sobre el acoso de los vendedores ambulantes, otro 12% considera que estos sitios no ofrecen seguridad; y un 9% dice que no le gusta porque se encuentran distante a su residencia. Sigue prevaleciendo en las respuestas el factor económico como determinante entre los obstáculos que impiden el acercamiento a los sitios históricos, es sobre esta base que resulta necesaria la aplicación de la propuesta, para incentivar a los estudiantes en la importancia de acercarse al conocimiento, cuidado y preservación de esta zona histórica.

## Interés y preocupación el conocimiento de las fortificaciones

Se indagó con este grupo de preguntas sobre la importancia y disposición para conocer los sitios históricos e identificar el interés y la disposición para conocer y hacer parte de grupos focales de investigación

### 1. Importancia por el conocimiento de los sitios históricos de la ciudad

Gráfica N° 13



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si creen que es importante conocer los sitios históricos de la ciudad.

Dentro de los encuestados, un 88% respondió afirmativamente a la importancia de conocer los sitios históricos, resulta ser una respuesta contundente dado que el resto de las opciones no ofrecen porcentajes considerables, dejando claro mensaje que existe cierta identidad hacia el conocimiento y reconocimiento de esta zona histórica; por otro lado, se aprecia que un 8,6% también los considera importantes pero no cuentan con adultos que los acompañen a recorrerlos; un 1,9% no los considera importantes y un 1,6% los considera importantes pero no son de su interés. Esta última apreciación

puede obedecer a que no han recibido una sensibilización sobre la importancia que tienen estas construcciones para el desarrollo cultural de la ciudad.

## 2. Pagos por visitar a los sitios históricos

Gráfica N° 14

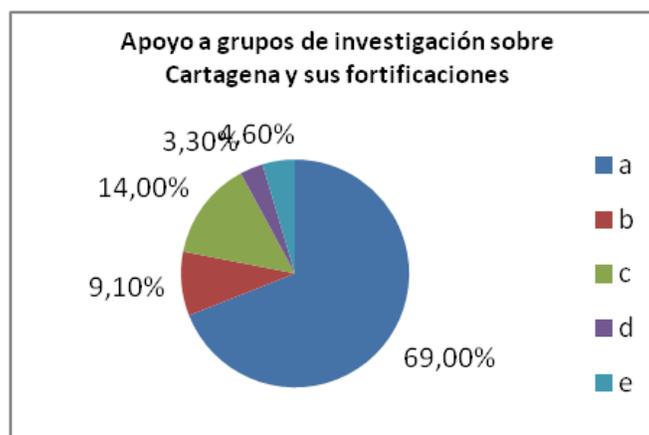


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si han tenido que pagar por visitar los sitios históricos de la ciudad

Al preguntárseles si alguna vez han tenido que efectuar cancelación de dinero para acceder a los sitios históricos motivo de este trabajo, un 46% respondió que sí ha tenido que pagar, frente a un 33% que manifiesta no haberlo hecho; otro grupo considera que ha realizado las visitas en salidas de campo con la institución educativa, el cual corresponde al 15%; y un 6,1% que se abstiene a opinar. El porcentaje que reconoce haber tenido que efectuar pagos para apreciar los monumentos es considerable, como también resulta considerable agrupar a los que reconocen no haberlo hecho y los que asistieron alguna vez con la institución educativa donde estudian, dándose otro pico en éstos: De allí se infiere que los estudiantes que asisten en grupos con profesores se les otorga el beneficio de gratuidad.

### 3. Apoyo a grupos de investigación sobre Cartagena y sus fortificaciones

Gráfica N° 15

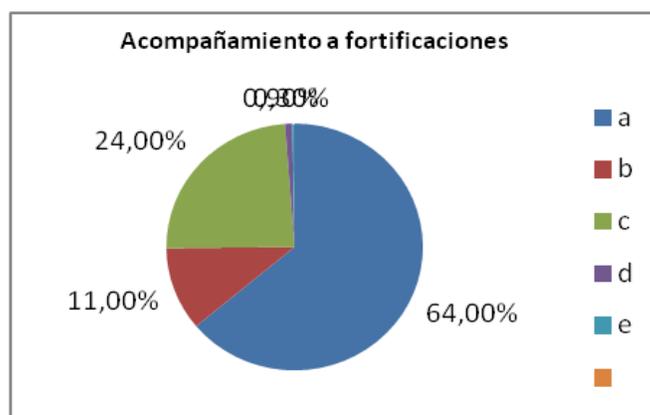


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si estarían dispuestos a hacer parte de grupos de investigación sobre Cartagena y sus fortificaciones.

Cuando se les preguntó si estarían dispuestos a formar parte de grupos focales de investigación sobre Cartagena y sus fortificaciones, un porcentaje considerable (69%) consideró afirmativa la respuesta, mostrando con esto motivación e interés por ampliar los conocimientos que sobre éstos tienen, expresando además su interés por participar de forma activa en procesos de aprendizaje relacionados al patrimonio. El 9,1% manifestó no participar en estos grupos; un 14% dice tener otros intereses; el 3,3% no sabe qué es un grupo de investigación; y un 4,6% no sabe no responde. Las respuestas resultan interesantes toda vez que la mayoría está mostrando interés por apropiarse de estos conocimientos y de vincularse a los grupos de investigación que se constituyan para este afecto.

## 3. Acompañamiento a fortificaciones

Gráfica N° 16

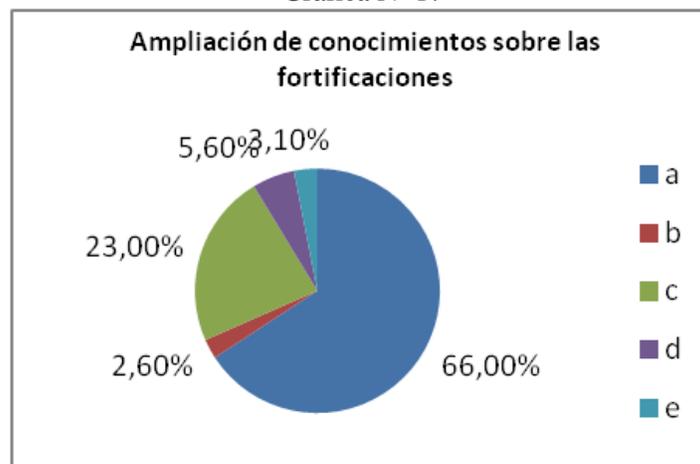


Fuente. Elaborada a partir de los resultados de preguntarles con quién les gustaría visitar las fortificaciones y museos de la ciudad.

Al preguntárseles con quién les gustaría visitar las fortificaciones y museos de la ciudad, el 64% manifiesta deseos de ser acompañados por sus familiares frente a un 24% que admite asistir con amigos; sólo un 11% muestra interés por asistir con la escuela; un 0,9% dice que le gustaría ir solo y 0,3% no muestra deseos de asistir. Se infiere con estas respuestas que los estudiantes sienten mayor seguridad al lado de sus familiares y en un segundo momento con sus amigos, quedando la escuela como tercera opción de preferencia para visitar estos sitios. Se hace necesario trabajar sobre este apartado para que las instituciones educativas cobren importancia en cuanto al papel de acompañamiento a sus estudiantes en los trabajos de campo, de esta forma volcarían su mirada hacia el patrimonio de Cartagena como un recurso de educativo de gran valor para su formación.

#### 4. Ampliación de conocimientos sobre las fortificaciones

Gráfica N° 17



Fuente. Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si tienen deseo de profundizar sus conocimientos sobre las fortificaciones.

En cuanto al cuestionamiento sobre si desean profundizar sus conocimientos sobre las fortificaciones, un alto porcentaje (66%) respondió afirmativamente, mostrando de esta manera un interés hacia estas construcciones; un 23% duda entre querer ampliar o no; un 2,6% confesó negativamente la pregunta; un 5,6% se siente conforme con lo que le ofrece la escuela, y un 3,1% no responde al interrogante. Se hace necesario no desaprovechar el grueso número de estudiantes que muestra el interés en profundizar sus inclinaciones por los sitios históricos.

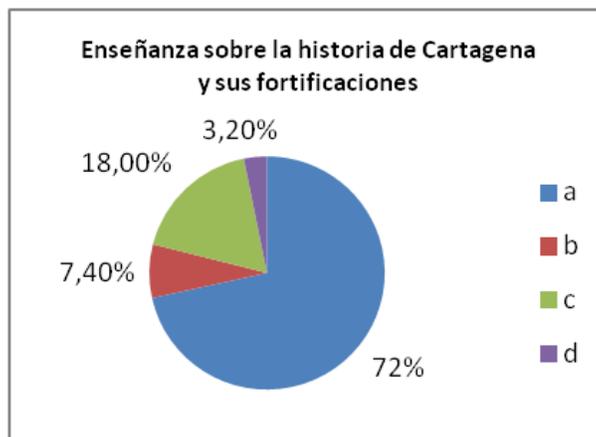
#### La escuela frente a la enseñanza de las fortificaciones

Se pretende conocer el papel que viene asumiendo las instituciones educativas frente a la aplicación de la cátedra historia de Cartagena, acompañamiento a los sitios históricos a través de

salidas de campo, vinculación en planes, programas y actividades relacionadas con la historia de Cartagena y la motivación de los estudiantes ante la inclusión de estos proyectos.

### 1. Enseñanza sobre la historia de Cartagena y sus fortificaciones

Gráfica N° 18



Fuente. Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si les han enseñado sobre la historia de Cartagena y sus fortificaciones.

Al ser interrogados si les han enseñado sobre la historia de Cartagena y sus fortificaciones, un alto porcentaje (72%), que resulta ser relevante, respondieron afirmativamente, reconociendo que se les incluye en el currículo esta enseñanza; un 7,4% dice que no se le está enseñando; un 18% manifiesta que le han enseñado sobre historia de Cartagena pero no sobre las fortificaciones, y un 3,2% asegura que lo que le enseñan sobre Cartagena es superficial.

Es de tener en cuenta que al referirse a Cartagena es hablar también de sus murallas, fuertes, edificaciones religiosas, etc. por lo que las fortificaciones resultan inherentes a la misma ciudad; por lo tanto, el porcentaje que lo afirma se convierte en un grupo de interés para el desarrollo de la propuesta por encontrarse sensibilizados y con algunas nociones de lo que encierra la identidad cultural de la ciudad.

## 2. Visitas a los sitios históricos de la ciudad por parte de la I.E.

Gráfica N° 20

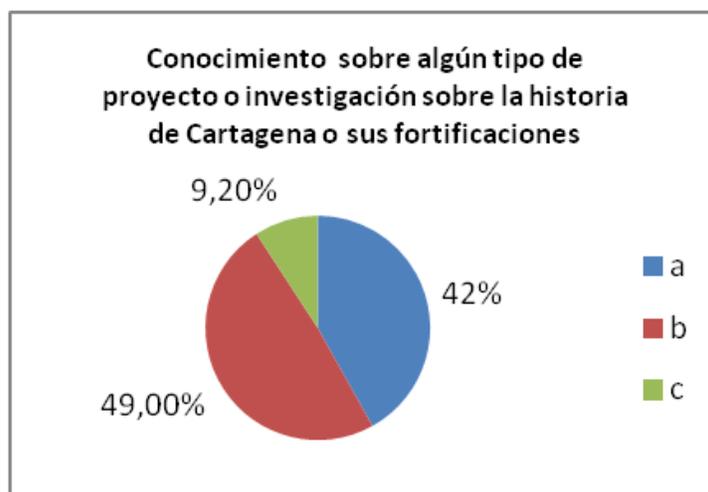


Fuente. Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si los han llevado a conocer los sitios históricos de la ciudad.

Cuando se quiso saber si los han llevado a conocer los sitios históricos de la ciudad, el 29% respondió afirmativamente frente a un porcentaje elevado, el 67% que manifiesta no haber asistido; y un 3,6% que se abstiene a opinar al respecto. Las respuestas evidencian la necesidad de aplicar la propuesta académica debido a que a los estudiantes se les está privando del derecho de disfrutar de las diferentes construcciones históricas que hacen de la ciudad un sitio ideal, del cual ellos hacen parte. Es como si la zona histórica se desarrollara a espaldas del resto de la ciudad, ante una respuesta de exclusión por parte las instituciones educativas donde cursan sus estudios.

2. Conocimiento sobre algún tipo de proyecto o investigación sobre la historia de Cartagena o sus fortificaciones

Gráfica N° 21

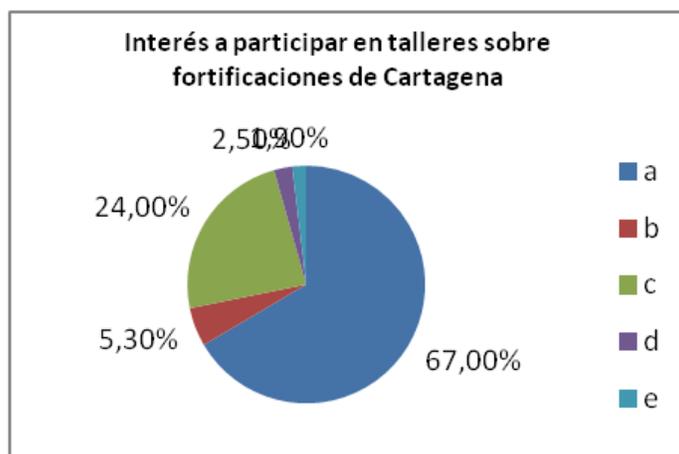


Fuente. Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si tienen conocimiento sobre algún proyecto o investigación sobre la historia de Cartagena o sus fortificaciones.

Al preguntársele si conocen algún proyecto que sobre Cartagena y sus fortificaciones se esté realizando, un 42% respondió afirmativamente, frente a un 49% que niega saber de algún tipo de investigación; y un 9,2% que se abstiene a opinar. Se presentan dos respuestas antagónicas equilibradas donde el mayor pico es el desconocimiento sobre alguna investigación relacionada con las fortificaciones; de esto se infiere que no hay cultura investigativa en un número considerable de Instituciones educativas, grupo que hay que tener en cuenta para trabajar con ellos para que conozcan la importancia de saber sobre la historia local y su conformación como ciudad histórica.

## 4. Interés a participar en talleres sobre fortificaciones de Cartagena

Gráfica N° 22

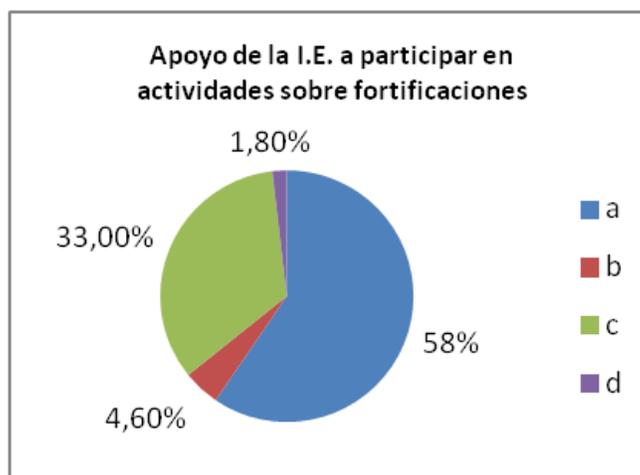


Fuente. Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si tienen conocimiento sobre algún proyecto o investigación sobre la historia de Cartagena o sus fortificaciones.

Cuando se les interrogó sobre el interés que manifiestan para participar en los talleres sobre las fortificaciones las respuestas afirmativas fueron contundentes, al aparecer un 67% de los encuestados motivados para asistir a ellos; sólo un 5,3% responde negativamente y un 24% duda frente a la respuesta, lo que hace necesario trabajar con este grupo de estudiantes para sensibilizarlos en la importancia de conocer, y preservar los Bienes de Interés cultural. Un 2,5% dice no llamarle la atención y 1,9% se abstiene a opinar al respecto. Se aprecia que no existe una cultura de divulgación de la historia local por lo que algunos no tienen claro lo que ello implica en la formación del sujeto.

## 6. Apoyo de la I.E. a participar en actividades sobre fortificaciones

Gráfica N° 23



Fuente. Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si creen que la I.E. los apoyaría para participar en actividades sobre el conocimiento de las fortificaciones.

Al preguntárseles si creen que la institución educativa los apoyaría para participar en actividades o concursos sobre el conocimiento de las fortificaciones de Cartagena, el 58% responde que sí los apoyarían, ante un 4,6% que lo niega; y un 33% duda que los puedan ayudar, y un 1,8% se abstiene a hacer una apreciación al respecto. Se percibe aquí una confianza que los estudiantes tienen sobre las instituciones a las que les han entregado la responsabilidad de su educación; es una tarea importante que se debe emprender entre los docentes y directivos para la ejecución de esta propuesta y aprovechar la motivación de los estudiantes para llevarles los conocimientos que sobre las fortificaciones se ofrecen a través de los talleres y encuentros.

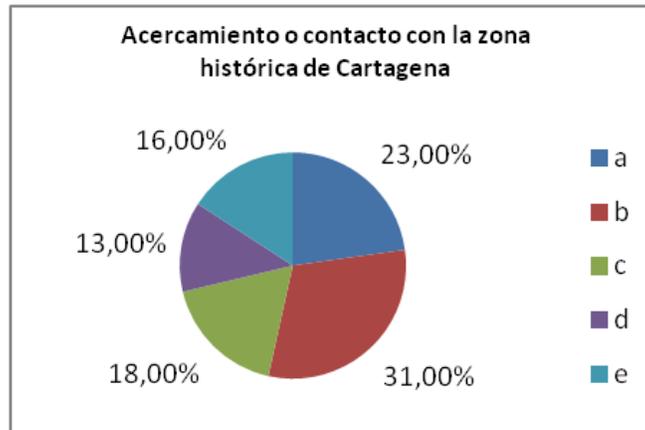
#### 4.2.2 Encuesta dirigida a docentes

En cuanto a las encuestas dirigidas a los docentes de las Instituciones Educativas del Distrito, se les realizó a ciento once de las señaladas, sobre los tópicos anotados anteriormente; el resultado que arrojó la tabulación fue la siguiente:

#### Conocimiento de la zona histórica de Cartagena

##### 1. Acercamiento o contacto con la zona histórica de Cartagena

Gráfica N°24



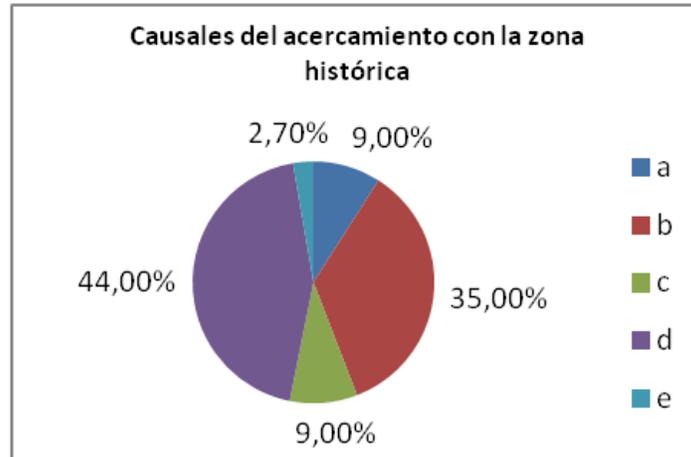
Fuente: Elaborada a partir de los resultados de la pregunta ¿Cuándo fue su acercamiento o contacto con la zona histórica de Cartagena?, luego tabulado obteniendo la anterior gráfica.

Al preguntarles cuándo se presentó su primer acercamiento a las fortificaciones de Cartagena, el 23% responde entre uno a cinco años; el 31% entre seis y diez años; el 18% dice haber tenido el acercamiento entre once y quince años; un 13% responde entre dieciséis y veinte años; y un 16% dice hacer más de veinte años. De estas respuestas se observan dos elementos fundamentales, el primero es que todos reconocen haber tenido acercamiento físico con la zona histórica independientemente que sean naturales de la ciudad o no; y lo segundo es que el tiempo que llevan de haber tenido este contacto

supera los diez años, aunque el tiempo de conocer los sitios históricos lleve a las personas a la cotidianidad y a no llegar a sentir aprecio por lo que está acostumbrado a ver todos los días de la vida.

## 2. Causales del acercamiento

Gráfica N° 25

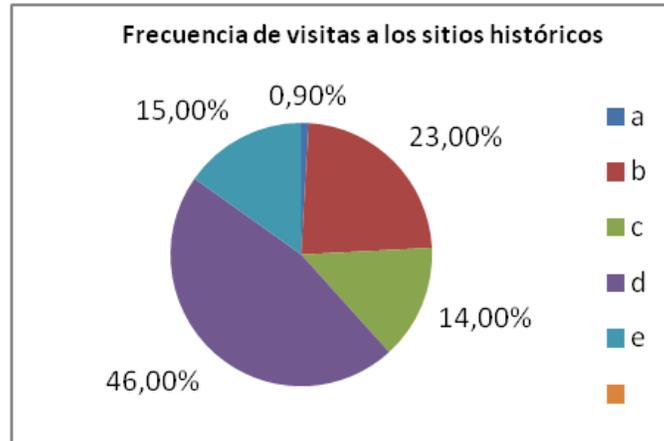


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles sobre las causales del acercamiento a la zona histórica.

Cuando se les preguntó por la forma como se dio ese acercamiento con la zona histórica, un 9% respondió que sucedió de manera casual, mientras que un 35% dice haberse dado con el acompañamiento de la institución educativa donde cursaba estudios, un 9% dice que el contacto se dio por la programación que realizaron ellos para con los estudiantes; un 44% reconoce que fue en programa con la familia; y un 2,7% manifiesta que ese contacto nunca se ha dado. En estas respuestas aparece un factor importante y resulta ser la familia, los docentes afirman haber tenido ese contacto en planes de familia, dándose a entender que el reconocimiento de estos lugares estuvo marcado por paseos familiares, siendo esta uno de los elementos fundantes en la formación del sujeto y denota la falta de programas de formación continuada del profesorado en estos ámbitos.

## 3. Frecuencia de visitas a la zona histórica.

Gráfica N° 26

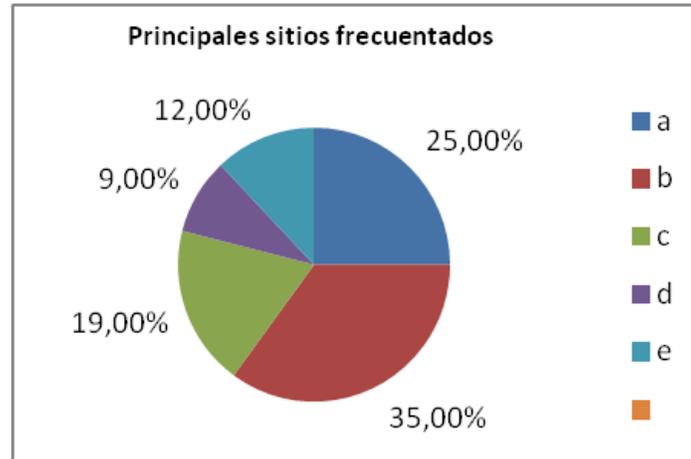


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por la frecuencia de visita a los sitios históricos.

Hubo interés por conocer la frecuencia de las visita de los docentes a la zona histórica de la ciudad, un bajo porcentaje (0,9%) manifiesta que todos los días entre semana; un 23% dice que algunos fines de semana; el 14% reconoce que asiste una vez al mes, mientras que el 46% asegura que lo hace una vez al año; y un 15% nunca lo hace. El pico más pronunciado de las respuestas muestra que casi la mitad, el 46% está reconociendo que visita la zona histórica una vez al año, esta visita resulta irrisoria por tratarse de un docente del área Ciencias Sociales que debería estar en constante contacto con la historia que debe estar enseñando. Es un porcentaje también importante (23%) el que manifiesta que lo hacen algunos fines de semana; a manera general, las respuestas dejan ver la poca cultura que muestran los profesores para visitar los sitios emblemáticos de la ciudad.

## 4. Principales sitios históricos frecuentados

Gráfica N° 27



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por los principales sitios frecuentados.

Ante el interrogante por los sitios más frecuentados, los docentes manifestaron en primer lugar las iglesias con un 35%; le siguen las fortificaciones (murallas, fuertes y castillos) con un 25%; le siguen en importancia las oficinas de administración pública con un 19%; los sitios de entretenimiento (restaurantes, bares y Hoteles) presentan un 12% frente a un 9% de los museos. Sorprende la preferencia que muestran los docentes encuestados por las iglesias frente a las diferentes fortificaciones de la ciudad, aunque ambos muestran la posibilidad de un disfrute de manera gratuita, las murallas y castillos ofrecen una visión dermatológica determinada por el recorrido de los vehículos de transporte público, los que los convierte en una visión casi obligada para todas las personas que se trasladan al centro de la ciudad.

## 4. Sitios históricos atractivos

Gráfica N° 28



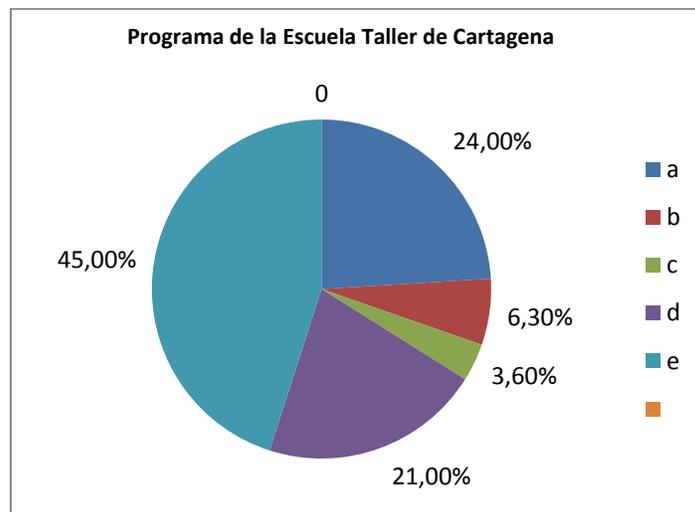
Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles sobre cuál de los sitios históricos le resulta más atractivos.

Se quiso saber cuál de los sitios históricos les llama mayormente la atención encontrándose que el 42% de los interrogados manifestó que el Castillo de San Felipe resulta ser el más atractivo, ante un 9,9% que reconoce el Cerro de la Popa; y un 14% dice que las murallas son más atractivas; un 9,9% manifiesta que las iglesias; un 11% referencia a los museos; un 12% reconoce mayor atractivo en las plazas y un 0,9% se abstiene a opinar ante la pregunta. Las respuestas muestran en el Castillo de San Felipe una majestuosidad que resulta ser innegable como atractivo para los encuestados, toda vez que el transeúnte puede disfrutar de su visión desde los cuatro puntos cardinales resultando ser una construcción imponente que se levanta sobre el Cerro de San Lázaro y que fue bastión de la defensa de la ciudad en épocas de la colonia. La otra punta que sobresale son las murallas cuyo tendido envuelve el centro de la ciudad y su recorrido resulta ser atractivo y vistoso, adornado de la brisa marina y las diferentes construcciones que se mantienen en su interior; sorprende el reconocimiento que se le hace a las plazas que son punto de convergencia de las personas que llegan

al centro a cualquier diligencia; éstas siempre permanecen con afluencia de personas naturales y turistas que las aprecian. Los museos aparecen en las preferencias de los docentes, estando estos diseminados por todas partes del centro y en las afueras del sector amurallado, algunos de ellos cobran un estipendio para ser visitados.

5. Visitas a las fortificaciones

Gráfica N° 29



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si tenían conocimiento sobre el programa gratuito de los domingos por parte de la ETCAR.

Se les interrogó si conocían el programa de la Escuela Taller de Cartagena de Indias, administradora de las fortificaciones, sobre el ingreso de manera gratuita los últimos domingos de cada mes a las fortificaciones de la ciudad, y si han participado en estas jornadas en el último año; el 24% dijo haber asistido de una a tres veces; el 6,3% manifestó haberlo hecho de cuatro a seis veces; el 3,6% respondió haber asistido entre siete y nueve veces; el 21% reconoció haber asistido una vez solamente; y el 45% manifestó que nunca lo había hecho. Ante estas respuestas, puede inferirse que casi la mitad de los encuestados desconoce esta campaña de gratuidad o prefiere quedarse en casa el

día de descanso que es cuando se ofrece esta. Salva las respuestas del 24% quienes reconocen aprovechar este programa y haber asistido de una a tres veces a los sitios señalados.

### Dificultades para visitar los sitios históricos

#### 1. Visita usted los sitios históricos

Gráfica N°30



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si visitaban los sitios históricos.

Se quiso saber el porcentaje de los docentes en las visitas al Centro Histórico de la ciudad, a lo que el 75% respondió afirmativamente, frente a un 25% que dijo no visitar los sitios. Se encuentra aquí un porcentaje importante que muestra que de alguna manera los interrogados frecuentan la zona histórica de la ciudad; aunque no sea con propósitos culturales ni educativos, se están poniendo en contacto con la historia de la ciudad. No deja de preocupar el 25% restante que manifiesta no hacerlo.

## 2. Justificación a la no asistencia a los sitios históricos

Gráfica N° 31



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por las dificultades que se presentan para visitar los sitios históricos.

Con base en la respuesta anterior, se buscó saber qué dificultades presentan para no asistir a estos sitios; el 7% antepone el pago que debe realizar para poder entrar a los lugares de interés; un 16% manifiesta que el costo de entrada resulta ser un obstáculo para poder acceder a ellos; el 5,4% revela que no le llaman la atención los sitios históricos, y el 70% se abstiene a opinar al respecto, esta última actitud de los docentes cierra las puertas para que se pueda tener una información precisa y contundente del por qué no les gusta asistir, no obstante, queda claro que viene siendo el valor de la entrada y el hecho de cobrar este estipendio lo que resulta ser la principal barrera.

## 3. Preferencias por las visitas a los sitios históricos

Gráfica N° 32

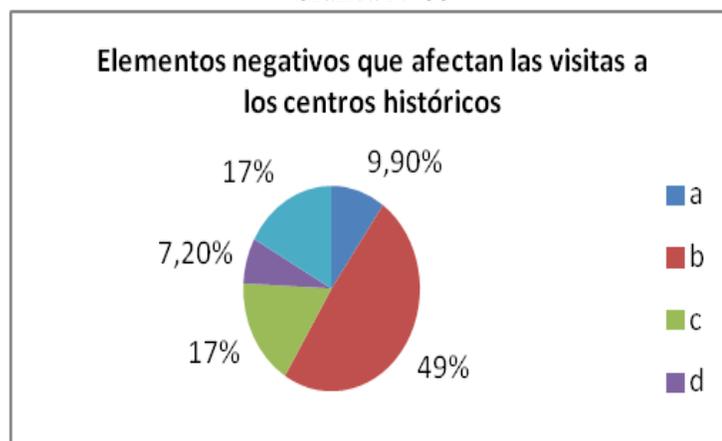


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si es lo mismo visitar cualquiera de los sitios históricos.

Al ser interrogados si visitar el Castillo de San Felipe, las murallas, o cualquier museo del Centro Histórico de la ciudad era lo mismo, el 11% manifestó afirmativamente; un 77% respondió que no era lo mismo; un 8,1% no ve diferencia entre las distintas construcciones; un 0,9% se mantiene estoico frente a la majestuosidad de las construcciones, y un 2,7% se abstiene a opinar. De este grupo de respuestas llama la atención el pico grande del 77% que reconoce las diferencias entre las construcciones dándole un valor de apreciación a lo que está mirando.

#### 4. Elementos negativos que afectan las visitas a los sitios históricos

Gráfica N° 33



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por los elementos negativos que afectan las visitas a los sitios históricos.

Se quiso saber por los motivos que los desaniman para visitar la zona histórica; el 9,9% de los interrogados expresó que la causal está relacionada con dificultades en el transporte; el 49% expresó que se debía al costo de ingreso a los sitios que son pagos; un 17% le atribuye los obstáculos a la inseguridad; el 7,2% considera que se ven constantemente acosados por vendedores ambulantes; y el 17% considera que el problema se debe a la distancia con el sitio de residencia.

Aparece nuevamente como punta en la gráfica el factor económico como el determinante que impide ingresar a estos centros históricos de la ciudad; le siguen la inseguridad y la distancia de sus residencias. Es de tener en cuenta que la querrela por el honorario que se debe cancelar por el disfrute de algunos lugares históricos es la barrera que impide el acercamiento de la población a estos, por lo que cobra importancia el desarrollo de talleres y trabajos de campo con los estudiantes y docentes en estos lugares para acercarlos y sensibilizarlos sobre la importancia del cuidado y preservación de estos lugares.

#### 5. Pagar por visitar los sitios históricos existentes en Cartagena

Gráfica N° 34



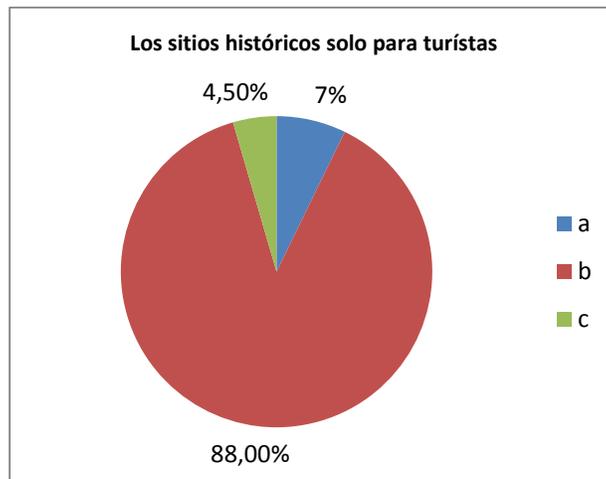
Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si estarían dispuestos a pagar para visitar los sitios históricos.

Se les preguntó si estarían dispuestos a pagar para visitar los sitios históricos de la ciudad, y el 40% respondió afirmativamente, frente a un 43% que no está dispuesto a hacerlo; y un 17% que

no sabe no responde, asumiendo una actitud estoica al interrogante. Las opiniones están divididas con una leve punta hacia los que no cancelarían boleto de ingreso, esto puede deberse a que muchas personas no consideran que el disfrute de los sitios históricos deba tener algún costo, olvidando que al encontrarse a la intemperie sufren los ataques de la naturaleza, de la personas y esto lleva a un deterioro que es necesario estarle haciendo mantenimiento.

6. Visitar los sitios históricos de la ciudad es sólo para los turistas

Gráfica N° 35



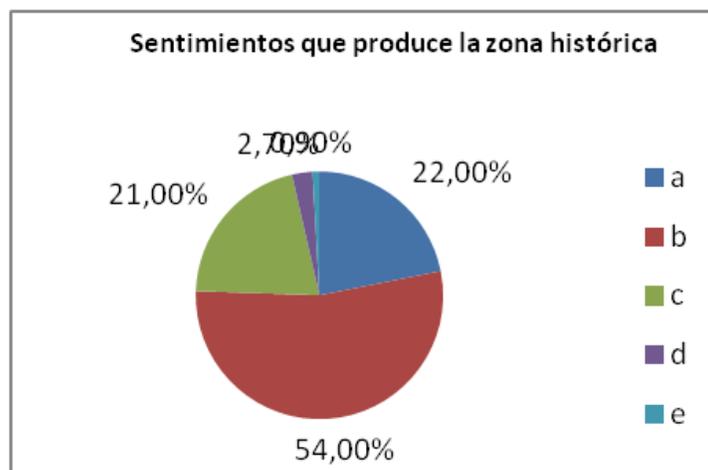
Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si consideran que los sitios históricos son solo para turistas.

Se quiso saber sus apreciaciones con relación a la zona histórica, si era solo para los turistas, y el 7% respondió afirmativamente, mientras que el 88% dijo que no y un 4,5% se abstiene a opinar al respecto. Es evidente que los encuestados tienen claro que los sitios históricos son del consorte público y que cualquiera puede hacer uso de ellos, no obstante, no se percibe una muestra de apropiación hacia ellos como parte de la cultura cartagenera ni de sus derechos culturales

## Interés y preocupación por las fortificaciones

### 1. Sentimiento que producen las edificaciones históricas

Gráfica N° 36

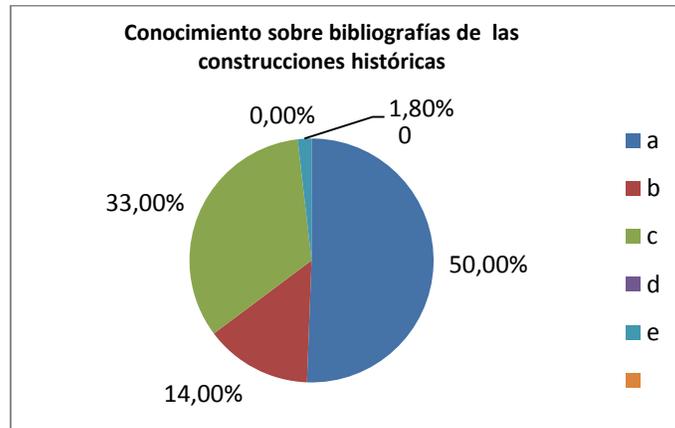


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles sobre los sentimientos que les produce la zona histórica.

Se les preguntó sobre el sentimiento que expresan cuando tienen contacto con los sitios históricos un 22% respondió que de asombro; el 54% mostró interés por conocer más sobre su historia; un 21% se encuentra motivado por enseñar sobre ellas; el 2,7% considera que es común verlas y no le produce ninguna sensación; y el 0,9% manifiesta desinterés por considerarlas vetustas.

2. Conocimiento sobre bibliografías de las construcciones históricas

Gráfica N° 37



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles sobre los conocimientos sobre bibliografías de las construcciones históricas.

Resulta importante para esta propuesta conocer si los docentes han leído referentes relacionados con las construcciones históricas de la ciudad, y se encontró que un 50% de los interrogados dijo que sí, frente a un 14% que lo niega; y un 33% que manifiesta que algunas veces lo hace y un 1,8% manifiesta que es difícil encontrar bibliografía al respecto.

En complemento a la pregunta anterior, se les pidió que referenciaran algunos títulos con sus autores de libros relacionados con el patrimonio coincidiendo con Daniel Lemaitre, Donaldo Bossa, Raúl Porto, Rodolfo Segovia; Enrique Marco Dorta.

### 3. Razones para visitar la zona histórica

Gráfica N° 38



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por las razones para visitar la zona histórica.

Se les preguntó la razón por la que visitan la zona histórica de Cartagena; de lo que el 19% respondió que para asistir a eventos culturales; el 29% manifiesta que obedece a diligencias cuyas oficinas se encuentran ubicadas en el Centro Histórico de la ciudad; el 17% opina que para entretenerse (rumba, comida, paseos); y el 35% considera que le interesa conocer más de la historia de esta zona de la ciudad; este último porcentaje es la punta que sobresale de las respuestas y apunta en cierta medida a lo que se pretende con la puesta en marcha de la propuesta, no obstante el grupo que se traslada a hacer diligencias es significativo y no debe descuidársele.

## 4. Grado de satisfacción

Gráfica N° 39



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por el grado de satisfacción hacia los sitios históricos.

Al medírseles sobre cuánto le agrada visitar la zona histórica, el 72% manifestó que es mucho lo que le agrada; frente a un 25% que responde poco; y un 2,7% se abstiene a opinar. A lo significativo de la respuesta se infiere que el centro de la ciudad y los diferentes sitios históricos presentan un atractivo irresistible en cuanto a que existe una combinación de la naturaleza con las construcciones antiguas ofreciendo un espectáculo a cualquier visitante que es imposible apreciar. El grado estético que ofrecen las construcciones de arquitectura militar invita a que el transeúnte se detenga a disfrutar de una majestuosidad sin precedentes. El resto de encuestados, 25% se muestra insensible ante el paisaje que adorna la zona histórica.

5. Participación a los programas en los sitios históricos

Gráfica N° 40



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por la participación en los programas sobre los sitios históricos.

Se les cuestionó si participan en las actividades culturales programadas en las fortificaciones de Cartagena (Castillo de San Felipe y murallas), a lo que el 32% respondió afirmativamente, frente a un 68% que lo hizo de manera negativa. Se aprecia aquí que no hay respuesta de la población frente a las diferentes actividades que se vienen programando en esta zona.

6. Nivel de satisfacción con actividades culturales

Gráfica N° 41

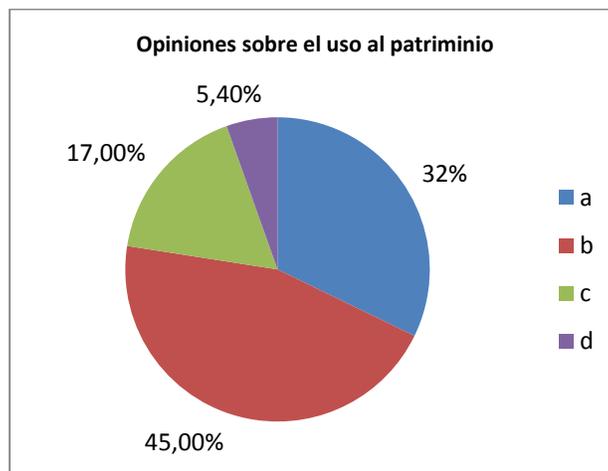


Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por el grado de satisfacción hacia las actividades culturales.

Para reforzar el interrogante anterior, se les preguntó si lo satisfacían las actividades culturales que se desarrollan en la zona histórica, el 32% dice que es mucho lo que lo satisface; el 7,2% responde que poco; el 2,7% dice que nada; y el 58% se abstiene a responder. El porcentaje que afirma estar satisfecho coincide con el mismo grupo que participa en las actividades culturales programadas, es decir, hay una correspondencia en lo que están afirmando; no obstante, es muy significativo el pico (58%) que permanece imperturbable ante el cuestionamiento.

### 7. El uso que se le da al patrimonio cultural de Cartagena

Gráfica N° 42



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles sobre el uso que se le da al patrimonio histórico y cultural de Cartagena.

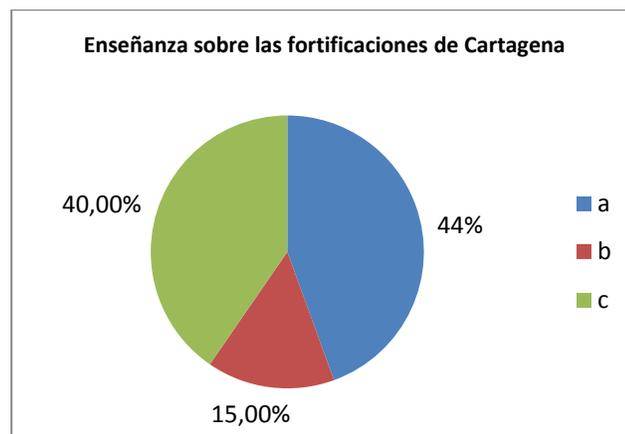
Se quiso saber si el uso que se le da al patrimonio histórico y cultural de Cartagena obedece solamente a la lógica del turismo, por lo que el 32% de los interrogados respondió afirmándolo, ante un 45% que lo negó; un 17% considera que es fluctuante y algunas veces se usa para fines de turismo; y un 5,4% se abstuvo de opinar. Es claro que un porcentaje considerable está mirando la zona histórica solamente con fines turísticos, olvidando así, el papel protagónico que cumple cada ciudadano con su

entorno y su ciudad, dejándose desplazar por los agentes turísticos; es de anotar que la punta principal de la gráfica la muestran los que no están mirándolo así dejando en consideración que al patrimonio histórico y cultural de la ciudad pueden acceder todas las personas y hacer uso de su disfrute y apreciación, sin olvidar que muchos de estas construcciones se ofrecen de manera gratuita.

#### Papel de la institución educativa frente a las fortificaciones

##### 1. Enseñanza sobre las fortificaciones de Cartagena

Gráfica N° 45



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si han enseñado sobre las fortificaciones de Cartagena.

Se buscó conocer en los docentes si han enseñado sobre las fortificaciones de Cartagena, a lo que el 44% respondió afirmativamente; el 15% lo hizo de manera negativa y el 40% manifestó que lo hace ocasionalmente. Es significativo que el pico más alto (44%) reconozca haber enseñado sobre las fortificaciones, al lado de esta respuesta, se encuentra el grupo que considera que algunas veces (40%) al que puede reconocérsele que de alguna forma ha acercado la información patrimonial a los estudiantes; y contraria a estas, aparece el 15% que está diciendo que no la ha enseñado, resulta ser también un porcentaje significativo.

## 2. Destino de salidas con los estudiantes

Gráfica N° 46



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles si ha realizado salidas de campo con sus estudiantes.

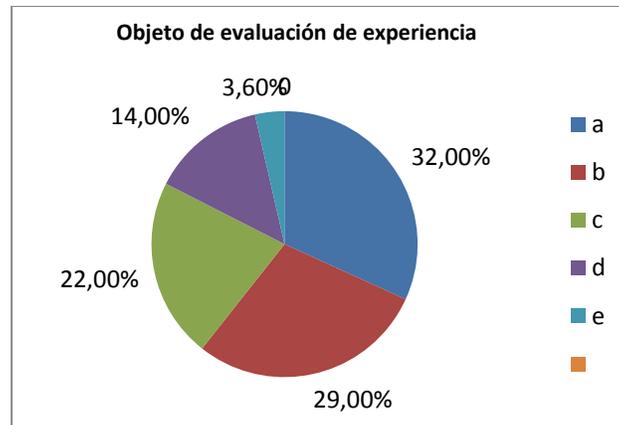
Se intentó saber de manera global en el área de ciencias sociales, si en las salidas de campo con los estudiantes habían visitado las fortificaciones, un 50% afirmó haber asistido a las murallas; un 34% dice que al Castillo de San Felipe; un 3,6% manifiesta haber asistido al Cerro de la Popa; un 4,5% dice haber visitado los fuertes de Bocachica; y un 7,2% dice haber visitado otros sitios.

La respuesta que Mayor porcentaje tuvo fue la de las murallas, que resulta ser el sitio más visitado por los locales y turistas toda vez que su disfrute es gratuito y su recorrido es agradable. Por otro lado, se encuentra que el segundo sitio mayormente visitado es el Castillo de San Felipe que se levanta sobre el Cerro de San Lázaro. El cerro de la Popa es el tercer sitio escogido en las preferencias de los docentes para las salidas de campo con sus estudiantes; es un convento que pertenece a la congregación de los jesuitas. El grupo del 4,5% dice que ha visitado los fuertes de Bocachica obedece esta respuesta a los docentes que trabajan en la zona insular; aparece un pequeño porcentaje (7,2%) que manifiesta haber visitado otros sitios, éstos diligenciaron la respuesta siguiente anotando los sitios

diferentes y son los museos, iglesias, o parques y bibliotecas del centro histórico que también tienen sus atractivos.

### 3. Objeto de evaluación de experiencia

Gráfica N° 47



Fuente: Elaborada a partir de los resultados de preguntarles por el objeto de la evaluación de las salidas a las fortificaciones de Cartagena.

Se les preguntó si realizaban evaluaciones y cuál era su objetivo, después de las salidas de campo; el 32% respondió que para confirmar lo aprendido; el 29% manifestó que para retroalimentar sobre los sitios visitados; el 22% manifestó que buscaba tomar una calificación; el 14% dijo que para motivar a los estudiantes sobre la importancia de estas construcciones; y el 3,6% reconoció que no realizaba evaluación.

Es de tener en cuenta que una salida de campo es una experiencia inolvidable para los niños y en el caso de ser a los sitios históricos, además de novedosa es significativa para su formación y de su identidad cultural, por lo que la experiencia debe ser evaluada y retroalimentada, sin desmeritar que debe ser enriquecedora; es por ello que el sentido que se le imprima a la evaluación en el aula es fundamental y debe apuntar a la retroalimentación de lo aprendido y motivadora en cuanto a que los estudiantes deben quedar motivados para querer volver a los sitios recorridos. De allí que el grupo

(22%) que manifestó que buscaba tomar una calificación, no respondió adecuadamente, no obstante, si además de la evaluación sensibiliza sobre la importancia de los lugares visitados, resultaría fundamental para la formación de los educandos.

#### 4.3 Principales hallazgos a partir de las encuestas

Teniendo en cuenta los resultados arrojados por las encuestas aplicadas a estudiantes de grados 5° y 9° pertenecientes a 15 colegios oficiales, a continuación se presenta una recapitulación de los datos extraídos de la muestra a través de encuestas. Esta síntesis permite resituar las bases que dieron pie a esta investigación, así:

La encuesta aplicada a los estudiantes estuvo direccionada hacia la obtención de información cuantitativa que permitiera interpretar las respuestas de 1500 estudiantes pertenecientes a los estratos 1 y 2 del Sisbén para identificar las barreras de acceso que les impiden visitar y conocer las fortificaciones de Cartagena de Indias, más adelante también serán presentados los resultados obtenidos en la encuesta con 111 docentes del área de ciencias sociales de dichas instituciones educativas.

Entre los datos representativos arrojados por la encuesta dirigida a los estudiantes se encuentra que el 82% de los encuestados mantiene contacto con la zona histórica, a diferencia del 12% que asegura no tenerlo. Es un dato representativo en la medida en que los jóvenes saben dónde están ubicadas las fortificaciones de Cartagena por ser paso obligado a sitios de gran afluencia, seguramente visitados periódicamente junto a sus padres o amigos. Más allá de tener un acercamiento directo con las fortificaciones, se identificó que el paso por la zona histórica es una de las principales razones por las que la mayoría de los estudiantes tienen contacto con las fortalezas y demás sitios históricos de la ciudad.

Un dato relevante que se pudo determinar corresponde a que el 42% de los estudiantes mantienen acercamiento con las zonas históricas de la ciudad por realizar paseos habituales con sus amigos, es decir, que las visitas a este sector no son motivadas por el interés de conocer más sobre la historia del cordón amurallado que rodea a Cartagena o el Castillo de San Felipe, sino compartir con sus allegados en uno de los sectores más visitados para el esparcimiento de propios y foráneos. Un 17% de los encuestados señalan que tiene acercamiento con la zona donde están ubicados los sitios históricos al hacer diligencias, puesto que este es un sector de gran proporción comercial y administrativo, este porcentaje respalda al anterior debido a que el contacto con la zona histórica es igualmente involuntario.

Por otra parte el 23% de los jóvenes encuestados señalan que han visitado las zonas históricas con sus compañeros de clase en una visita guiada por los docentes de la institución en la que estudian, esto quiere decir que menos de la mitad de los estudiantes han tenido un acercamiento académico a los sitios de interés histórico y patrimonial de la ciudad.

Al cuestionar a los estudiantes sobre la relación que guardan con la historia los sitios históricos de la ciudad que han visitado, destacando a las murallas como el lugar más frecuentado (969 estudiantes) y el Palacio de la Inquisición como el menos visitado (267 estudiantes), el 59% de las respuestas indicaron que están relacionado con época de la gloria independentista por parte de nuestros próceres, esta resulta ser una respuesta errónea, puesto que estas construcciones datan de la época de la Colonia, lo que indica que los estudiantes no tienen claridad sobre la historia de las fortificaciones que rodean la ciudad y son pruebas fehacientes de la misma. El 18% sí reconoce los sitios como pertenecientes a la Colonia, al igual que otro 18% se abstiene a dar respuesta a este respecto; y un 3,9% dice relacionarlos con la época romana, apreciación totalmente errada.

Se infiere con estos porcentajes que los jóvenes tienen confusiones al no poder determinar con propiedad a qué momento histórico pertenecen las fortalezas de Cartagena, existen vacíos académicos, lo que disminuye el interés por preservarlos al desconocer su importancia en la historia.

Uno de los puntos congruentes de las encuestas es el que registra cuáles son esas barreras y obstáculos que les impiden a los estudiantes conocer los sitios históricos de Cartagena. El 40% asegura que el mayor impedimento para visitar lugares emblemáticos como el Castillo San Felipe es el valor de la taquilla, pese a que la entidad que administra las fortificaciones junto al Ministerio de Cultura ofrecen descuentos a niños menores de años, a adultos mayores y personas en condición de discapacidad, además de las jornadas de acceso gratuito, el mayor porcentaje de encuestados asegura que el costo de la boletería para acceder supera las posibilidades de visitar los sitios históricos. Por otra parte, el 38% asiente que la distancia entre sus lugares de residencia y la zona donde se ubican estos sitios de interés, es una barrera invisible pero presente en la medida en que implica un gasto en transportes por la lejanía. La inseguridad ocupa el tercer lugar en esta lista de obstáculos con un porcentaje de 11%, algunos encuestados consideran que es peligroso visitar los sitios históricos pero el 2,3% está interesado en conocerlo.

Los resultados del punto anterior guardan relación directa con la disposición a pagar que tienen los estudiantes encuestados; al 44% le gustaría visitar los sitios históricos aprovechando los días de acceso gratuito, frente a un 36% que está dispuesto a pagar por ingresar y un 16% que no pagaría.

Los ciento 11 docentes escogidos como muestra para esta investigación también fueron sometidos a una encuesta para conocer qué tanto retroalimentan sus conocimientos sobre las fortificaciones de Cartagena y los sitios históricos, de interés para docentes del área de ciencias sociales sobre todo porque estos son escenarios de aprendizajes conjuntos que le permitirán al docente

fortalecer sus conocimientos e incentivar a los estudiantes a despertar sus capacidades curiosas e investigativas.

Este acercamiento en el 23% de los profesores encuestados se dio cuando tenía entre 1 y 5 años de edad, el 31% respondió que entre los 11 y 15 años y el 16% respondió que a los 20 años, con sus respuestas se puede inferir que no son frecuentes las visitas a las fortificaciones y estas no hacen parte de su agenda educativa ni programas para los estudiantes. Esta hipótesis podría ser soportada con los porcentajes obtenidos en la pregunta siguiente: ¿Cuáles han sido las causas del acercamiento?: El 44% revela que se debe a paseos familiares, el 35% a salidas con la institución educativa en la que labora y solo el 9% de los docentes encuestados ha visitado las fortificaciones como parte de su programa para estudiantes. Lo anterior denota la falta de formación continua del profesorado en estos ámbitos.

Una vez al año visita las fortificaciones el 46% de los encuestados, el 14% lo hace una vez al año y el 23% los fines de semana. Sería positivo si estas visitas de docentes fueran con mayor frecuencia para generar no solo desde las aulas sino desde el exterior, un discurso que mire más hacia el patrimonio cultural.

El 75% asegura que visita los sitios históricos, contra el 25% que dice no hacerlo, a este punto se le suma el obstáculo que les dificulta visitarlo relacionado con el dinero para el traslado hacia el centro histórico de la ciudad, un 7% lo relaciona con el costo de la taquilla y un 5,4% responde que no les llama la atención. Estas respuestas sorprenden al tratándose de docentes del área de ciencias sociales, enfatizando por qué existen tantos vacíos en la rigurosidad del tema.

Las encuestas con los docentes también revelaron que el 44% de los consultados desea que la gratuidad para el ingreso a sitios históricos como el Castillo San Felipe sea constante. El destino de salidas con sus estudiantes es hacia las murallas en un 50%, el castillo San Felipe con el 38% y la

isla de Bocachica e n un 4,5%, este último sitio de interés es poco visitado por los docentes que trabajan en colegios oficiales de Cartagena porque implica un traslado hacia la zona insular.

Las encuestas realizadas tanto a estudiantes como a docentes revelan el interés que estos manifiestan por visitar y conocer más sobre las fortificaciones y los sitios de interés cultural, sin embargo vislumbran el poco sentido de pertenencia hacia el patrimonio, por no priorizar sus visitas, interesarse por conocer la biografía de las construcciones históricas y generar mayor contacto con las fortificaciones de la ciudad.

## CAPÍTULO 5. LAS FORTIFICACIONES DE CARTAGENA COMO EJE DINAMIZADOR DE LA CULTURA EDUCATIVA

El tiempo resultó benévolo con el conjunto de edificaciones patrimoniales de Cartagena, las cuales han sobrevivido a la exposición de la intemperie y al abandono al que fue sometido durante un periodo considerable después de la Independencia; y hoy, tanto los residentes de la ciudad como el alto número de turistas que la visitan pueden disfrutar de su valía. El camino hasta llegar a convertirse en patrimonio cultural de la humanidad no ha sido fácil, no obstante, el Estado, a través de diferentes normas ha mostrado el interés por conservar y preservar estas construcciones.

La gama de monumentos que hacen parte de la lógica ornamental de la ciudad ha contribuido con la construcción de identidad, de esta forma, las murallas, el Castillo de San Felipe, las iglesias, los museos y otros, inciden en la vida cotidiana de los habitantes de este punto de la geografía nacional. Paradójicamente encuestas de consumo cultural y de percepción ciudadana como las citadas previamente indican que la relación cotidiana que se establece entre habitantes locales y su patrimonio construido generan distanciamiento entre ambos, lo cual se hace palpable en comportamientos que

denotan carencia de conocimiento, valoración y apropiación social de estos bienes patrimoniales. De allí la necesidad de incluir a las comunidades educativas en esta propuesta, la cual pretende fomentar la valoración, conservación y apropiación de estos monumentos, y que a su vez estas personas se puedan constituir en multiplicadores de información e individuos con criterio y elementos de juicio para referirse a todo lo relacionado con la herencia cultural de su contexto.

Bajo estas circunstancias se pretende inicialmente caracterizar un programa educativo a través de los resultados de las encuestas realizadas a estudiantes de 5° y 9° de la educación básica seleccionados previamente, y a partir de estas apreciaciones propender hacia la sensibilización de los sujetos inmersos en este trabajo. La lúdica será el elemento principal para que sirva de puente entre la zona histórica y las Instituciones Educativas. El programa está determinado por el deseo axiológico de preservación y cuidado de las construcciones históricas desde un enfoque participativo, incluyente, contextualizado, dinámico y lúdico; ajustado a la línea de investigación Educación, Cultura y Desarrollo sugerida en los lineamientos para el desarrollo de trabajos de grado, cuyo propósito final apunta hacia la adquisición del título de la maestría en desarrollo y cultura.

## 5.2. Programa formativo

Para el desarrollo de este trabajo de investigación fue necesario trazar rutas guiadas por objetivos que permitieran de forma general identificar las barreras de acceso que tienen los docentes y estudiantes de educación básica de las instituciones educativas públicas para visitar y conocer las fortificaciones de Cartagena de Indias, teniendo en cuenta que son activos culturales.

Barreras, muchas veces invisibles, impiden que la comunidad educativa participe de forma constante en las dinámicas que los acercan a las fortificaciones de la ciudad, algunas de ellas

relacionadas con la distancia, la falta de tiempo, dinero o quizá el desinterés por ahondar en su historia o en la exploración de su patrimonio cultural.

Este objetivo general pretende conocer por qué en la comunidad educativa no garantizan la apropiación social de su patrimonio, cuáles son las barreras que impiden que estudiantes y docentes de las instituciones oficiales de Cartagena generen un diálogo actualizado sobre la memoria viva de las fortificaciones que rodean la ciudad y que muchas veces son vistas como un elemento paisajístico.

La identificación de estas barreras de acceso para conocer las fortificaciones de Cartagena de Indias ha permitido de forma específica, focalizar a la población estudiantil objeto de la implementación del programa educativo que busca vincularlos a procesos de formación en los que desarrollen esquemas académicos con temas direccionados hacia las fortificaciones de la ciudad. A través del diseño de estrategias y herramientas didácticas que permitan el acercamiento de miembros de comunidades educativas al patrimonio cultural material existente en la ciudad, no solo se busca que los estudiantes y docentes conozcan las fortificaciones mediante de la participación en programas educativos sino propiciar una verdadera y efectiva apropiación social del patrimonio.<sup>12</sup>

Como tercer objetivo, este trabajo ha desarrollado el plan de acción tendiente a la ejecución de las diferentes actividades buscando el máximo aprovechamiento de la enseñanza sobre la importancia de conocer, salvaguardar y apropiarse del patrimonio histórico y cultural de Cartagena, a través de la participación de los estudiantes y docentes en este tipo de programas, se logrará acercar las fortificaciones como un campo explorable y de fácil acceso para la realización de proyectos y actividades educativas que permitan a la comunidad educativa local explorar los cimientos

---

<sup>12</sup> Este objetivo específico, direccionado a la definición de propuestas está desglosado en el capítulo 4 de este trabajo.

multidimensionales de las fortificaciones, estar más cerca de ellas y reconocer su valor histórico, social y cultural.

Los objetivos específicos están vinculados al desarrollo de la metodología de este trabajo, seguida por la investigación y el plan de acción que se tiene previsto para lograr mayor empoderamiento hacia las fortificaciones de Cartagena.

### 5.3. Relevancia del programa

Como se ha visto en el Capítulo 1, pese a que Cartagena de Indias fue declarada Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad, sus habitantes no han mostrado una actitud de respuesta frente a la apreciación de la UNESCO y como tal, se muestran indiferentes ante el aprecio de sus construcciones históricas; y desde el plano educativo no se perciben acciones tendientes a cambiar este comportamiento por lo que la relación escuela-patrimonio no es visible en la propuesta que contienen los currículos de las diferentes instituciones educativas de la ciudad.

De allí surge esta propuesta de promover el conocimiento y la apropiación social de las fortificaciones estableciendo un acercamiento entre patrimonio y escuela a través del diseño, creación, implementación y evaluación de actividades lúdico-pedagógicas en las que los estudiantes se conviertan en difusores, defensores, e incluso se puedan perfilar como gestores de los activos culturales de su contexto local.

La propuesta educativa busca involucrar inicialmente a 1.500 estudiantes de educación básica primaria y secundaria y a 200 docentes de distintas áreas para que se conviertan en multiplicadores de la gesta de difundir el conocimiento y apropiación de las fortificaciones a través de diferentes

actividades, que incluyen, por ejemplo, visitas a los diferentes sitios que conforman el conjunto de bienes patrimoniales de la ciudad.

Así, se busca trascender el enfoque de conservación, protección y restauración del patrimonio, para ubicarse en un terreno en el que este último se entiende como recurso cohesionador y de representación social que puede ser disfrutado e interpretado por sectores diversos de la población. En este sentido merece la pena retomar el planteamiento de García-Canclini (1999, p. 16), quien asegura que "El museo y cualquier política patrimonial deben tratar los objetos, los edificios y las costumbres de tal modo que, más que exhibirlos hagan inteligibles las relaciones entre ellos, propongan hipótesis sobre lo que significan para quienes hoy los vemos o evocamos".

De igual manera, la propuesta presenta estrecha relación con los objetivos de la Maestría en Desarrollo y Cultura de la Universidad Tecnológica de Bolívar (UTB), toda vez que se ajusta a la línea de investigación Educación, Cultura y Desarrollo sugerida en los lineamientos para el desarrollo de trabajos de grado, y que direccionan los diferentes proyectos hacia la adquisición del título de Magíster en Desarrollo y Cultura.

Esta es una propuesta académica a estudiantes de instituciones educativas públicas del Distrito de Cartagena donde el trabajo de asesoría pondera la relación de la educación y el desarrollo humano, la cual se evidencia en la adquisición de conocimientos nuevos y la forma en que estos influyen en la configuración individual de los niños y jóvenes involucrados en el programa educativo sugerido. Es claro que a través de este programa educativo se pretende dar orientaciones generales sobre los Bienes de Interés Cultural (BIC) de la Nación que se visitan y estudian, pero ante todo, se busca apelar a las capacidades cognitivas, sociales y culturales propias de cada estudiante, para que mediante la lúdica y la pedagogía tengan la alternativa de recrear la historia de su entorno próximo y

hagan una resignificación del mismo, que les permita entender su presente a partir de hechos y personajes del pasado.

De igual forma, el trabajo contribuye a poner el foco en la interconexión que existe entre patrimonio, cultura y desarrollo, teniendo en cuenta que el patrimonio cultural puede ser un catalizador que facilite la lectura, explicación y comprensión de la diversidad cultural existente en nuestro medio, de manera que niños, niñas y adolescentes vean cómo las moles de piedra caliza que se erigieron en la Colonia como fortificaciones en Cartagena, dieron lugar a fenómenos sociales, culturales y económicos que aún tienen incidencia en la dinámica local y que sitúan a la ciudad en contexto como el gran Caribe, en el que si bien es cierto se pueden enunciar numerosos factores diferenciadores, también da lugar al establecimiento de similitudes que invitan al estudio y la investigación.

#### 5.4. Enfoque Pedagógico

Para la construcción y puesta en marcha de la propuesta de un programa acción pedagógica, se ha tomado como punto de partida la investigación de las diferentes situaciones y comportamientos observables en las encuestas tanto a estudiantes como a docentes del grupo poblacional beneficiario.

En esta propuesta del programa educativo se implementará una serie de actividades que posibiliten el desarrollo de conocimiento, valoración y apropiación social del patrimonio, es decir, que todas las acciones generen espacios desde los que sea posible someter a reflexión las capacidades cognitivas, sociales y culturales propias de cada estudiante y docente.

Programa: documento para la ordenación de las actuaciones de futuro en cada ámbito concreto del museo, que incluye la relación de necesidades para el cumplimiento de las funciones museísticas, que se resolverán y concretarán en los distintos proyectos. Gómez Chinchilla, Marina y otros (editores). Criterios para la elaboración del plan museológico. (Ministerio de Cultura. España, Secretaria General Técnica, 2006, p. 28)

Se pretende convertir el patrimonio de Cartagena en un espacio de trabajo cooperativo y participativo, en donde los estudiantes con sus profesores busquen asociadamente las respuestas a las cuestiones suscitadas. Por tanto, el diálogo es el camino más adecuado para discutir, cuestionar y socializar todos aquellos temas que se propondrán en las diferentes actividades planeadas y las que surjan en y luego de las visitas a los sitios históricos.

Las pautas pedagógicas tendrán por finalidad el desarrollo de la capacidad de comunicación, de expresión, participación y cooperación entre los miembros de las comunidades educativas convocadas; igualmente será flexible y permitirá la utilización de técnicas didácticas como: Descubrimiento en equipo de los diferentes sitios históricos de la ciudad, diálogos permanentes, debates, trabajos de investigación, elaboración de ensayos, lluvias de ideas, comentarios de lectura, realización de carteleras, producción de textos, juegos y dinámicas, entre otras. Este conjunto de actividades servirá para la realización y operacionalización de las actividades planteadas en la ejecución del programa.

#### Programa por fases

Con base en el marco teórico que da sustento empírico a esta investigación se plantea el estudio del patrimonio con su gran dimensión simbólica como binomio de la educación, teniendo en cuenta dos

vertientes: la primera tiene que ver con la defensa de lo público y la perspectiva colectiva que representa para la sociedad y el segundo, los nuevos modelos de desarrollo que genera la puesta en valor del patrimonio, los cuales amplían el universo en temas de educación, teniendo en cuenta que alientan procesos de mediación y enriquecimiento cultural. Por tanto la inclusión del patrimonio como recurso educativo puede ayudar a los estudiantes y docentes a situar el mundo, valorar la historicidad y aprovechar el presente que se ha construido a través del tiempo, en palabras de Pagès-Pons (1986) “el pasado que tenemos presente”, rico en capital simbólico que multiplica aún más su valor por ser heredable. El patrimonio es el resto material de un pasado, el anclaje de la memoria, aquello que aún es visible de un mundo que se ha convertido en invisible (Nora, 1987).

#### Fase 1: Investigación

Estos postulados teóricos dan paso al planteamiento de una primera fase, la investigación considerada primordial para el desarrollo de las subsiguientes, la cual consiste en la investigación del público que se prevé involucrar en el programa, por ejemplo, mediante la realización de un estudio de públicos que permita caracterizar a los estudiantes y docentes participantes, de forma que se establezcan datos sobre nivel socioeconómico, nivel de escolaridad, edades, ocupación, intereses, expectativas y demás información clave para el desarrollo posterior de proyectos, actividades y servicios educativos que se conjugarán en el programa a diseñar.

En este sentido se apela a la definición que sobre estudio de públicos da la Asociación Americana de Museos, la cual afirma que es “el proceso de obtención de conocimiento sistemático de y sobre los visitantes de museos, actuales y potenciales, con el propósito de incrementar y utilizar

dicho conocimiento en la planificación y puesta en marcha de aquellas actividades relacionadas con el público”.

Como punto de partida para este programa específicamente, se cuenta con los resultados provenientes de la aplicación de encuestas a docentes y estudiantes, que se exponen el Capítulo 1, junto con un análisis y conclusiones de las mismas.

Igualmente es relevante la búsqueda, identificación y compilación de material bibliográfico, objetos y espacios que puedan enriquecer la conceptualización del programa, así como la elaboración de documentos guía, cartillas didácticas, trazado de recorridos y otros aspectos necesarios para el diseño y puesta en marcha del programa educativo.

En esta fase participan directa y activamente los encargados del área de educación de la Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR), adscritos a la Dirección de Puesta en Valor, quienes deben diseñar y diligenciar encuestas para el estudio de públicos y preparar las fichas para el registro de libros, revistas, objetos, lugares y otros insumos básicos para garantizar el cumplimiento de una investigación completa y detallada. Cabe anotar que toda esta información debe ser revisadas, revaluada y actualizada al menos una vez por año, a fin atender las necesidades o ajustes que requiera el programa en la medida de su ejecución.

## Fase 2: Conceptualización

El siglo XIX fue determinante para la evolución del concepto Patrimonio, configurándose como un bien cultural, como testigo de una cultura (Morente, 1996). Prevalecerá entonces el concepto de bien cultural que representa el significado inmaterial atribuido al patrimonio.

Es en siglo XX cuando se otorga su valor público y común, lo que significa que pertenece a todos solo en la medida en que se identifique – como proceso de identidad o generador de imagen y reconozca el patrimonio como propio –esfera pública- para esto es necesario que sea considerado como un activo de dominio común.

La conceptualización del termino patrimonio ha evolucionado tanto que desde la segunda mitad del siglo XX se considera no solo recurso cultural y social sino económico que genera además de un testimonio para las nuevas generaciones, rentabilidad financiera convirtiéndose en un objeto de consumo para su auto sostenibilidad en la mayoría de los casos.

En la actualidad la categoría completa es “patrimonio cultural” debido a que refleja un nuevo espacio en el que se puede aprender a valorar y a conocer la identidad de un colectivo (Buesa, 2001, p. 176).

Una vez desglosado el concepto de patrimonio, clarificado el público objetivo y sus principales características, se apunta a la conceptualización del programa, lo cual consiste, en la definición de los enfoques e insumo teóricos que indicarán la orientación y filosofía general del mismo, lo cual permitirá su óptima estructuración e implementación.

En este sentido, se deben tener en cuenta como insumos importantes para esta fase los contenidos en los capítulos 2 y 3 del presente trabajo, los cuales trazan líneas temáticas que conducen al establecimiento del enlace entre lo que se piensa y lo que se desea realizar. En el caso concreto de este programa educativo debe tenerse en cuenta que pretende ofrecer actividades y servicios que acerque a las comunidades educativas de Cartagena al conocimiento del patrimonio cultural, tomando como referencia las fortificaciones de la ciudad.

Dicho acercamiento se prevé concretar mediante el diseño y ofrecimiento de herramientas didácticas, la generación de experiencias de aprendizaje, el difusión de mensajes que permitan sensibilizar al público objetivo sobre la relevancia del valor y cuidado del patrimonio, y en general aportar al establecimiento de una agenda académica y cultural en las fortificaciones que derive en la construcción de una conexión directa, real y efectiva de estos bienes patrimoniales con los habitantes de la ciudad, en primera instancia, dada la consideración de este grupo poblacional como el más relevante para coadyuvar en la labor de protección, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural.

### Fase 3: Implementación

Es incalculable el valor de la educación patrimonial en el proceso de enseñanza y aprendizaje. El patrimonio puede aprovecharse como recurso social, cultural y educativo con la finalidad de formar una sociedad crítica, reflexiva, democrática que consolide su historia y raíces. Esto puede lograrse en la medida en que el patrimonio sea visto como una categoría impredecible en las aulas de clase, que no se reduzca a una salida de campo sin periodicidad ni fondo, sino que sea aliado de una construcción social constante compuesta de criterios, identidad y evolución.

Un modelo educativo que mira al patrimonio como elemento emancipador formará estudiantes empoderados, tolerantes a la diversidad y que se reconocen así mismo, comprenden su realidad social presente y pasado, de esta manera se mira el patrimonio como recurso plural de la sociedad que a la vez se convierte en facilitador de consensos, de identidad propia y colectiva.

En vista de la importancia de la fase de implementación, que se refiere al diseño de las actividades concretas que comprende el programa educativo propuesto a la Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR), en su calidad de administradora de las fortificaciones de la ciudad y de igual

forma responsable de la puesta en valor de las mimas será la encargada de ejecutar el programa bajo esta premisa, se prevé el siguiente esquema:

- a) *Formación de monitores estudiantiles:* El programa prevé involucrar a estudiantes universitarios sin limitaciones de edad o programa de formación al que pertenezcan, a fin de colaboren en el diseño de actividades o servicios educativos, los cuales serán puestos a prueba con comunidades educativas seleccionadas para llevar a cabo el pilotaje del programa mencionado. Dicha gestión se hará mediante el establecimiento de convenios de cooperación con instituciones de educación superior, a fin de que se cumplan con los requisitos de ley exigidos para estos casos.

Los monitores recibirán formación durante al menos dos meses, con una intensidad de 5 horas semanales, en los cuales personal de la ETCAR se encargará de ofrecerles cursos en los que se abordarán tópicos esenciales para el programa como Patrimonio, Cultura, Educación Patrimonial, Políticas Culturales para la Gestión del Patrimonio Cultural, Legislación para el Patrimonio Cultural y Educación en Museos.

Los monitores estudiantes se vincularían al programa por al menos 6 meses, en los cuales cumplirían labores como servir de mediadores entre comunidades educativas y las fortificaciones de Cartagena, y coadyuvar en el diseño e implementación de servicios educativos desarrollados en el marco del programa, tanto en el espacio físico de las fortificaciones, como en las instituciones educativas involucradas.

- b) *Sensibilización a docentes:* Teniendo en cuenta el rol fundamental del docente en la formación y orientación de estudiantes, se prevé la realización de jornadas de sensibilización

a docentes que se pretende involucrar en el programa educativo, de forma pueda saber de primera mano cuál es el objetivo del mismo y cómo se puede integrar activamente a este para el beneficio de la comunidad educativa la que pertenece.

Este proceso incluye reuniones colectivas con docentes que pueden darse en los espacios de los bienes patrimoniales o en las escuelas, o bien visitas personalizadas a cada uno de ellos por parte de personal asignado por la ETCAR. La idea es que mediante esta estrategia se identifique a los docentes que puedan ser aliados estratégicos para el desarrollo del programa y lograr que estos asuman un compromiso real con la implementación de este, no solo traducida en el liderazgo en las visitas a los sitios históricos, sino en el trabajo orientador que estos puedan ejercer antes y después de dichas salidas de campo.

La interacción docentes también debe permitir recoger sus pareceres sobre el programa educativo, así como las sugerencias y aportes que estos consideren pueden ser tenidos en cuenta para el diseño de actividades y servicios educativos, dado el conocimiento que estos tienen de las comunidades educativas locales, así como de los intereses y metodologías que pueden ser más eficaces para facilitar el proceso de aprendizaje mediante diferentes herramientas pedagógicas y didácticas.

Las sensibilizaciones a docentes pueden tomar de 45 minutos a 1 hora por sesión, en las cuales se debe incluir información general del programa y referencias claras y concisas a algunos de los conceptos generales abordados en este.

- c) *Diseño de servicios educativos:* Bajo la coordinación de la Dirección de Puesta en Valor de la ETCAR, se pretende realizar un trabajo conjunto para el diseño de estos servicios, en el cual se integre la óptica tanto de monitores estudiantiles, como de docentes involucrados en

el programa de manera que este se configure en una creación colectiva e integradora que sea puesta a prueba durante la etapa de pilotaje del programa.

Para el desarrollo de este componente se cuenta como referente con varios documentos, guías, cartillas e instructivos que sobre educación patrimonial han desarrollado tanto UNESCO, en el ámbito internacional, como el Programa de Fortalecimiento de Museos del Museo Nacional, en Colombia. Este el caso de documento como ‘Patrimonio Mundial en Manos de Jóvenes (UNESCO, 2005)’, ‘Comunicación + Educación en Museos (Programa Red Nacional de Museos, 2009, y las ‘Guías de Actividades Patrimoniales: Re-creo mi identidad (Ministerio de Educación de Chile / UNESCO, 2009).

En este contexto es importante destacar que los principales servicios identificados para el programa educativo de la ETCAR son los siguientes:

- *Previsitas:* Están dirigidas específicamente a docentes que desean conocer de antemano tanto las temáticas y actividades a desarrollar durante los recorridos a las fortificaciones, como los espacios físicos en que estos se llevan a cabo. Esto a fin de que puedan orientar y preparar a sus estudiantes adecuadamente en las aulas de clases, de manera que estos puedan mejorar en el campo el asimilamiento del aprendizaje propuesto y el aprovechamiento de la información y servicios que ofrece la ETCAR mediante su programa.
- *Visitas orientadas:* Mediante estas se busca dejar claro a los visitantes involucrados en el programa una idea amplia de las fortificaciones de Cartagena, mediante el recorrido y explicación de los sitios y objetos principales que hacen relevante este bien patrimonial. Dichas visitas pueden incluir o no material didáctico como cartillas

u objetos, o bien tratar temas específicos de interés de la comunidad educativa que esté siendo atendida, lo cual requiere una concertación previa con el docente a cargo de la actividad.

Los recorridos propuestos en este ítem no deben exceder las dos horas de duración y se sugiere que se haga en grupos de máximo 20 estudiantes, a fin de ofrecer una atención óptima de cada uno de los participantes, tanto en la resolución de sus inquietudes, recepción de aportes, como en el cuidado personal de cada uno de ellos durante la visita.

- *Talleres:* Tiene como objetivo que los participantes apelen a sus sentidos y experimentación propia para dar respuesta a inquietudes sobre conceptos que pueden ser abstractos o no asimilables fácilmente, a menos de que este se pueda ejemplificar mediante la realización de una tarea específica.

Los talleres, en este caso, serán dirigidos por los monitores estudiantiles con los que cuente el programa y deben materializarse en el desarrollo de un producto (o proceso) artístico, literario, científico, etc. Esto quiere decir que puede haber talleres que fomenten la escritura de cuentos, la toma de fotografía o videos, la realización de un experimento de física, química o matemáticas o en general algo que haga aplicable el conocimiento previo o adquirido por estudiantes participantes.

Los talleres pueden realizarse tanto en las fortificaciones como en las propias escuelas, de forma que se propicie la relación bidireccional y retroalimentada escuela- fortificaciones.

- *Actividades académicas especializadas:* Con base en los intereses y necesidad identificadas por el equipo de trabajo de la ETCAR o propuestas directamente por la comunidades educativas vinculadas al programa, se contempla el desarrollo de conferencias, simposios, cursos, conversatorios, foros y demás actividades

académicas mediante las que se pueda contribuir a profundizar o reflexionar sobre temas específicos. A estas actividades pueden vincularse estudiantes, docentes y monitores estudiantiles, según sea el caso.

- *Actividades culturales:* Se plantean como complemento a los servicios anteriormente listados, dado que pueden llevarse a cabo con la participación de las comunidades educativas que hacen parte del programa, las cuales a partir del mismo pueden proponer la realización, por ejemplo, de una programación que exalte lo mejor del patrimonio intangible local

d) *Diseño de herramientas de evaluación y seguimiento:* Dada la importancia de revisar y evaluar la implementación del programa y sus servicios, se plantea la realización de una fase piloto que involucre la participación de al menos 200 estudiantes, con sus respectivos docentes, lo cual permitirá testear cada una de las actividades propuestas, a fin de indagar sobre su pertinencia y oportunidad de cara al cumplimiento de los objetivos planteados por el programa.

En este sentido cabe recurrir al empleo de instrumentos de investigación como observación, a fin de ver cómo se apropian o no los estudiantes de las actividades y su metodología; la realización de grupos focales que permitan el conocimiento de las opiniones de estudiantes, docentes y monitores estudiantiles sobre el programa; la aplicación de encuestas que permitan recoger la percepción de los participantes y usuarios de servicios educativos; la implementación de entrevistas; y la recolección de datos y consideraciones de comunidades educativas expresadas a través de redes sociales. Estos mecanismos facilitarán el conocimiento de las reacciones del público frente al programa y hacer los ajustes que sean necesarios tanto en el pilotaje como en la puesta en marcha en pleno del programa.



Esquema 1. Presentación de las fases propuestas para el desarrollo del programa educativo.

### Características

La presente propuesta resulta novedosa tendiendo un puente que acerque las fortificaciones con la escuela, propicia además el conocimiento, valoración y apropiación social del patrimonio por parte de estudiantes de niveles de educación básica primaria y secundaria, es algo que la ciudad le adeuda a la población estudiantil.

En el momento en que los jóvenes inicien su apropiación sobre la historia de la ciudad y la construcción de sus fortificaciones, se despertará el deseo axiológico de preservación y cuidado de

las mismas ya que la identidad del cartagenero depende de la dinámica cultural en la que ha desarrollado su historia. Desde esta perspectiva, la propuesta debe participativa, incluyente, contextualizada, dinámica y lúdica.

*Es participativa* en la medida en que se constituya en un medio que busque que tanto los padres de familia, los maestros, directivos y los estudiantes puedan contribuir de manera colectiva a que en la escuela se concrete su enseñabilidad, y sobre todo, en lo referente a la educación patrimonial. Es un compromiso de todos los elementos que intervienen en la formación del sujeto, los que harían del proceso algo educable y al mismo tiempo aprendible, fundamentado en la experiencia vivida a través de los trabajos de campo que se realicen en las diferentes construcciones históricas.

*Es incluyente* desde la perspectiva de aplicación de justicia social, es decir, que la propuesta debe recibir a todas las personas sin distinciones de determinada clase social, etnia, religión o género donde todos los estudiantes participen de las actividades de aprendizaje esto llevaría al grupo seleccionado a una educación democrática y participativa. Se busca que todos los estudiantes seleccionados para el programa se apropien de los conocimientos que sobre la historia de las fortificaciones se socializaran, de esta manera se abrirán espacios para el dialogo y la experiencia de saberes adquiridos.

*Es contextualizada* en la medida en que el entorno donde se construyó la gama de edificaciones coloniales será el texto donde leerán los estudiantes sus historias y podrán relacionar cada monumento con la identidad que el tiempo ha venido tejiendo alrededor de una cultura local, y que por cualquier situación han venido siendo excluidos hasta llegar a creer que todo lo histórico es ajeno al raizal de la ciudad. De esta manera, los sitios históricos de la ciudad será el espacio donde los estudiantes tengan un (re) encuentro con los saberes locales.

*Es dinámica* en el sentido que debe ser holística, afianzada sobre las bases del autorreconocimiento, que promueva el desarrollo de las dimensiones del hombre; donde prime la comunicación entre los participantes y la socialización de saberes sea el vehículo que los traslade por los caminos del tiempo a través de los referentes con los que se tratarán en los talleres, buscando despertar valores que incentiven el cuidado y preservación de la herencia recibida por los hispanos; que participen activamente en la transformación social de su entorno y la ciudad en general.

*Es lúdica* cuando integra en su esencia una concepción teórica profunda y una concepción practica actuante y concreta; es decir que al lado de los conocimientos propios sobre las historia de las construcciones coloniales estará el contacto directo con éstas, a través de ejercicios recreativos y expresiones artísticas; de esta manera podrá interactuar con el contexto de manera activa, crítica y creativa, como lo señala Nunes de Almeida (2002, p. 22) cuando manifiesta que la estimulación de las relaciones cognoscitivas, afectivas, verbales, psicomotoras, sociales, la mediación socializadora del conocimiento y la provocación de una reacción activa, crítica, creativa de los alumnos, convierten el acto de educar en un compromiso consciente, intencional y transformador de la sociedad.

#### 5.5. Gestión para la sostenibilidad del programa

Tan preponderante como la conceptualización del programa es la definición de una propuesta para la gestión adecuada del mismo, teniendo en cuenta que este demanda recursos de todo tipo para su implementación y sostenibilidad. En este sentido y para el caso específico objeto de este trabajo se recomienda a la Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR) como gestora del programa y responsable del mismo, identificar primeramente con qué recursos humanos, técnicos o económicos cuenta para la implementación del programa, de forma que se pueda establecer a partir de esta

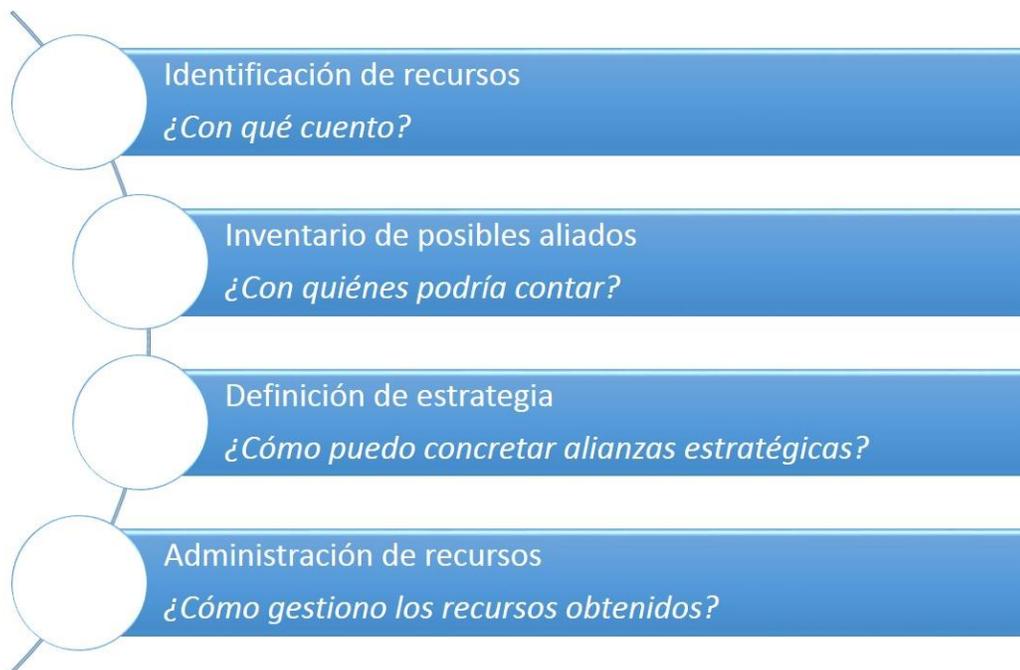
información el alcance que prevé tener con las acciones a implementar, de forma que se plantea un escenario de acción singular, es decir, desde la perspectiva y proyección de un actor único.

Una vez hecha la de autoevaluación institucional se puede proceder a la elaboración un inventario o mapa de actores clave en el plano local, regional, nacional e internacional, mediante el que se identifiquen entidades gubernamentales o no que compartan los objetivos planteados por el programa y que de alguna manera pueden vincularse como cooperantes del mismo; esto pueden ser mediante el aporte de recurso humano, de financiación o de contribución de información, datos o conocimiento que vayan encaminados a generar un incremento significativo en los impactos esperados. De esta manera se plantea un escenario plural en el que intervienen varios actores, de forma que se debe pensar en la concertación de acciones para beneficio de todos los intervinientes, pero siempre con la claridad de que será la institución líder del proceso la encargada de velar por que se siga una ruta enmarcada en los conceptos y filosofía propias del programa.

Cumplida la labor mencionada es importante trabajar en la estrategia mediante la que se pretende llegar y convencer a los aliados potenciales. En esta medida la ETCAR debe procurar la elaboración de un documento base que sirva entre otras para decirle a las instituciones, fundaciones, empresas privadas y demás actores priorizados, de qué se trata la iniciativa a la que les ofrecen unirse como apoyadores, cuáles son los antecedentes de la misma, por qué es importante que esta se lleve a cabo y desde luego dejar explícito cómo pueden beneficiarse quienes se unan al programa, bien sea a través de planes de difusión que permitan el posicionamiento de marca e imagen de dichos actores, o mediante exenciones tributarias particulares conforme al marco legal colombiano. Es de anotar que esta actividad debe ser encabezada por la ETCAR a través de un departamento o dependencia específica, la cual debe garantizar que el documento base citado sea adaptado para cada posible

aportante, de forma que se tengan en cuenta las consideraciones específicas de cada uno y se aumenten las posibilidades de que se concrete la alianza propuesta.

Enunciados estos lineamientos general, merece la pena resaltar que la gestión de un programa como el descrito supone el reto de administrar correctamente los insumos técnicos, humanos y económicos que se puedan conseguir, de tal manera que se facilite su inversión óptima, lo cual se traduce en la fijación de estrategias para un funcionamiento institucional que se ocupe tanto de la defensa y remarcación permanente de los valores institucionales, como dar viabilidad a las iniciativas emprendidas teniendo en cuenta la integralidad del contexto en el cual se trabaja.



Esquema 2. Representación gráfica de modelo de gestión sugerido para sustentabilidad del programa.

## CONCLUSIONES

El estudio y análisis derivado del presente trabajo supone el diseño y documentación, sin precedente en el ámbito local, de un programa educativo formulado para propiciar la puesta en marcha de estrategias que posibiliten el diálogo entre cultura, educación, patrimonio y comunicación en clave de desarrollo, dirigido especialmente a comunidades educativas locales. Así mismo, por tratarse de un documento asesor, será entregado a la Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR), entidad pública responsable de la administración y puesta en valor de las fortificaciones de Cartagena <sup>13</sup>, la cual avaló la realización de dicha investigación, y ha expresado formalmente su voluntad para la implementación de lo descrito en el trabajo.

En este sentido la ETCAR es por antonomasia la institución llamada a concretar la ejecución del programa, y a su vez está legitimada para generar, con el documento como insumo principal, el proceso de gestión requerido para el desarrollo de un trabajo conjunto y articulado con actores que pueden aportar a la consolidación del mismo, a fin de garantizar su ejecución, sostenibilidad y mejoramiento continuo. Esto es, convocar a instituciones como la Alcaldía Mayor de Cartagena, la Secretaría de Educación local, las asociaciones de

---

<sup>13</sup> La Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR) fue designada desde octubre de 2012 como administradora de las fortificaciones de Cartagena, esto mediante Convenio Interadministrativo de Comodato No. 2199 de 2012, suscrito entre el Ministerio de Cultural de Colombia y la ETCAR, el cual determina en el punto 3 de su cláusula décima, la prioridad de las actuaciones de puesta en valor, divulgación y apropiación social que "tiene por objeto establecer estrategias para involucrar a la comunidad en el cuidado y la apropiación de los Bienes de Interés Cultural (BIC) del ámbito nacional objeto del contrato interadministrativo".

docentes, las organizaciones estudiantiles, los grupos organizados de padres de familia, la red de museos local, regional y nacional, el Ministerio de Cultura de Colombia, organismos internacionales, la empresa privada, los gestores culturales, los colectivos de artistas y demás personas o colectividades dispuestas a aportar, cada uno desde su área y campo de acción, a la implementación del programa y al solidificación del mismo, mediante un proceso de retroalimentación permanente que facilite la generación de conocimiento, profundización y reflexión, tanto en el sector cultural como educativo.

Bajo estas circunstancias se apuesta por el despliegue de un trabajo en red como estrategia para lograr la implementación y sustentabilidad del programa, de forma que se identifiquen actores, roles, objetivos comunes, aspectos diferenciales y demás tópicos cuyo conocimiento puede traducirse en optimización de recursos, ahorro de esfuerzos, expansión de acciones, obtención de resultados y potenciamiento de impactos. Todo esto orientado por un documento guía, es decir, el trabajo de investigación, que da un diagnóstico de la población objetivo y que a partir de esta radiografía establece una ruta para la consecución de objetivos que se consideran prioritarios en el contexto local, dadas sus particularidades.

Mediante este trabajo se pretende además ofrecer estrategias para el conocimiento, resignificación, apropiación y valoración del patrimonio cultural, a través de un acercamiento de doble vía entre la escuela y las fortificaciones de Cartagena de Indias, para ello se partió de la selección de quince Instituciones Educativas del Distrito, en las cuales se encuestaron a mil doscientos treintinueve estudiantes de básica primaria y secundaria (5° y 9°), al igual que ciento once docentes. La información que se derivó de las encuestas aplicadas sirvió de

fuente primaria para establecer las estrategias que se plantean en esta propuesta. Así pues, entre las principales conclusiones que se desprenden de este análisis de cuentan:

a.) Existen barreras de acceso a los bienes de interés cultural

Las encuestas revelaron que entre las barreras que con mayor frecuencia impiden la visita a las fortificaciones de la ciudad se encuentra el factor económico, de hecho el 40% de los estudiantes señala que el valor de las taquillas disuade el acceso a estos sitios históricos. Otra barrera que se destaca es la distancia con su residencia, un 38% asegura que el recorrido para llegar hasta las fortificaciones no motiva sus visitas, hay que anotar que este punto también está relacionado con el poder adquisitivo en la medida en que para poder transportarse hasta los sitios históricos se requiere inversión económica. De igual manera los estudiantes mencionan entre los obstáculos el hecho de que perciben como peligrosos los lugares que circundan a las fortificaciones.

Los puntos anteriores pueden ser considerados barreras invisibles en la medida en que imposibilitan la visita a las fortificaciones, a estas se le suman otras barreras de carácter más profundo relacionadas con la ausencia de programas educativos, políticas públicas y falta de articulación que serán explicadas a continuación.

En este sentido el programa propone articulación tanto con la instituciones rectoras de la educación local como con las propias escuelas, de manera que los estudiantes tengan

motivación y garantías para llegar a los sitios históricos objeto del trabajo, con lo que se aportaría a derribar las que enuncian como barreras de acceso a dichos monumentos.

b.) No hay una articulación real ni suficiente entre las entidades responsables de la gestión, protección y salvaguardia del patrimonio cultural.

Esto se evidencia por ejemplo en el funcionamiento inadecuado en Cartagena del Sistema Nacional de Patrimonio Cultural, el cual según la Constitución Política de 1991 y la Ley General de Cultura, busca fijar procedimientos únicos para la protección y salvaguardia del patrimonio cultural de la Nación, basado en un principio de coordinación que se supone debería existir entre las instancias públicas de nivel nacional y territorial, competentes para tal fin, surge en esta medida un inconveniente y es que ese sistema está liderado por el Ministerio de Cultura, lo que sujeta la acción local a directrices de una cartera nacional con competencias para actuar en las regiones del país pero cuya base de operación es centralista por estar ubicada en Bogotá.

Se prevé entonces que la Escuela Taller Cartagena de Indias pueda propiciar espacios de interacción entre entidades del orden nacional y local en aras de contribuir a un cumplimiento armónico de las funciones que atañen a unos y otros, siempre teniendo como precepto la relevancia que la toma de decisiones incida en la maximización del disfrute y apropiación del patrimonio fortificado local. Dicha articulación se puede gestar, por ejemplo, en los comités de seguimiento que mensualmente se hacen en Cartagena a la labor de la ETCAR al frente de la administración de las fortificaciones, y de cuya junta directiva hacen

parte delegados de alto nivel y poder decisorio, tanto del Ministerio de Cultura como de la Alcaldía de Cartagena.

c.) No existen en la ciudad propuestas de un programa educativo relacionado a las fortificaciones.

Durante la investigación desarrollada para la elaboración de este trabajo, quedó evidenciado que en Cartagena no existen programas educativos en las instituciones públicas que se articulen mediante políticas públicas y las directrices o estudios que hay sobre la materia en organismos internacionales dado por ejemplo que la Unesco tiene material sobre educación patrimonial disponible para implementar en comunidades educativas, pero la ciudad no tiene en cuenta estos programas, por tanto no participa como miembro activo de redes de ciudades patrimonio, pese a ser una de ellas. En este sentido el aporte estaría dado por el trabajo en su integralidad, dado que propone precisamente un programa educativo para tal fin.

d.) Los docentes no muestran interés en vincular a las fortificaciones en sus procesos académicos.

Por otro lado, los docentes dejan entrever el poco interés en vincular a las fortificaciones en los procesos académicos como un activo cultural que complementa y fortalece sus programas, los maestros como parte del proceso de formación y responsables de los estudiantes, omiten la importancia histórica, social, cultural e incluso física de las fortificaciones. De hecho en el resultado de las encuestas se percibe un desconocimiento de las etapas de la historia por parte de los estudiantes, que lo confunden al relacionarlas con los

sitios históricos, de lo que una mayoría (59%) respondió que cotejaban estos sitios con la independencia, lo que denota que no existe claridad en información básica que se supone deberían manejar como residentes de la ciudad. Sólo un grupo pequeño (18%) reconoce los sitios como pertenecientes a la Colonia, al igual que otro 18% se abstiene a dar respuesta a este respecto; y un 3,9% dice relacionarlos con la época romana, apreciación bastante separada de la realidad.

Así las cosas, el programa sugerido no apunta exclusivamente a la formación de estudiantes, sino a la de docentes, de manera que estos hagan parte activa del desarrollo del mismo, y en esta dirección se genere un mayor interés por parte de estos en promover desde sus comunidades educativas el conocimiento, valoración y apropiación del patrimonio, e incluso la utilidad de incorporar este último como un elemento u objeto de estudio transversal que da pie para el abordaje de diferentes asignaturas que incluyen las relacionadas ciencias sociales, humanas y exactas.

El panorama evidenciado por los datos expuestos indican que el patrimonio histórico de Cartagena resulta invaluable para todos los agentes que hacen parte tanto de su disfrute como de la vida cotidiana; de esta forma, este es valorado por los ciudadanos, no obstante el impacto de este en la sociedad se ve disminuido, entre otras, por barreras económicas que impiden su disfrute efectivo, así como por la carencia de políticas públicas que relacionen cultura, patrimonio, educación y desarrollo. De allí la aplicación de esta propuesta que propende por el desarrollo del conocimiento, valoración y apropiación social del patrimonio cultural; las fortificaciones; los derechos culturales con énfasis en patrimonio y la educación patrimonial.

De esta manera, la propuesta busca despertar el interés hacia el conocimiento de los bienes patrimoniales de la ciudad, en el entendido de que ni entre las prácticas culturales de la población general, ni en los currículos de instituciones para la formación en educación básica se pondera la visita a los diferentes sitios históricos como experiencia formativa para comunidades educativas. Por otro lado, se propone que las instituciones educativas establezcan planes de acción para incentivar los recorridos por estos sitios, tanto como proceso complementario de formación a las asignaturas en las que habitualmente reciben instrucción, así como para la exploración sensorial y lúdica de espacios representativos para la vida colectiva local, que permite, entre otras, la comprensión de entramados contextuales más complejos que pasan por lo regional y global.

Finalmente, se sugiere que el trabajo de investigación desarrollado pueda emplearse como base para la presentación de una propuesta concreta por parte de, bien sea de una institución pública del ámbito local como la Escuela Taller Cartagena de Indias, o como una iniciativa de construcción colectiva que involucra a sectores diversos de la población, de cara a su inclusión en las líneas de acción de planes de desarrollo locales y/o regionales, en lo atinente al patrimonio cultural como factor fundamental en la configuración de identidades, pero también como activo importante para el fomento de educación, turismo sostenible, empleo y en resumen generación de mayores y mejores oportunidades de vida para todas las personas que puedan participar de estos beneficios.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Asamblea Nacional Constituyente. (1991) *Constitución política de Colombia de 1991*. Recuperado de [http://www.senado.gov.co/images/stories/Informacion\\_General/constitucion\\_politica.pdf](http://www.senado.gov.co/images/stories/Informacion_General/constitucion_politica.pdf)
- Arteaga, R., (s,f) *Restauración, patrimonio y educación en la Universidad Jorge Tadeo Lozano - Seccional del Caribe*. Patrimonio cultural y academia en Colombia: una lectura desde los currículos, los planes de estudio y la praxis profesional. Universidad Jorge Tadeo Lozano-Seccional del Caribe
- Ballart, J., & Jordi, J., (2001) *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel
- Benjamin, W. (1973). *Discursos Ininterrumpidos I*. Madrid:Taurus
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C., (1999). *La Reproducción; elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona.
- Bossa Herazo, Donaldo (1981) *Nomenclator cartagenero*. Bogotá: Banco de la República.
- Bourdieu, P., (1979) *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.
- Bravo, M. (2001). *Patrimonio y cultura: Políticas y Pedagogías, apuestas y propuestas hacia la construcción de ciudadanía cultural*. Políticas y gestión para la sostenibilidad del patrimonio urbano.(pp. 95-134). Bogotá: CEJA.
- Bustamante, G., (1994) *Conservación de Cartagena y el impacto del turismo. En Rehabilitación integral en áreas o sitios históricos latinoamericanos* (p.p. 177-182). Quito: Abya-Yala.
- Campam, A. (1997). *Revista Brasileña de Estudios Pedagógicos*. [Revista en línea]. 78 (188/189/190).7-21. Disponible en: <http://rbep.inep.gov.br/index.php/RBEP/article/viewFile/243/243>. [Consulta: 2007, Junio 11].
- Caraballo, C., (2011) *Patrimonio cultural. Valores patrimoniales. Hacia un manejo integral y participativo*, UNESCO, México pág. 26
- Castro. M, F. (1998).*Patrimonio y Turismo Cultural*. En: Castro. M, Federico y Bellido. G, M. Luisa. (eds). *Patrimonio, Museo y Turismo Cultural: Claves para la gestión de un nuevo concepto de ocio*. (pp. 19-41). Córdoba, España: Universidad de Córdoba.
- Congreso de la República de Colombia (1994). *Ley 115 de febrero 8 de 1994*. Recuperado de [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf)

- Congreso de la República de Colombia (1997). *Ley 397 de 1997*. Recuperado de [http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1997/ley\\_0397\\_1997.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1997/ley_0397_1997.html)
- Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural (S.F) recuperado <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf> . Consultado septiembre 27
- Delors, J., (1996). *La educación encierra un tesoro*. París, UNESCO/Madrid, Santillana.
- Dorta, E., (1988) *Cartagena de Indias: Puerto y plaza fuerte*. Tercera edición. Colombia, Fondo Cultural cafetero. O.P. gráficas.
- García, J., *Competitividad y Cultura, Cómo fortalecer la identidad caribe de Cartagena. Serie de estudios sobre la competitividad de Cartagena*. Cámara de Comercio de Cartagena y Observatorio del Caribe Colombiano. 2004. Pág. 38.
- García, N., (1999) *Los usos sociales del Patrimonio Cultural*. En E: Aguilar Criado. *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Cuadernos. X. Consejería de Cultura*. Junta de Andalucía.
- Gómez, H., (1998) *'Educación, la agenda del siglo XXI: Hacia un desarrollo humano'*. Bogotá, PNUD, Tercer Mundo Editores.
- Gómez, M., & otros (editores) (2006) *Criterios para la elaboración del plan museológico*. Ministerio de Cultura. España, Secretaria General Técnica, p. 28.
- Lemaitre, E., (1983) *Historia General de Cartagena*, Bogotá. Banco de la República. 4 vol
- Llull, J., (2005) *Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. Arte, Individuo y Sociedad*. XVII, 175-204.
- Mínguez, V., & Rodríguez, I., (2006) *Las ciudades del absolutismo: arte, urbanismo y magnificencia en Europa y América durante los siglos XV-XVIII*. Biblioteca de la Universitat Jaume I.
- Ministerio de Cultura República de Colombia (1185). *Ley 1185* [http://vigias.mincultura.gov.co/Documents/2010-legislacion\\_y\\_normas\\_generales.pdf](http://vigias.mincultura.gov.co/Documents/2010-legislacion_y_normas_generales.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional., (s.f) *Serie Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales*.
- Noizet, S., (1818) *Elementos de Fortificación*. Madrid. Imprenta Real de Madrid.
- Nunes de Almeida, P., (2002) *Educación lúdica. Técnicas y juegos pedagógicos*. Bogotá. Ediciones Loyola. Tercera edición.
- Pastor, M.I., (2004). *Pedagogía museística: nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Barcelona. Ariel Patrimonio.

- Redondo, M., (2004) *Cartagena de Indias. Cinco siglos de evolución urbanística*. Bogotá. Fundación universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Rodríguez, M., & MORA, M., (2009) *Comunicación + Educación en un museo: Nociones Básicas*. Bogotá. Editorial Géminis Ltda.
- Segovia, R., (1982) *Las Fortificaciones de Cartagena de Indias. Estrategia e Historia*. Bogotá. Carlos Valencia Editores.
- Sourdis, A., (2008). *Cartagena de Indias Visión Panorámica*. En Revista Credencial Historia, edición 222. Recuperado de [www.banrepcultural.org/revista-91#13](http://www.banrepcultural.org/revista-91#13).
- Tárraga, B., (1856) *Ensayo de un compendio de Fortificación: Para el uso de los oficiales de infantería*. Toledo. Imprenta de José de Cea. Toledo.
- Téllez, G., (2007) *La historia de frente: arquitectura de Cartagena*. Bogotá. Editora María Soledad Reyna. LetrArte.
- Thompson, Jhon., (1993) *Ideología y Cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México.
- Torres, J. F., (2011) *El Cantábrico en la edad de hierro*. Publicaciones del gabinete de antigüedades de la Real Academia de la historia. Madrid. Biblioteca Archacológica Hispana.
- Urueta, J., (2011) *Cartagena y sus cercanías*. Cartagena. Tercera edición. Casa Editorial S.A.
- Zabala, M.E., Roura, I., (2006) *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida.
- Zuleta, J., (2006) *Cartagena de Indias, impacto económico de la zona histórica*. Bogotá. Convenio Andrés Bello.
- Zuleta, L.A. & Jaramillo, L., (2001) *Lino Impacto económico del patrimonio del centro histórico de Bogotá D.C*. Bogotá. Convenio Andrés Bello. Unidad Editorial.
- (1997). *Ley 397 de 1997*. Recuperado de [http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_0397\\_1997.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0397_1997.html)
- (2006) *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Recuperado de [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-95052006000100011&lng=pt&nrm=i](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-95052006000100011&lng=pt&nrm=i)
- (2013) *Ley 1675 de 2013*. Recuperado de [http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1675\\_2013.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1675_2013.html)

ANEXOS

ANEXO N° 1

HISTORIA DE VIDA SOBRE EL CONOCIMIENTO Y APROPIACIÓN DE LAS FORTIFICACIONES DE CARTAGENA

INSTRUMENTO DIRIGIDO A LOS ESTUDIANTES

**Instrucciones:** La presente historia de vida pretende recolectar información que permita caracterizar el conocimiento y apropiación que tienen los estudiantes sobre las fortificaciones de Cartagena. Solicitamos a usted responder de manera espontánea a las cuestiones que a continuación se le plantean. La información proporcionada a través de este instrumento **SERÁ ANÓNIMA**, y los resultados de la misma sólo serán utilizados para los objetivos de este trabajo académico. Agradecemos de antemano el tiempo y colaboración.

**IDENTIFICACIÓN:**

Nombre de la Institución:				
Nivel o grado que cursa:	Básica Primaria	<input type="checkbox"/>	Básica Secundaria	<input type="checkbox"/>
	5°		9°	
	Ed. Media	<input type="checkbox"/>	Otro	<input type="checkbox"/>

**Objetivo:** Caracterizar los conocimientos y apropiación de los estudiantes de básica primaria y secundaria sobre las fortificaciones de Cartagena.

I. CONOCIMIENTO DE LA ZONA HISTÓRICA DE CARTAGENA

1. ¿has tenido acercamiento o contacto con la zona histórica de Cartagena?
  - a. Si
  - b. No
  - c. Pocas veces
  - d. Nunca
  - e. No sabe/no responde
2. En caso de haber tenido acercamiento o contacto alguna vez, ¿Cuál fue el motivo de ese acercamiento?
  - a. Porque vive en el centro o sus alrededores
  - b. Lo llevaron a hacer alguna diligencia
  - c. Se escapó con sus amigos
  - d. Asistió con el colegio a una salida de campo
  - e. No sabe/no responde
3. ¿Cuál fue tu reacción al conocer los sitios históricos de la ciudad?
  - a. De asombro
  - b. De apreciación
  - c. Le resultó normal apreciarlos
  - d. De indiferencia
  - e. No sabe/no responde
4. De los sitios turísticos que le relacionamos, ¿a cuales has visitado?. Marque los que considere.
  - a. Castillo de San Felipe
  - b. Cerro de la Popa
  - c. Las murallas
  - d. Palacio de la Inquisición
  - f. Museos
  - g. Iglesias
  - h. Los castillos de Boca chica
  - i. La biblioteca Bartolomé Calvo

- e. Teatro Heredia
5. Cuando has tenido contacto con las fortificaciones o museos, ¿con que relacionas estas construcciones?
- a. Con la independencia  
b. Con la colonia  
c. Con la época romana  
d. No sabe/no responde
6. ¿Tienes conocimiento que la Escuela Taller de Cartagena de Indias ha organizado una estrategia para que los ciudadanos de Cartagena y todas las personas interesadas puedan conocer las fortificaciones y museos de la ciudad de manera gratuita los últimos domingos de cada mes?
- a. Si  
b. No  
c. Alguna vez lo escuché pero no le presté atención  
d. No sabe/no responde
7. En caso de haber respondido afirmativamente, ¿has aprovechado esta propuesta y has visitado estos lugares algún domingo?
- a. Si  
b. No  
c. No sabe/no responde

## II. DIFICULTADES PARA VISITAR LOS SITIOS HISTORICOS

8. ¿Qué te impide visitar los sitios históricos de la ciudad?
- a. El costo de entrada  
b. La distancia con mi lugar de residencia  
c. Inseguridad  
d. No me motiva conocerlos  
e. No sabe/no responde
9. ¿Consideras que visitar el Castillo, la Popa, las Murallas, o cualquier museo del centro de la ciudad es lo mismo?
- a. Si  
b. No  
c. No diferencia  
d. Le da igual  
e. No sabe/no responde
10. ¿Las veces que has visitado algún sitio histórico has hecho uso de los guías turísticos?
- a. Si  
b. No
11. ¿Estaría dispuesto (a) a pagar por visitar estos sitios históricos?
- a. Si  
b. No  
c. Le gustaría que lo asumiera la Institución donde estudia  
d. Le gustaría que fuera gratis el acceso  
e. No sabe/no responde
12. ¿Qué no te gusta de la forma cómo se maneja en Cartagena el uso de los espacios históricos?
- a. Qué no son gratuitos  
b. El acoso de los vendedores ambulantes  
c. Que está siempre lleno de turistas  
d. Es distante a mi residencia  
e. No ofrecen seguridad

## III. INTERÉS Y PREOCUPACIÓN EL CONOCIMIENTO DE LAS FORTIFICACIONES

13. ¿Crees que es importante conocer los sitios históricos de la ciudad?
- a. Si
  - b. No
  - c. Es importante pero no tengo quien me lleve
  - d. Son importantes pero no me interesan
14. De los sitios que has visitado, ¿has tenido que pagar para entrar a ellos?
- a. Si
  - b. No
  - c. Algunas veces
  - d. La Institución educativa lo llevó
  - e. No sabe/no responde
15. ¿Estarías dispuesto a hacer parte de un grupo de investigación sobre Cartagena y sus fortificaciones?
- a. Si
  - b. No
  - c. Por el momento tengo otros intereses
  - d. No sé que es un grupo de investigación
  - e. No sabe/no responde
16. ¿Con quién te gustaría visitar las fortificaciones y museos de la ciudad?
- a. Con la familia
  - b. Con la escuela
  - c. Con los amigos
  - d. Solo (a)
  - e. No le gustaría ir
17. ¿Tienes usted el deseo de profundizar sus conocimientos sobre las fortificaciones de la ciudad?
- a. Si
  - b. No
  - c. Tal vez
  - d. Me conformo con lo que me enseña la escuela
  - e. No sabe/no responde
- <

#### IV. LA ESCUELA FRENTE A LA ENSEÑANZA DE LAS FORTIFICACIONES

18. ¿En la Institución educativa donde estudias te han enseñado sobre la historia de Cartagena y sus fortificaciones?
- a. Si
  - b. No
  - c. Han enseñado la historia de Cartagena pero no sobre las fortificaciones
  - d. Lo que le enseñan sobre Cartagena es superficial
  - e. Siempre hablan es de las murallas
19. ¿Qué sabes de la Cátedra de historia de Cartagena?
- a. La están enseñando
  - b. No la están enseñando
  - c. No sé que es
  - d. He oído hablar de ella
  - e. No sabe/no responde
20. En tus clases de Ciencias Sociales, ¿los han llevado a visitar los sitios históricos de la ciudad?
- a. Si
  - b. No
  - c. Algunas veces
  - d. Muy pocas veces
  - e. No sabe/no responde
21. ¿Conoces algún tipo de investigación sobre la historia de Cartagena o sus fortificaciones que se esté realizando en la institución donde estudia?
- a. Si
  - b. No
  - c. No sabe/no responde

22. Si la escuela necesitara seleccionar un grupo de estudiantes para que asistan a unos talleres sobre fortificaciones de Cartagena y escoger unos monitores guías, ¿te gustaría ser parte de este grupo?

- a. Si
- b. No
- c. Tal vez
- d. En este momento no me llama la atención
- e. No sabe/no responde

23. ¿Crees que la Institución educativa te apoyaría para participar en concursos sobre el conocimiento de las fortificaciones de Cartagena?

- a. Si
- b. No
- c. Tal vez
- d. No sabe/no responde

ANEXO N° 2

HISTORIA DE VIDA TEMÁTICA: EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS SOBRE EL CONOCIMIENTO Y APROPIACIÓN DE LAS FORTIFICACIONES DE CARTAGENA

INSTRUMENTO DIRIGIDO A LOS DOCENTES

**Instrucciones:** La presente historia temática pretende recolectar información que permita caracterizar las experiencias significativas de los docentes con relación al conocimiento y apropiación sobre las fortificaciones de Cartagena. Solicitamos a usted responder de manera espontánea a las cuestiones que a continuación se le plantean. La información proporcionada a través de este instrumento **SERÁ ANÓNIMA**, y los resultados de la misma sólo serán utilizados para los objetivos de este trabajo académico. Agradecemos de antemano el tiempo y colaboración.

**IDENTIFICACIÓN:**

Nombre:	
Institución en la que labora:	
Institución de Carácter:	Oficial <input type="checkbox"/> Privada <input type="checkbox"/>
Nivel donde labora:	Preescolar <input type="checkbox"/> Basic Primaria <input type="checkbox"/> Básica Secundaria <input type="checkbox"/> Ed. Media <input type="checkbox"/>
Nivel de Formación:	Técnico <input type="checkbox"/> Licenciado en Educación <input type="checkbox"/> Profesional en Otra area <input type="checkbox"/> Especialista en Educación <input type="checkbox"/> Magister en Educación <input type="checkbox"/> Doctor <input type="checkbox"/>
Experiencia como docente:	<input type="text"/> Años

**Objetivo:** Caracterizar las experiencias significativas de los docentes con relación al conocimiento y apropiación de las fortificaciones de Cartagena.

I. CONOCIMIENTO SOBRE LA ZONA HISTÓRICA DE CARTAGENA

1. ¿Cuándo se presentó su primer acercamiento a las Fortificaciones de Cartagena (Murallas, Castillo de San Felipe, Cerro de la Popa, Casas museos, iglesias, entre otros)?
  - a. De 1 a 5 años
  - b. De 6 a 10 años
  - c. De 11 a 15 años
  - d. De 16 a 20 años
  - e. Más de 20 años

2. Este primer contacto se dio:
- a. de manera aleatoria
  - b. Programado por la institución donde estudiaba
  - c. Programado por usted hacia sus estudiantes
  - d. Programa de familia
  - e. Nunca ha habido contacto
3. ¿Con qué frecuencia visita usted las fortificaciones del centro, Bocachica, el Castillo de San Felipe, el cerro de la popa?
- a. Todos los días entre semana
  - b. Algunos fines de semana
  - c. Una vez al mes
  - d. Una vez al año
  - e. Nunca
4. Los principales sitios que usted frecuenta son:
- a. Fortificaciones (murallas, castillos)
  - b. Las iglesias
  - c. Las oficinas de administración públicas
  - d. Los museos
  - e. Sitios de entretenimiento (restaurantes, bares y Hoteles)
5. De todos los sitios históricos de Cartagena, ¿cuál es el que más le llama la atención?, ¿por qué?
- a. Castillo de San Felipe
  - b. Cerro de la Popa
  - c. Murallas
  - d. Iglesias
  - e. Museos
  - f. Plazas
  - g. No sabe no responde
6. La Escuela Taller de Cartagena de Indias programa los últimos domingos de cada mes la entrada gratuita a las fortificaciones de la ciudad, ¿Cuántas veces ha visitado usted estos sitios históricos en el último año?
- a. Entre 1 y 3 veces
  - b. Entre 4 y seis veces
  - c. Entre siete y nueve veces
  - d. Una vez
  - e. Nunca.

## II. DIFICULTADES PARA VISITAR LOS SITIOS HISTORICOS

7. Visita usted los sitios históricos de Cartagena de Indias
- Sí
  - No
8. En caso que su respuesta haya sido NO, ¿por qué no visita los sitios históricos?
- Porque tengo que pagar por entrar
  - Porque es caro el ingreso
  - No me llaman la atención
  - No sabe/no responde
9. ¿Considera usted que visitar el Castillo, la Popa, las Murallas, o cualquier museo del centro de la ciudad es lo mismo?
- Si
  - No
  - No diferencia
  - Le da igual
  - No sabe/no responde
10. ¿Qué motivos lo desaniman para visitar la zona histórica?
- Dificultades del transporte
  - Costo de ingreso
  - Inseguridad
  - Acoso de vendedores ambulantes
  - Distancia con el lugar de residencia

11. Estaría dispuesto (a) a pagar por visitar estos sitios históricos?
- Si
  - No
  - No sabe/no responde
12. ¿Cree usted que visitar los sitios históricos de la ciudad sea sólo para los turistas?
- Si
  - No
  - No sabe/no responde

**III. INTERÉS Y PREOCUPACIÓN POR LAS FORTIFICACIONES**

13. Cuando usted pasa por estas construcciones (Murallas, Castillo de San Felipe, Cerro de la Popa, Casas museos, iglesias, entre otros), el sentimiento que le produce es:
- De asombro ante su majestuosidad
  - De interés por conocer más sobre ellas
  - De motivación por enseñar sobre ellas
  - Es común verlas y no le produce ninguna sensación
  - De desinterés por ser construcciones viejas
14. Se ha interesado alguna vez por leer o buscar bibliografías sobre las construcciones mencionadas:
- Si
  - No
  - Algunas veces
  - No hay bibliografía al respecto
  - Resulta difícil encontrar bibliografía al respecto.
15. Si la respuesta anterior fue el literal **a**, por favor responda esta pregunta; en caso contrario, sáltela y continúe con el cuestionario.  
De las diferentes producciones sobre fortificaciones que ha consultado, puede mencionar tres títulos o autores: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_.
16. ¿Por qué razón visita usted la zona histórica de Cartagena?

- a. Para asistir a eventos culturales
  - b. Porque requiere hacer diligencias en sitios ubicados allí
  - c. Para entretenerse (rumba, comida, caminata)
  - d. Porque me interesa conocer más de la historia de esta zona de la ciudad.
17. ¿Cuánto le agrada visitar la zona histórica de Cartagena?
- a. Mucho
  - b. Poco
  - c. No
  - d. No sabe/no responde
18. En caso de que su respuesta anterior haya sido SÍ ¿Cuánto lo satisfacen estas actividades culturales?
- a. Mucho
  - b. Poco
  - c. Nada
  - d. No sabe/no responde
19. ¿Cree usted que el uso que se le da al patrimonio histórico y cultural de Cartagena obedece solamente a la lógica del turismo?
- a. Si
  - b. No
  - c. Algunas veces
  - d. No sabe/no responde

#### IV. PAPEL DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA FRENTE A LAS FORTIFICACIONES

20. En la Institución Educativa donde usted labora ejecutan la Cátedra de Historia de Cartagena.
- a. Si se está aplicando
  - b. No se está aplicando
  - c. Aparece dentro del plan de estudios pero no se tiene en cuenta
  - d. La asignación de horas semanales no alcanzan para ejecutarlo
  - e. Hacen falta profesores del área
21. En caso que se esté ejecutando la Cátedra Historia de Cartagena, ¿Cómo aborda el profesor el caso de las fortificaciones?
- a. De manera activa
  - b. Sólo se ve de manera superficial
  - c. No sabe/no responde
22. En su experiencia como profesor del área de Ciencias Sociales, ha enseñado sobre las fortificaciones de Cartagena.
- a. Si
  - b. No
  - c. Algunas veces
23. Dentro del desarrollo del plan de estudios del área de Ciencias Sociales, ¿ha realizado salidas con los estudiantes a?:
- a. Las murallas
  - b. El Castillo de San Felipe
  - c. El Cerro de la Popa
  - d. Los fuertes de Boca Chica
  - e. Otro sitio histórico
24. Si su respuesta correspondió con el literal **e**, por favor indique cuales construcciones

---



---



---



---

25. Luego de una salida de campo a las fortificaciones o a cualquier sitio histórico, en el aula ha realizado una evaluación de la experiencia para:

- a. Confirmar lo aprendido de acuerdo al objetivo de la salida
  - b. Retroalimentar sobre los sitios visitados
  - c. Hacer una evaluación para una nota
  - d. Motivarlos sobre la importancia de las construcciones coloniales
  - e. No se realiza evaluación
-